



INSTITUTO
NACIONAL DE
INVESTIGACIÓN
AGROPECUARIA

URUGUAY



**SITUACIÓN ACTUAL
DE LA INVESTIGACIÓN
EN ESCOLÍTIDOS
EN PLANTACIONES
FORESTALES
DE URUGUAY**

Enero, 2016

SERIE
TÉCNICA

226

INIA

SITUACIÓN ACTUAL DE LA INVESTIGACIÓN EN ESCOLÍTIDOS EN PLANTACIONES FORESTALES DE URUGUAY

Editor : Demian Gómez*

Título: SITUACIÓN ACTUAL DE LA INVESTIGACIÓN EN ESCOLÍTIDOS EN
PLANTACIONES FORESTALES DE URUGUAY

Editor : Demian Gómez

Serie Técnica N° 226

© 2016, INIA

Editado por la Unidad de Comunicación y Transferencia de Tecnología del INIA
Andes 1365, Piso 12. Montevideo - Uruguay
<http://www.inia.uy>

Quedan reservados todos los derechos de la presente edición. Esta publicación no se
podrá reproducir total o parcialmente sin expreso consentimiento del INIA.

Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria

Integración de la Junta Directiva

Ing. Agr., MSc., PhD. Álvaro Roel - Presidente

D.M.T.V., PhD. José Luis Repetto - Vicepresidente



Ing. Agr. Jorge Peñagaricano

Ing. Agr. Diego Payssé Salgado



Ing. Agr. Pablo Gorriti

Ing. Agr. Alberto Bozzo



CONTENIDO

Página

INTRODUCCIÓN GENERAL

Forestación en Uruguay	1
Producción Forestal en Uruguay	1
Desarrollo Forestal y Aspectos Sanitarios	2

DIVERSIDAD Y ESTACIONALIDAD DE ESCARABAJOS DE CORTEZA (COLEOPTERA: SCOLYTINAE) EN *Pinus taeda*

Introducción a los Escolítidos (Coleoptera: Curculionidae: Scolytinae)	5
Caracteres Diagnósticos de Scolytinae	5
Estatus Taxonómico del Grupo	6
Generalidades de Escolítidos	6
Escarabajos Barrenadores de Corteza	8
Asociación con Hongos Manchadores	11
Escarabajos de Corteza de Pino en Uruguay	12
Objetivo general	13
Área de estudio	13
Métodos de muestreo	14
Especies de escolítidos en plantaciones comerciales de pino en Uruguay	16
Objetivo específico	16
Especies de escolítidos identificadas	17
Clave de identificación de escolítidos en plantaciones de pino	26
Estudio de estacionalidad de las especies de escarabajos de corteza en plantaciones de pino	27
Objetivo específico	27
I - Variación estacional de escarabajos de corteza en plantaciones de pino	27
II - Estudio de la variación estacional en la duración generacional.	28
Estudio de la relación entre la temperatura y la actividad de vuelo de los escarabajos de corteza en plantaciones de pino	34
Objetivo específico	34
I - Modelación de la abundancia en función de la temperatura.	34
II - Rangos de temperatura de actividad	36
Avance de focos de ataque.	40

HONGOS MANCHADORES DE LA MADERA ASOCIADOS A ESCOLÍTIDOS

Introducción	43
Objetivo	43
Metodología	43
Resultados	44
Conclusiones	45

EVALUACIÓN DE METODOLOGÍAS ALTERNATIVAS EN EL MONITOREO DE ESCOLÍTIDOS DE PINO

Determinación de dispositivos de liberación de atrayentes.	49
Metodología	49
Resultados	49
Discusión	50
Evaluación de trampas para monitoreo de escolítidos	51
Metodología	51
Resultados y discusión	51

NUEVO SISTEMA DE MONITOREO DE ESCOLÍTIDOS

Protocolo de monitoreo de escolítidos de corteza de pino en Uruguay.	56
Criterios de colocación de las trampas	57

MANEJO DE ESCARABAJOS DE CORTEZA

Estrategias de manejo	60
-----------------------------	----

SISTEMA DE MONITOREO DE ESCOLÍTIDOS - «SIM ESCOLÍTIDOS»

APLICACIÓN P-FOR INIA PARA TELÉFONOS INTELIGENTES

Sanidad forestal en Uruguay	67
Un paso más: desarrollo de una aplicación sobre protección forestal para dispositivos móviles.	68

AGRADECIMIENTOS	71
------------------------------	----

BIBLIOGRAFÍA	73
---------------------------	----

INTRODUCCIÓN GENERAL

Demian Gómez*

Los escolítidos se encuentran entre los insectos más dañinos en sistemas forestales. Si bien la mayoría de las especies atacan material vegetal leñoso recientemente muerto, existen especies que atacan y matan árboles vivos. Los escarabajos de corteza se desarrollan principalmente en el floema de coníferas, realizando galerías que cortan el flujo de nutrientes del árbol. Cuando se dan las condiciones apropiadas, un gran número de individuos se establecen en el hospedero y el árbol muere por anillamiento. El rápido crecimiento del área forestada ocurrido en Uruguay en los últimos años, ha generado condiciones propicias para el aumento de plagas y enfermedades. A partir de 2008, y por primera vez desde la introducción del pino para forestación comercial hace más de 60 años, técnicos de empresas forestales comenzaron a registrar focos de varios árboles muertos asignado a escarabajos de corteza. Si bien se conocía la presencia de algunas especies de escolítidos en el país, no había precedentes del daño observado en plantaciones comerciales atribuido a estos insectos. A pesar de la importancia de los escarabajos de corteza en la producción forestal nacional, no existen hasta el momento trabajos sobre bioecología de escolítidos en Uruguay. El desconocimiento de la diversidad y las fluctuaciones poblacionales de escolítidos en el país, sugiere la necesidad de estudios en las principales zonas de producción forestal pinera.

Con objetivo de dar respuesta a esta problemática surge en 2012 el proyecto INIA FO15 «Desarrollo de estrategias de manejo de escarabajos de la corteza de pino (Scolytinae), basadas en estudios de bioecología de las especies de interés económico» ejecutado en cooperación con la Universidad de la República (Laboratorio de Micología – Facultad de Ciencias), la Dirección General Forestal y la Sociedad de Productores Forestales (Industrias Forestales

Arazatí, Cambium Negocios Forestales y Weyerhaeuser Productos). A través del proyecto FO15 fue posible determinar las especies presentes en el país, generando información sobre diversos aspectos de su biología que repercuten directamente en su manejo.

FORESTACIÓN EN URUGUAY

Producción forestal en Uruguay

La forestación en Uruguay ha crecido considerablemente durante los últimos 20 años a partir del impulso político en la década de 1980 con la aprobación de la Ley N° 15939 (MGAP, 2014). A partir de la puesta en vigor de dicha ley, la forestación creció hasta alcanzar al presente 962.000 hectáreas plantadas con un valor bruto de producción de 300 millones de dólares anuales (DIEA, 2013). El sector forestal uruguayo, orientado principalmente a la producción de madera para celulosa y productos sólidos (aserrado y debobinado), alcanzó 536 millones de dólares en exportación de productos forestales (excluida la celulosa) en 2012 (DIEA, 2013). A pesar de que las plantaciones de *Eucalyptus* L'Hér. representan aproximadamente el 70 % de la superficie forestada total en el país, las plantaciones de *Pinus* L. son relevantes en la producción de madera de alta calidad. Si bien el pino fue introducido en Uruguay en 1810, la producción forestal pinera a gran escala se inició en 1940, principalmente con *Pinus radiata* Don (Porcile, 2007). En 1950, semillas de *Pinus taeda* L. y *Pinus elliottii* Engelm., entre otras, fueron traídas de Estados Unidos. En 1953 se registran importaciones de semilla de varias especies de *Pinus* que se distribuyen luego en diversas forestaciones particulares. A partir de 1960, luego de observarse un buen comportamiento en cuanto a adaptación, crecimiento y sanidad por parte de las espe-

*Programa Nacional de Investigación en Producción Forestal. INIA.

cies introducidas, se registran diversas investigaciones sobre ensayos de orígenes y procedencias (Porcile, 2007). Actualmente las plantaciones de pino ocupan más del 25% del área forestada nacional, equivalente a 260 mil hectáreas. Estas plantaciones, mayoritariamente de *P. taeda* y *P. elliotii*, se ubican principalmente en el norte del país, en los departamentos de Tacuarembó y Rivera (DIEA, 2013).

Desarrollo forestal y aspectos sanitarios

Las plantaciones con especies de los géneros *Pinus* y *Eucalyptus* introducidas en Uruguay presentaron inicialmente buenos rendimientos debidos en parte a la separación geográfica de sus enemigos naturales (Jeffries y Lawton, 1984). Sin embargo, era esperable que este aislamiento geográfico no fuera permanente. En efecto, el incremento del área forestada y la apertura de nuestras fronteras al tránsito de productos forestales han generado un aumento de los problemas sanitarios en el país con la introducción y establecimiento de nuevas especies desde áreas donde los árboles son nativos hasta los nuevos ambientes (Wingfield *et al.*, 2008). Por otra parte, el calentamiento global ha causado un aumento en la severidad de los brotes y expansión del rango de distribución de un gran número de plagas y enfermedades a nivel mundial (Fuentealba *et al.*, 2013, Six y Bentz, 2007). La implementación de buenas prácticas silvícolas enmarcadas en un manejo integrado para optimizar la producción, se ha convertido en la base para reducir el daño de las plagas a niveles económicamente tolerables.

A pesar del reciente desarrollo de la forestación nacional a gran escala, los problemas sanitarios en lo referente a insectos y patógenos en plantaciones de pino se registran desde hace más de 90 años.

El gorgojo del pino *Pissodes castaneus* De Geer, registrado por primera vez en 1920 en los pinares de Maldonado, es oficialmente declarado plaga en 1921 (ONF-SYLVAE 1999, Ruffinelli y Carbonell, 1944, Ruffinelli y Carbonell, 1953, Ruffinelli, 1967, Trujillo,

1942). Esta especie de origen europeo ha sido introducida en América del Norte, América del Sur y África (Panzavolta y Tiberi, 2010). Ataca coníferas (*Pinus* y *Abies* principalmente) y presenta entre una y dos generaciones anuales (Gomez y Hartel, 2010). Las larvas realizan galerías en el eje vertical anillando ramas y troncos. La alimentación de adultos también puede ocasionar la muerte de brotes.

Las primeras detecciones de *Rhyacionia buoliana* (Schiff.), la polilla del brote del pino, se realizaron durante 1955 en Soriano y Canelones (Biezanko *et al.*, 1957). Este insecto produce la muerte del ápice, ocasiona deformaciones fustales y pérdidas de crecimiento en altura, lo cual afecta la calidad de la madera y por consecuencia su rendimiento (Ide y Lanfranco 1994). Siendo *P. radiata* altamente susceptible a *R. buoliana*, se realizó un recambio de especie considerando a *P. taeda* como la mejor opción (Bentancourt y Scatoni, 2010).

El escolítido europeo de los pinos *Hylurgus ligniperda* (F.) fue reportado en 1967 sobre *Pinus sp.* considerándose una plaga de escasa incidencia económica en el país (Bentancourt y Scatoni, 2010, Ruffinelli, 1967, Wood y Bright, 1992). Como todos los escarabajos de corteza, *H. ligniperda* presenta hábitos floeófagos y elabora galerías de alimentación y reproducción debajo de la corteza.

La avispa taladradora del pino, *Sirex noctilio* Fabricius, fue detectada en 1980 y registró un brote epidémico severo en 1983 (González y Nosei, 1999). *S. noctilio* genera la muerte del árbol debido al mucus fitotóxico depositado por la hembra al momento de la oviposición. Por otra parte, inocula en el árbol un hongo simbiote, *Amylostereum aerolatum* (Chaillet ex Fr.) Boidin, que provee alimento para las larvas en desarrollo (Aguilar y Lanfranco, 1988). Los escurrimientos de resina productos de la oviposición son fácilmente observables. Orificios de 5 mm de diámetro en la corteza son producidos por los adultos al emerger. Para 1986, un año después de ser declarada plaga en forma oficial, se introduce uno de sus controladores biológicos, el nemátodo *Deladenus* (= *Beddin-*

gia) siricidicola Bedding (Tylenchida: Neotylenchidae), en el marco de un manejo integrado (González y Nosei, 1999). El amplio rango de distribución de *S. noctilio* y su alta capacidad de daño, hacen que se la considere en la actualidad como una de las principales plagas de bosques plantados de varias especies del género *Pinus*.

La creciente demanda de madera observada en los últimos años en conjunto con el desarrollo forestal, trajo como consecuencia un aumento de los problemas sanitarios. Los recientes brotes de plagas y enfermedades en plantaciones de pino y eucalipto, muestran una relación clara entre el desarrollo de la forestación y la aparición de los problemas sanitarios.

DIVERSIDAD Y ESTACIONALIDAD DE ESCARABAJOS DE CORTEZA (COLEOPTERA: SCOLYTINAE) EN *Pinus taeda*

Demian Gómez*, Gonzalo Martínez*
Andrés Hirigoyen*, Gustavo Balmelli*

INTRODUCCIÓN A LOS ESCOLÍTIDOS (COLEOPTERA: CURCULIONIDAE: SCOLYTINAE)

Caracteres diagnósticos de Scolytinae

Los escolítidos son insectos coleópteros de pequeño tamaño (generalmente sin superar los 10 mm de largo), con más de 6000 especies descritas (Ciesla, 2011, Dajoz 1999, Wood, 2007). Los estados inmaduros de los Scolytinae son similares en apariencia, lo cual torna prácticamente imposible discriminar especies (Ciesla, 2011). Los huevos son pequeños, de color blanco perla y de forma redonda u oval. Las larvas son ápodas, con el cuerpo curvado y no esclerotizado. Presentan color blanco con una cápsula cefálica color ámbar y piezas bucales oscuras. La cabeza es libre, hipognata y subcircular. El tórax es generalmente de igual ancho que el abdomen. Las pupas son adécticas exaratas, por lo que presentan apéndices libres (antenas, palpos, patas y alas).

La coloración general es blanca y se torna amarillenta a medida que avanza su maduración (Wood, 2007).

Los adultos presentan un cuerpo cilíndrico, robusto, con tegumento muy esclerotizado (Bentancourt *et al.*, 2009), caracterizándose por no presentar un rostro desarrollado en comparación con otros curculiónidos (Figura 1). Son de tamaño variable según la especie, entre 1 y 9 mm. Presentan cabeza visible; ojos generalmente arriñonados; antenas geniculadas con escapo variable y funículo de uno a siete segmentos (Jordal, 2013). La inserción de la antena es cercana a los ojos o la base mandibular. La maza antenal, formada por varios segmentos fusionados con o sin suturas visibles, presenta desde forma oval a fuertemente aplanada u oblicuamente truncada (Jordal, 2013). El labro está ausente y las mandíbulas son cortas y anchas. Las patas son de tamaño regular, con fémures engrosados y cortos, tibias comprimidas y dentadas, fórmula tarsal 5-5-5. Los élitros presentan un margen basal recto a fuertemente procurvo pudiendo presentar un fino relieve o crenula-

5

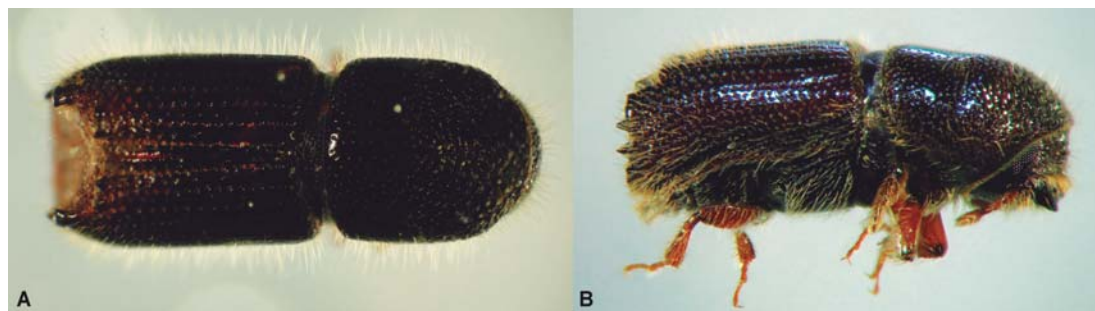


Figura 1. *Orthotomicus erosus* en vista dorsal (A) y vista lateral (B).

*Programa Nacional de Investigación en Producción Forestal. INIA.

ción; terminados con un marcado declive presentando tubérculos o dentículos (Wood, 2007). El abdomen presentan cinco esternitos visibles; octavo terguito oculto en hembras y expuesto en machos.

Los escolítidos pueden ser fácilmente confundidos con integrantes de las subfamilias Platypodinae, Cossoninae y de la familia Bostrichidae. Los platipódidos se diferencian principalmente por su ojo circular (arriñonado en escolítidos) y por el tamaño del primer segmento del tarso (más largo que la tibia). También presentan el cuerpo aplanado (cilíndrico en escolítidos) y alargado (López *et al.*, 2007). A su vez se diferencian de los cosónidos en que éstos presentan ojo circular y un rostro levemente desarrollado (no desarrollado en escolítidos). Los bostríquidos se diferencian en que no presentan los tres segmentos distales de la antena fusionados en una maza verdadera (Borowski y Wêgrzynowicz ,2007).

Estatus taxonómico del grupo

Las primeras cinco especies de escolítidos fueron descritas por Linneo en 1758. En 1807, Latreille fue el primero en otorgarles el estatus de familia y a partir de esta fecha el número de especies se fue incrementando por estudios de diversos autores a lo largo del siglo XIX (Knížek y Beaver 2004). En 1910, Hagedorn incluyó 1234 especies de escolítidos en 115 géneros. Durante la segunda mitad del siglo XX, Wood y Bright realizaron importantes contribuciones en la sistemática de escolítidos del continente americano (Wood y Bright, 1987, 1992). Su trabajo de 1992, que agrupa las 5812 especies descritas hasta el momento en 225 géneros y 25 tribus, constituye el primer intento luego del catálogo de Hagedorn (1910) de categorizar las familias a nivel mundial, y continúa siendo una de las mejores referencias del taxón, a pesar de las diversas actualizaciones posteriores.

Debido a la importancia de los escarabajos de corteza en la industria forestal, numerosos autores han realizado contribuciones en áreas diversas. Se ha publicado un volumen considerable de artículos incluyendo notas sobre biología, ecología y métodos

de manejo, listas sinópticas de especies, reportes de plagas, etc. Paralelamente a este acervo bibliográfico, numerosos autores han publicado catálogos para facilitar el acceso y el análisis de la abundante información disponible. En 1911, Trédl y Kleine publicaron la primera revisión bibliográfica en la revista *Entomologische Blätter*, con 1800 citas (Knížek y Beaver, 2004). Posteriormente se realizaron diversas revisiones alcanzando más de 21000 citas en el catálogo de Wood y Bright (1987). El aumento de publicaciones en escolítidos a nivel mundial sumado al desarrollo de catálogos *on line* ha discontinuado este tipo de publicaciones.

Tradicionalmente ambos grupos taxonómicos, Scolytinae y Platypodinae, han sido considerados como familias separadas dentro de la superfamilia Curculionoidea (Knížek y Beaver, 2004). A pesar de que Crowson (1967) plantea incluir ambos grupos dentro de la familia Curculionidae basado en la ausencia de caracteres distintivos en las formas larvales, Wood (1973) opta por mantenerlos como familias separadas basado en la forma del submentón y la presencia de dentículos en la tibia. También plantea que la similitud con las larvas de los curculiónidos se basa en la simplificación y/o reducción debido al tamaño pequeño. Trabajos recientes sugieren, a partir de evidencia morfológica y molecular, la reubicación de ambos taxa (platipódidos y escolítidos) como subfamilias de Curculionidae (Marvaldi *et al.*, 2002, Thompson 1992).

Generalidades de escolítidos

Los escolítidos se agrupan en dos categorías con características taxonómicas y ecológicas diferentes. Se incluyen en sentido amplio a los verdaderos escarabajos de corteza que se alimentan de floema (principalmente coníferas); y los escarabajos de ambrosía que taladran la madera y se alimentan de hongos simbióticos que inoculan en las galerías (micetófagos y xilomicetófagos) (Ciesla, 2011, Kirisits, 2004, Knížek y Beaver ,2004). La inoculación de hongos en relación simbiótica aparece como respuesta evolutiva a la mala calidad nutricional de la madera, ya que los insectos son incapaces

de digerir lignina, celulosa y hemicelulosa, principales compuestos del xilema (Kirisits 2004). El término «escarabajos de ambrosía» incluye además de especies de escolítidos a miembros de la subfamilia Platypodinae debido a que también se alimentan de hongos en asociación obligada. Por otra parte, una pequeña parte de la subfamilia de los escolítidos son barrenadores de semillas o frutas (espermatófagos); por ejemplo el barrenador de semillas de palmera *Coccotrypes dactyliperda* (F.) reportado inicialmente sobre *Phytelephas macrocarpa* Ruiz y Pavon en Uruguay (Ruffinelli, 1967). Otros se alimentan de la médula de los tallos (mielófagos) o de vegetales no leñosos (herbifagia) (Knížek y Beaver, 2004, López *et al.*, 2007). La dieta ancestral, tanto de escarabajos de corteza como de ambrosía, consistía en floema fresco de árboles muertos, presentando asociaciones con hongos patógenos débiles (Hulcr y Dunn, 2011). La asociación existente entre estos escarabajos y los hongos evolucionó en una gran variedad de relaciones: asociaciones donde escarabajos de corteza inoculan hongos en hospederos sin presentar un beneficio aparente, relaciones mutualistas donde el hongo sirve como alimento de las larvas y, en los casos más extremos, cultivadores de hongos o simbiosis de ambrosía.

El grado de especificidad hacia el hospedador en escolítidos es variable, según sean especies monófagas o polífagas. Las especies floeófagas son, en general, específicas de un género de árbol. Por ejemplo las especies del género *Tomicus* Latreille son específicas de *Pinus* e *Ips typographus* (L.) de *Picea* (López *et al.*, 2007). Esto se debe a que el comportamiento de elección del hospedero está determinado por los semioquímicos del árbol y no por limitaciones en el desarrollo del insecto (Byers 2004). Otras especies, como *Orthotomicus erosus*, presentan un mayor rango de hospederos, siendo capaces de desarrollarse en muchas especies de pinos y abetos (Eglitis, 2000, López *et al.*, 2007, Mendel y Halperin, 1982). Las especies xilomicetófagas, escarabajos de ambrosía, colonizan un rango más amplio de hospederos, ya que dependen más del hongo que inoculan y cultivan, que de la especie de árbol (Byers, 2004).

Los escarabajos de corteza y los escarabajos de ambrosía representan dos de los grupos de organismos más dañinos para bosques naturales y plantados a nivel mundial. Si bien la mayoría de las especies atacan árboles muertos, existen especies de varios géneros que atacan y matan árboles vivos (*Dendroctonus* Erichson, *Ips*, *Scolytus* Geoffroy) (Ciesla, 2011, Sauvard, 2004). Los escarabajos de corteza construyen galerías en el cambium y la porción interna de la corteza para reproducirse y depositar los huevos, las cuales pueden afectar negativamente el desarrollo del árbol. Si el ataque se realiza por un gran número de individuos las defensas del árbol hospedero son superadas y las galerías generan anillamiento, cortando el flujo de nutrientes (Lindgren y Raffa, 2013). Los escarabajos de ambrosía, por otro lado, taladran la madera (generalmente la albura) realizando galerías y cámaras donde depositan los huevos. Las galerías son inoculadas con un hongo que servirá de alimento a las larvas en desarrollo. Las esporas y el micelio del hongo, generalmente de los géneros *Raffaelea* o *Ambrosiella*, se transportan en invaginaciones cuticulares en el exoesqueleto del insecto llamadas micangios (Happ *et al.* 1976). Estas estructuras presentan una diversidad enorme a pesar de la uniformidad morfológica encontrada en los escarabajos de ambrosía y pueden encontrarse en piezas bucales, segmentos basales de los apéndices locomotores, tórax y élitro (Farrel *et al.*, 2001). Las paredes de los micangios presentan células glandulares que mantienen al hongo en el estado más puro para ser inoculado (Farrel *et al.*, 2001). Los escolítidos de ambrosía atacan generalmente árboles debilitados o muertos pudiendo matar árboles sanos en asociación con hongos patógenos, como *Ceratocystis* spp. Desde la década del 40, pocas especies de escolítidos de ambrosía han sido citadas para Uruguay, en su mayoría pertenecientes a la tribu Xyleborini. *Xyleborus ferrugineus* (F.), considerado uno de los principales vectores de *Ceratocystis* (Wood 2007), fue citado por Bosq (1943) y Ruffinelli (1967) como *Xyleborus confusus* Eichhoff en árboles nativos. Tiempo después, Wood y Bright (1992) reportaron la

presencia de *Xyleborus affinis* Eichhoff en varios hospederos en Uruguay.

Los escolítidos presentan sistemas de apareamiento variados. En especies monógamas, hembras pioneras perforan un orificio de entrada y construyen galerías (López *et al.*, 2007, Sauvard, 2004). La cópula se realiza con un solo macho cerca del orificio de entrada. Este sistema de reproducción es característico de los géneros *Hylastes* Erichson, *Hylurgus* Latreille, *Tomicus* Latreille, entre otros. Varias especies de este grupo son de importancia económica para la región (Gómez y Martínez 2013, Klasmer y Diez de Ulzurún, 2013). Las especies polígamas se caracterizan por presentar machos encargados de la penetración del huésped y de la construcción de la cámara de copulación, mientras que las hembras construyen las galerías de oviposición (López *et al.* 2007, Sauvard 2004). El macho se reproduce con varias hembras en la cámara de copulación. Representantes de los géneros *Ips* De Geer, *Orthotomicus* Ferrari y *Pityogenes* Bedel presentan poligamia, siendo *Orthotomicus erosus* (Wollaston) y *O. laricis* (F.) de importancia en la región (Gómez y Martínez 2013, Lanfranco *et al.* 2002, Pildain y de Errasti 2011, Ruiz y Lanfranco 2008). Dentro de los escolítidos polígamos, existen especies que presentan sistemas genéticos haplodiploides con una fuerte endogamia (poligamia consanguínea). Aparte de la familia Micromalthidae, los escolítidos son el único grupo de coleópteros con haplodiploidía conocida (Jordal *et al.* 2001). Las especies de escolítidos haplodiploides presentan altas tasas de endogamia con un fuerte control en la proporción sexual de la descendencia (Hulcr *et al.* 2007, Jordal *et al.*, 2001). En la poligamia consanguínea el apareamiento toma lugar en la galería inicial construida por una sola hembra fecundada, usualmente por hermanos en menor proporción sexual (Kirkendall, 1983). Este sistema de apareamiento es característico de la tribu Xyleborini (*Xyleborus* Eichhoff, *Xylosandrus* Reitter y *Xyleborinus* Reitter principalmente). Los machos son haploides, más pequeños que las hembras, ápteros o braquípteros, y permanecen en las galerías, fecundando a sus hermanas antes de que abandonen el hospedero

(Hulcr *et al.*, 2007). Cuando las hembras no son fertilizadas, pueden producir hijos haploides por partenogénesis para aparearse (Jordal *et al.*, 2001).

ESCARABAJOS BARRENADORES DE CORTEZA

Los escarabajos barrenadores de corteza causan daños severos tanto a bosques naturales como plantados. Estos insectos floeófagos están considerados como una de las plagas más importantes que afectan, en algunos casos severamente, a los bosques de coníferas y secundariamente a latifoliadas a nivel mundial (López *et al.*, 2007). El ciclo de vida de un escarabajo de corteza consta de tres fases en cada generación: reproducción, desarrollo, maduración y dispersión (Sauvard, 2004). La fase de reproducción comienza cuando insectos maduros sexualmente colonizan un árbol hospedero. La cópula ocurre en una cámara de apareamiento y posteriormente, la hembra construye una galería donde deposita los huevos directamente en el floema. La fase de desarrollo es completamente endofítica, ya que las larvas y las pupas no pueden sobrevivir en el exterior. Las larvas se alimentan del floema hasta alcanzar el estado adulto (Coulson, 1979). Luego de mudar a adulto, los escarabajos precisan un período de alimentación para maduración, el cual es necesario antes del apareamiento o de iniciar los vuelos (McNee *et al.*, 2000). Puede ocurrir en el propio sistema de galerías o sobre los brotes de árboles circundantes permitiendo almacenar reservas energéticas, alcanzar la madurez sexual y completar la esclerotización (López *et al.*, 2007). Luego de madurar, los individuos entran en la fase de dispersión e inmediatamente buscan un hospedero adecuado para reproducirse. La longevidad de los adultos es de algunos meses, pudiendo llegar al año en caso de especies que presentan generaciones invernales (Sauvard, 2004).

Los principales indicadores del ataque constituyen pequeños grumos de resina y aserrín fino de color marrón rojizo en la superficie de la corteza (Figura 2), mientras que el follaje se torna amarillento o rojizo (Ciesla, 2011).



Figura 2. Signo de ataque de escolítidos en *Pinus taeda*.

La mayoría de las especies de escolítidos dependen de árboles debilitados o muertos, pero durante brotes epidémicos pueden también establecerse en árboles sanos (Rossi *et al.*, 2009). Cuando las poblaciones de escarabajos de corteza se mantienen bajas, se desarrollan sobre árboles caídos, tocones y desechos de actividad silvícola. Un evento de perturbación que genera material disponible para cría, sumado a altas temperaturas que favorecen el desarrollo de los escolítidos, promueve la existencia de explosiones poblacionales. Los brotes epidémicos se desarrollan cuando existe una perturbación que eleva la abundancia de una o varias especies de escolítidos y/o disminuye la resistencia de los árboles (Sauvard, 2004). La existencia de un gran número de árboles susceptibles, promueve el ataque de árboles vivos. Se induce entonces un proceso de retroalimentación positiva, donde el incremento de la población amplía el número de hospederos disponibles, que aumentan aún más la población de escarabajos. Este proceso genera un rápido incremento poblacional donde los individuos se dispersarán a predios cercanos. Durante esta fase de dispersión, se inician generalmente nuevos focos de ataque de varios árboles muertos. Éstos aparecen generalmente cerca de otros focos previamente establecidos (Wermelinger, 2004). El ataque de los árboles o colonización, ocurre generalmente en dos fases: la atracción primaria y la secundaria (Dajoz, 1999). La atracción primaria está ejercida por la planta hospedante y se caracteriza por la llegada de individuos pio-

neros que se encuentran en baja abundancia, pertenecientes a uno de los sexos. Los árboles atractivos para los escolítidos son aquellos que se encuentran en estado de deficiencia fisiológica (reprimidos o debilitados) debido a heridas, sequía, anegamiento, incendio, derribados por viento o recién cortados. En general, la exudación de resinas en los árboles atacados disminuye por debajo de los parámetros normales. Esto se relaciona con el contenido de agua en el árbol y con una menor presión osmótica en las células. Para localizar estos árboles, los insectos detectan una mezcla de sustancias complejas presentes en la resina; compuesta básicamente por terpenos y sus derivados alcohólicos (Dajoz, 1999). Cada especie de escolítido responde a una mezcla de atrayentes generalmente específica. La atracción secundaria se produce una vez concluida la instalación de organismos pioneros; se trata de una colonización masiva y rápida que debilita las defensas del árbol (Lindgren y Raffa, 2013) (Figura 3).

Los ataques exitosos de escarabajos de corteza sobre árboles sanos ocurren cuando un insecto pionero recluta un número suficiente de individuos mediante la liberación de feromonas de agregación (Knížek y Beaver, 2004). Estas son sintetizadas a partir de constituyentes del árbol (terpenos de resina) modificados al pasar por el proctodeo y los tubos de Malpighi (Dajoz, 1999). El patrón de las galerías producidas por los escarabajos que realizan el ataque y su descendencia es generalmente característico y fácilmente reconocible (Figura 4).



Figura 3. Foco de ataque de escolítidos en *Pinus taeda*.



Figura 4. Galerías reproductivas de *Cyrtogenius luteus* en *Pinus taeda*.

El número de generaciones anuales es variable y está determinado por la temperatura, presentando ciclos cortos en climas templados o cálidos y ciclos largos en climas fríos (López *et al.*, 2007, Rangel *et al.*, 2012, Reay y Walsh, 2001, Sauvard, 2004, Schoeller y Allison, 2013). Existen especies univoltinas, bivoltinas y polivoltinas. La sobrevivencia de los escolítidos en el invierno se debe a una combinación de adaptaciones comportamentales y fisiológicas, que varían según la especie (Sauvard, 2004). Los

adultos invernan debajo de la corteza en el sitio inicial de desarrollo o en la base de los árboles donde la temperatura es mayor. Por otro lado, han desarrollado mecanismos fisiológicos como la acumulación de compuestos anticongelantes como glicerol o etilenglicol en la hemolinfa. La tolerancia a temperaturas bajas difiere entre los estados de desarrollo, siendo menor en larvas y mayor en los adultos invernantes. Los escolítidos desarrollan generalmente una sola generación en el hospedero; la nueva generación

de escarabajos se dispersa para encontrar nuevos sitios de cría (Knížek y Beaver, 2004). Esto implica que las poblaciones de escarabajos de corteza varían en espacio y tiempo dependiendo directamente de la disponibilidad de sitios de cría. La distribución de los escarabajos de corteza, al igual que su dinámica poblacional, se ven afectadas por varios factores ecológicos. A nivel del rodal, la posición individual de los árboles con respecto al borde del rodal y/o la presencia de claros es importante debido a la exposición al viento y a que los cambios de clima son más abruptos en los bordes (Hedgren *et al.*, 2003, Peltonen, 1999). Por otro lado, la distribución también es afectada por el arreglo espacial y la edad de los rodales y la distribución de caminos forestales. Las pilas de trozas generalmente se almacenan cerca de lugares de acceso a caminos forestales. Se puede esperar un incremento en el número de árboles atacados cerca de zonas donde se almacenan trozas, si el período de almacenamiento coincide con el período de vuelo de los individuos. La distribución de estos caminos refleja claramente opciones de manejo y estructura del área forestada y afecta de forma marcada la distribución de las poblaciones de escarabajos.

Asociación con hongos manchadores

Los escarabajos de la corteza viven en una estrecha asociación con hongos de la familia Ophiostomataceae, generalmente asociados a los géneros *Ophiostoma* y *Ceratocystis*, y a sus estados asexuales o anamórficos como *Leptographium* (Kirisits, 2004, Wingfield y Gibbs, 1991, Zhou *et al.*, 2004). Estos hongos son de gran importancia económica ya que pueden generar manchas y/o enfermedades en la madera (Figura 5). La diseminación de estos hongos ocurre generalmente a través de escarabajos de corteza, siendo el principal vector de propagación (Zhou *et al.*, 2002, Zhou *et al.*, 2004, Zhou *et al.*, 2007). Es común en este tipo de asociación que el hongo sea transportado por micangios. Los escarabajos de ambrosía, que son completamente dependientes de su hongo simbiote, presentan micangios profundos y complejos; mientras que los escarabajos de corteza presentan pequeñas y numerosas depresiones en la superficie del cuerpo (Livingston y Berryman, 1972). Sin embargo, Beaver (1989) plantea que las esporas pueden transportarse adhiriéndose al cuerpo del insecto, siendo innecesaria la



Figura 5. Hongo de la mancha azul vectorizado por escolítidos en *Pinus taeda*.

existencia de estructuras especializadas. El hongo de la «mancha azul», nombre común asignado a los ascomicetes filamentosos generadores de mancha azul, negra o gris (*Ophiostoma*, *Ceratocystis*, *Leptographium*), es considerado uno de los principales problemas en los bosques de coníferas (Kirisits, 2004).

Dentro de los hongos manchadores se pueden diferenciar aquellos que tienen la capacidad de matar al árbol que colonizan (patógenos del sistema vascular generalmente), de aquellos que crecen en árboles debilitados (Kirisits, 2004, Seifert, 1993). Generalmente los hongos manchadores asociados a escarabajos de corteza son menos virulentos que los típicos patógenos vasculares, debatiéndose si el escarabajo realmente se favorecería de la asociación o si el hongo simplemente se beneficia del transporte (Hulcr y Dunn, 2011). Las especies generadoras de mancha azul colonizan las células de los radios parenquimáticos de la albura, generando la interrupción del flujo de savia (Webber y Gibbs, 1989). En etapas posteriores de la infección, una vez que el hongo ha sido inoculado en grandes cantidades en diferentes zonas del tejido, se genera daño necrótico en el floema. Para poder utilizar árboles como sitios de cría, los escarabajos de corteza deben superar los sistemas de defensa del árbol. Se ha sugerido que un ataque en masa de varios individuos en combinación con los hongos manchadores fatiga anatómica y bioquímicamente la resistencia del árbol hospedero generando así la muerte del mismo (Kirisits, 2004, Raffa y Klepzig, 1992). Aunque la mayoría de las especies manchadoras en coníferas presentan patogenicidad moderada o baja, generan un daño económico importante en trozas almacenadas y productos derivados de madera (Kirisits, 2004).

ESCARABAJOS DE CORTEZA DE PINO EN URUGUAY

La percepción de que los escolítidos son un grupo de poca importancia económica en Uruguay cambió recientemente. A partir de 2008, empresas forestales en diferentes pun-

tos del país comenzaron a registrar focos de varios árboles muertos en plantaciones de pino. En diciembre de 2009, se registró el primer brote epidémico de escolítidos de pino por parte de empresas forestales e investigadores de la Universidad de la República y del Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria (INIA) reportándose al Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca (Gómez, 2012, Gómez *et al.*, 2012, Gómez y Martínez, 2013). Ante el riesgo de introducción de nuevas especies de escolítidos en el territorio y la necesidad de conocer la extensión del problema, el Comité Ejecutivo de Coordinación en materia de Plagas y Enfermedades (CECOPE) que afectan a las plantaciones forestales realizó un relevamiento en establecimientos pineros. La detección de especies no identificadas planteó la necesidad de establecer, a partir de 2010, un sistema de monitoreo de escolítidos, con la finalidad de identificar las especies de escarabajos de corteza en plantaciones pineras y comparar diferentes métodos de monitoreo. Las seis estaciones de monitoreo distribuidas en el país detectaron, además de *Hylurgus ligniperda* (Figura 6), previamente citada para Uruguay (Ruffinelli, 1967), otras dos especies desconocidas para el país. Debido a la existencia de vacíos de información en los primeros años de monitoreo, en 2012 se realizaron ajustes a la metodología que permitieron generar conocimientos para diferentes localidades con el objetivo de diseñar un sistema de vigilancia sanitaria de escolítidos para el país. A pesar de existir varios reportes de escolítidos para el país (Ruffinelli y Carbonell 1953, Wood y Bright, 1992), la única especie de escarabajo de corteza de pino citada para Uruguay es *Hylurgus ligniperda* (Scolytinae: Tomicini), reportada inicialmente en 1967 sobre *Pinus sp.* (Ruffinelli, 1967). Otros autores la han citado para el país, con una escasa incidencia económica (Bentancourt y Scatoni, 2010, Bentancourt *et al.* 2009, Wood y Bright, 1992).

La relación que existe entre la actividad de los escolítidos y las condiciones climáticas es ampliamente conocida (López *et al.*, 2007, Rangel *et al.*, 2012, Reay y Walsh, 2001, Sauvard, 2004, Schoeller y Allison, 2013). Siendo organismos poiquilotermos, el



Figura 6. Adulto de *Hylurgus ligniperda* sobre *Pinus taeda* en Rocha, Uruguay.

ciclo de vida de los escarabajos de corteza es sensible a la temperatura. El desarrollo se detiene por debajo de los 5-10 °C y aumenta rápidamente al acercarse a los 25 - 30 °C; cerca de los 40 °C se consideran temperaturas letales para estos organismos. Si bien estas temperaturas varían según la especie y su distribución geográfica, está bien establecida la influencia de la temperatura en la construcción de galerías, la oviposición y la tasa de maduración (Saarenmaa, 1985). De la misma manera, el período de vuelo está relacionado con la temperatura. Cada especie de escolítido, como en otros grupos de insectos, presenta un umbral de temperatura por debajo del cual no realizan vuelos. Por encima de dicho umbral, la actividad de vuelo aumenta considerablemente (Sauvard, 2004). Los vuelos, realizados solamente durante el día, son favorecidos con alta luminosidad y son inhibidos por lluvia y fuertes vientos. Todos estos factores tienen un efecto directo sobre la duración generacional. Un aumento en la tasa de desarrollo debido a la temperatura, incide directamente sobre el tiempo generacional, explicándose el mayor número de generaciones anuales para una determinada especie en climas más cálidos (Sauvard, 2004).

El conocimiento sobre las fluctuaciones de las poblaciones de insectos a través del tiempo, tiene importancia desde el punto de

vista ecológico, y fundamentalmente para implementar estrategias de manejo. Debido a que la temperatura juega un rol fundamental en el desarrollo de las diferentes especies, los datos generados sobre variación estacional en otras regiones, no son aplicables a nuestro país. Conocer como se relaciona la actividad de vuelo de cada especie con variables climáticas como la temperatura, se convierte en una herramienta imprescindible a la hora de planificar los calendarios de intervenciones silvícolas, como podas, raleos o cosechas. La producción de residuos en determinados períodos del año tendrá como consecuencia la generación de nuevos sitios de cría para escolítidos en fase de dispersión.

Objetivo general

Describir aspectos básicos sobre la ecología de escolítidos en plantaciones comerciales de pino en Uruguay, así como los factores determinantes de su actividad.

Área de estudio

El estudio se realizó en el predio «La Corona» (3000 ha) ubicado en Tacuarembó (31°36'37.97"S; 55°43'38.32"O) en el área perteneciente a la empresa forestal Cambium (Figura 7). Se utilizaron parcelas de *Pinus*

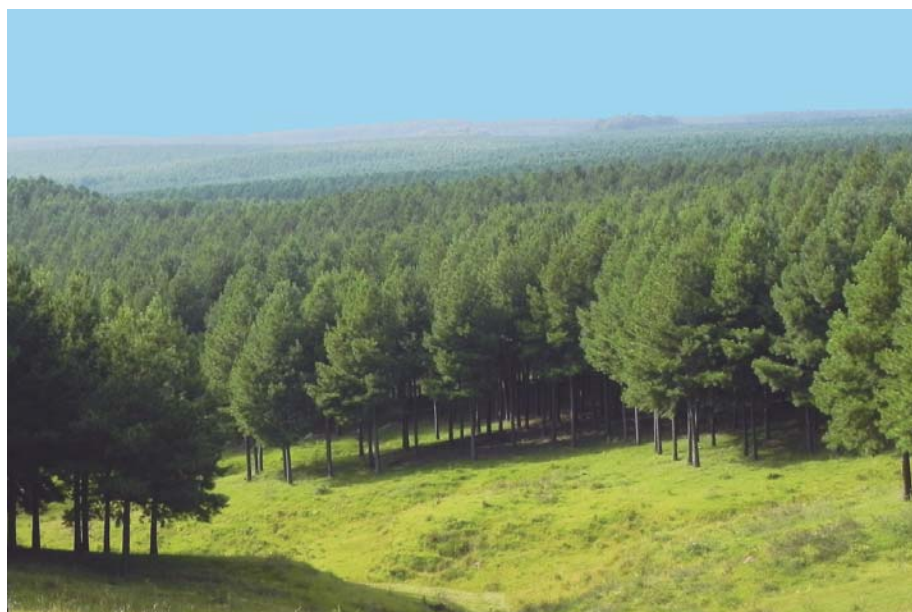


Figura 7. Predio La Corona en Tacuarembó, Uruguay.

taeda implantadas en 1998 con una densidad de plantación inicial de 1000 árboles por hectárea y 450 árboles por hectárea al momento del ensayo.

Los suelos comprendidos en las parcelas pertenecen a los grupos CONEAT 7.1, 7.2 y 7.32. Estos suelos, de aptitud para la producción forestal, presentan generalmente textura arenoso franca, son bien drenados y tienen fertilidad media / baja (MGAP 1979).

El predio «La Corona» representa uno de los puntos previamente utilizados para el Sistema de Monitoreo de Escolítidos desarrollado por el CECOPE luego del brote epidémico de escarabajos de corteza en el sur del país. Como en las restantes estaciones de monitoreo, las trampas utilizadas para el estudio fueron instaladas en rodales con actividad silvícola (podas, raleos, cosecha final) para asegurar la presencia de material atrayente para los escolítidos.

Métodos de muestreo

Trampa ventana de intercepción

Se realizaron muestreos quincenales en el período de un año: julio de 2012 a julio de 2013. Para la recolección del material se uti-

lizaron tres trampas de intercepción, distanciadas 1 Km entre sí (Soto *et al.* 2002). Las trampas de intercepción han sido extensamente utilizadas como técnica de captura de escarabajos de corteza. Si bien el concepto de trampa de intercepción no involucra utilizar atrayentes, se utilizan cebos para producir un resultado más enfocado (Young, 2005). Cada trampa ventana consiste de un marco de madera de 50 cm x 120 cm con una ventana de acrílico o vidrio de 50 x 50 cm en su parte superior (Figura 8). A ambos lados se colocaron recipientes rectangulares de 50 cm x 15 cm a modo de colectores, los cuales contenían una solución de agua con detergente líquido y etilenglicol. Se colocaron cuatro trozas frescas de *P. taeda* de 1 m de largo y un diámetro mínimo de 5 cm al pie de la trampa ventana como material atrayente. Cada dos semanas el material fue retirado de los colectores de la ventana por técnicos de la empresa y las trozas fueron reemplazadas. El material retirado fue colocado en frascos herméticos de plástico y enviado al laboratorio. Una vez allí, los individuos recolectados fueron filtrados en tela de voile y depositados en recipientes con etanol al 70 % con su respectiva etiqueta indicando localidad, número de trampa ventana y fecha de retiro.

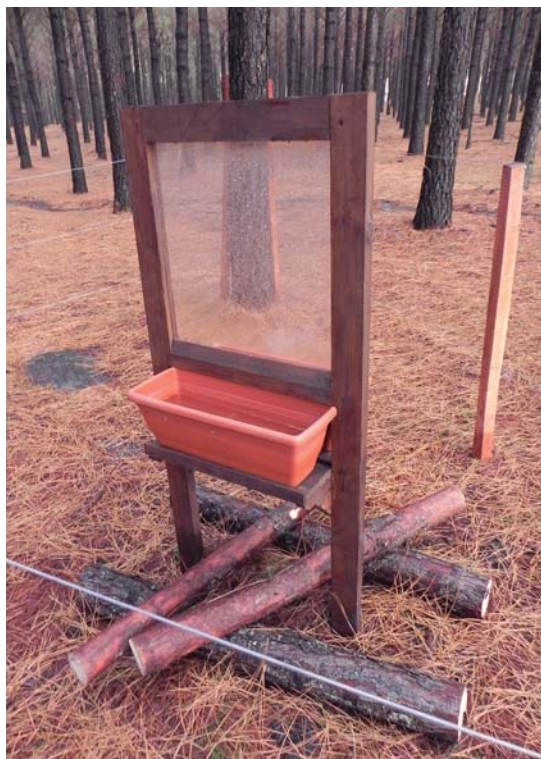


Figura 8. Trampas ventana de intercepción.

Se registró la temperatura en intervalos de 6 horas (registro inicial 12 am) en el área de estudio mediante un data-logger modelo Hygrochron 1923-F5. El mismo fue programado al inicio del período de análisis. Cada tres meses descargaron los datos de temperatura en una computadora portátil a través del programa One Wire Viewer versión 0.3.15.50.

El material fue procesado en el Laboratorio de Entomología de la Estación Experimental de INIA en Tacuarembó. Se utilizaron bandejas plásticas blancas para separar los escolítidos. Una vez registrada la abundancia relativa de las especies en planillas, el material fue depositado en la Colección de Entomología Forestal de INIA Tacuarembó con su respectiva etiqueta en frascos plásticos con etanol al 70 %.

Trozas cebo

Se utilizaron trozas cebo de *P. taeda* entre junio de 2013 y junio de 2014. Tres réplicas de cinco trozas cebo (20 cm de diámetro y 90 cm de largo) fueron expuestas para colonización por escolítidos (Figura 9). Las trozas fueron visitadas diariamente en busca de signos de ataque. Luego de 15 días de detectada la colonización, las 15 trozas fueron trasladadas a la Estación Experimental de INIA en Tacuarembó para incubar. La incubación se realizó en tarrinas plásticas blancas (90 cm de altura y 60 cm de diámetro), cubiertas por tela de voile en condiciones de abrigo meteorológico. Las tarrinas fueron revisadas tres veces por semana y las emergencias fueron cuantificadas. Una vez registradas las emergencias, el material fue depositado en la Colección de Entomología Forestal de INIA Tacuarembó con su respectiva etiqueta en frascos plásticos con etanol al 70 %. Se registró la temperatura en intervalos de 6 horas (registro inicial 12 am) en el



Figura 9. Pila de trozas cebo.

área de estudio mediante un data-logger modelo Hygrochron 1923-F5. La incubación finalizó cuando no se registraron emergencias.

ESPECIES DE ESCOLÍTIDOS EN PLANTACIONES COMERCIALES DE PINO EN URUGUAY

Objetivo específico

Determinar las especies de escolítidos presentes en plantaciones de *Pinus taeda* en Uruguay y elaborar una clave taxonómica para su identificación.

Metodología

Se recolectaron individuos mediante trampas ventana de intercepción en el periodo julio de 2012 a julio de 2013. La determinación taxonómica de los insectos se realizó bajo lupa estereoscópica (Olympus SZ61) en base a caracteres morfológicos externos. Se utilizaron claves taxonómicas (Wood 2007) y se realizaron comparaciones con material depositado en colecciones de referencia de Estados Unidos y Tailandia. Una vez determinadas las especies, se elaboró una clave dicotómica para identificar las especies de escolítidos presentes en base a caracteres morfológicos.

Resultados y Discusión

Se recolectó un total de 7673 escolítidos en los muestreos quincenales realizados en el período de un año (julio de 2012 a julio de 2013) (Figura 10). El 98,9 % de los individuos capturados (7573 individuos) correspondió a tres especies de escarabajos de corteza. La primera especie detectada, *Hylurgus ligniperda* (Scolytinae: Tomicingini) (57 % de las capturas), fue la única previamente citada para el país en plantaciones de pino (Ruffinelli, 1967). La segunda especie identificada fue *Orthotomicus erosus* (Scolytinae: Ipini) (30 % de las capturas), la cual corresponde a una primera cita para el país (Gómez y Martínez, 2013). La tercera especie encontrada fue *Cyrtogenius luteus* (Blandford) (Scolytinae: Dryocoetini) (12 % de las capturas), la cual se registra por primera vez en Uruguay como una introducción de Asia (Gómez *et al.*, 2012).

Aunque con menor abundancia (1 % de las capturas), dos especies de escolítidos de ambrosía de la tribu Xyleborini fueron registradas: *Xyleborus ferrugineus* (F.) (59 individuos), citada por Bosq (1943), la cual se registra por primera vez en plantaciones forestales comerciales; y *Xyleborinus saxesenii* (Ratzeburg) (41 individuos) registrada por primera vez en el país (Gómez *et al.*, 2013). A pesar de la gran importancia de

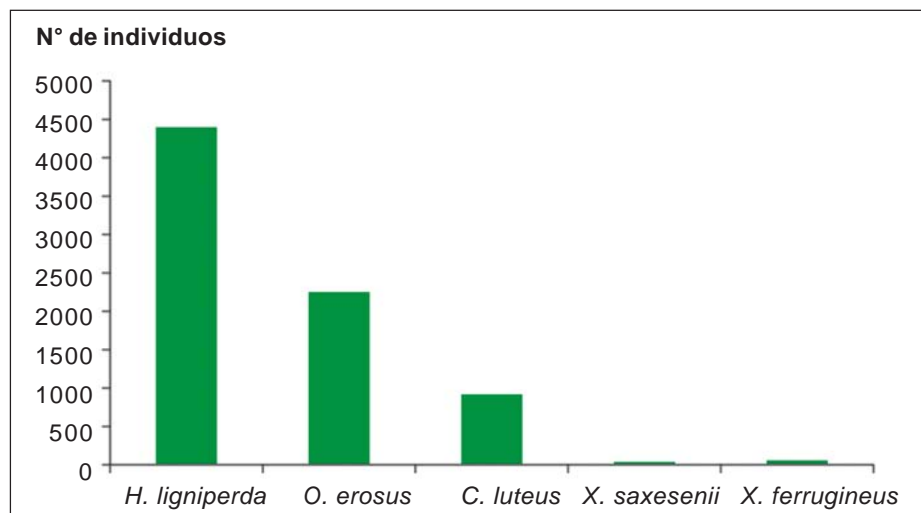


Figura 10. Capturas totales de escolítidos en «La Corona», Tacuarembó desde julio de 2012 a julio de 2013 en *P. taeda*.

estas dos especies como vectores de hongos patógenos, no se han registrado daños severos sobre *P. taeda*.

Especies de escolítidos identificadas

Hylurgus ligniperda (Scolytinae: Tomicini)

Hylurgus ligniperda es el escolítido de mayor tamaño reportado para el país con una longitud de entre 3,1 y 5,3 mm (Figura 11).

Es de color marrón a negro, dependiendo del grado de madurez. Presenta un funículo de seis segmentos con una maza antenal cónica y suturas rectas (Wood, 2007) (Figura 12). El declive elitral es muy pronunciado y convexo, con estrías elitral débilmemente impresas e interestrías densamente granuladas. Los machos son similares a las hembras pero presentan setas más largas y más abundantes en el declive elitral y siete segmentos abdominales visibles ventralmente (seis visibles en las hembras) (Liu *et al.*, 2008, Wood, 2007).



Figura 11. Adulto de *Hylurgus ligniperda* en vista lateral. La barra corresponde a 1 mm.



Figura 12. Maza antenal de *Hylurgus ligniperda*.

Hylurgus ligniperda es nativa de Europa y fue introducida en América del Sur (Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay, Chile), América del Norte (Nueva York en 1994), Australia y Nueva Zelanda (Haack, 2006, Wood, 2007). Uno de los primeros reportes para América del Sur fue hecho en Chile a principios de la década de los 80 donde posiblemente haya ingresado en embalajes de madera procedentes de Europa (Ruiz y Lanfranco, 2008). Es una especie multivoltina que registra hasta cuatro generaciones anuales en Chile (Mayorga *et al.*, 2000, Ruiz y Lanfranco, 2008). Generalmente se desarrolla en tocones frescos o material de desecho de intervenciones silvícolas en contacto con el suelo (Ciesla, 2011). Ha sido citada en plantaciones que presentan algún indicio de estrés (hídrico por ejemplo), atacando la base del fuste y las raíces de los árboles en pie debilitados o heridos (Eglitis, 2001). También puede alimentarse de plántulas recién establecidas en las cuales provoca un daño a nivel del cuello y raíces produciendo la muerte; ya sea por interrupción del flujo de savia (anillamiento) o por facilitar la entrada de hongos patógenos (Mayorga *et al.*, 2000, Ruiz y Lanfranco, 2008). *Hylurgus ligniperda* es una especie monógama (Browne, 1968). Las hembras inician el ataque construyendo una pequeña cámara nupcial debajo de la corteza; luego se une el macho y ocurre el apareamiento. Las hembras construyen una galería de oviposición unirámea longitudinal depositando hasta 500 huevos a los lados

(Eglitis 2001, López *et al.*, 2007). Las larvas que de allí eclosionan realizan galerías de alimentación perpendiculares a la galería maternal (Figura 13). Los individuos invernan de forma gregaria en el último estadio larval y en estado adulto (Eglitis, 2001, Reay y Walsh, 2001). Actualmente, *H. ligniperda* se encuentra distribuido en todo el país en plantaciones comerciales de *P. taeda*, *P. elliottii* y *P. pinaster* (Gómez, 2012).

***Orthotomicus erosus* (Scolytinae: Ipini)**

Orthotomicus erosus es de color marrón rojizo oscuro y mide entre 3,0 y 3,7 mm (Figura 14). Presenta una maza antenal fuertemente aplanada con un funículo de 5 segmentos (Wood, 2007). El declive elitral es cóncavo y empinado, con los márgenes laterales armados por denticulos (Figura 14). El dimorfismo sexual es muy marcado en esta especie; el tegumento de las hembras presenta tubérculos menos esculpidos y espinas de menor tamaño (Wood, 2007). La única especie de la región Neotropical que puede ser confundida con *O. erosus* es *Orthotomicus laricis*, introducida en Chile desde Eurasia. Además de presentar tres pares de denticulos en el declive elitral (cuatro pares en *O. erosus*), *O. laricis* se diferencia por presentar suturas recurvas en la maza antenal (procurvas en *O. erosus*) (Gómez y Martínez, 2013, Wood, 2007) (Figura 15).



Figura 13. Galerías reproductivas de *Hylurgus ligniperda* sobre *Pinus taeda*.



Figura 14. Adulto de *Orthotomicus erosus* en vista lateral. La barra corresponde a 1 mm.



Figura 15. Maza antenal de *Orthotomicus erosus*.

Orthotomicus erosus es nativo de Europa, Asia y el norte de África. La especie fue introducida en Chile en 1980 (Ruiz y Lanfranco, 2008), donde raramente se encuentra debido a desplazamiento de nicho ecológico por *Hylurgus ligniperda* (Wood, 2007). Es una especie multivoltina, con entre dos y siete generaciones anuales dependiendo de la temperatura (Mendel, 1983). Se desarrolla en pinos caídos o recientemente cortados y sus ramas, pudiendo atacar y matar árboles vivos que presenten estrés (Eglitis, 2000). La colonización del árbol comienza cuando un macho perfora la corteza para

construir una cámara nupcial. Las hembras, atraídas por feromonas sexuales se unen al macho en la cámara nupcial donde ocurre el apareamiento (Mendel y Halperin, 1982). Las hembras apareadas construyen galerías individuales donde depositan los huevos ramificando la galería nupcial (Figura 16). Una vez depositados los huevos de un lado de la galería las hembras pueden moverse a otro árbol (Eglitis, 2000). Los adultos recién emergidos se mantienen en la cámara pupal perforada en lo más profundo de la corteza hasta que su exoesqueleto esté completamente esclerotizado, entonces abandonan la



Figura 16. Galerías reproductivas de *Orthotomicus erosus* sobre *Pinus taeda*.

cámara hacia el cambium (Mendel y Halperin, 1982). El tiempo de desarrollo desde la entrada de los padres en el hospedero hasta la emergencia de la descendencia ocupa 30 días en verano y 75 días en invierno (Mendel, 1983). La alimentación es esencial para alcanzar la madurez sexual (Eglitis, 2000). El hecho de que la alimentación ocurra en el mismo hospedero o en uno nuevo depende de la humedad presente en las galerías; en períodos de altas temperaturas el material infestado se seca rápidamente forzando a los escarabajos a relocalizarse en nuevos hospederos antes de establecer una nueva generación (Mendel y Halperin, 1982). Los adultos de *O. erosus* invernan agregándose en regiones no barrenadas del hospedero donde se desarrolló o en nuevos hospederos (Mendel, 1983). Las galerías invernales comienzan con un solo orificio de entrada a través de la corteza, propagándose en todas direcciones en el cambium (Mendel, 1983).

En Uruguay, *O. erosus* fue encontrado en plantaciones comerciales de *P. taeda*, *P. elliottii* y *P. pinaster* distribuidas por todo el territorio nacional (Gómez y Martínez, 2013). *O. erosus* es considerada una importante plaga en Europa incluyéndose en listas cuarentenarias de varios países (USDA 1993, Ruiz y Lanfranco, 2008). En su área nativa de distribución, *P. pinaster* es su hospedero

de preferencia (Baylis *et al.*, 1986; Zhou *et al.*, 2007). Aunque el daño causado por esta especie en Uruguay se ha reportado para varias especies de *Pinus*, las plantaciones de *P. pinaster* presentaron más de un 70 % de incidencia en la zona sur del país (Gómez y Martínez, 2013).

***Cyrtogenius luteus* (Scolytinae: Dryocoetini)**

Cyrtogenius luteus es un escolítido pequeño midiendo entre 2,2 y 2,4 mm (Figura 17). Presenta los ojos profundamente emarginados y un declive elitral tuberculado con el margen ventrolateral extremadamente elevado (Gómez *et al.*, 2012). El funículo antenal presenta 5 segmentos y la maza es oblicuamente truncada con el primer segmento procurvo y muy esclerotizado (Figura 18). Machos y hembras presentan el mismo tamaño, ambos pueden volar y presenta proporción sexual Fisheriana (1:1) (Gómez *et al.*, 2012). Se diferencian en que la hembra presenta un cepillo denso de pelos en la frente. *C. luteus* puede ser confundida con *Dryocoetes autographus* (Ratzeburg), introducida en Brasil desde la región Paleártica. *D. autographus* presenta mayor tamaño con el primer segmento de la maza antenal recurvo (procurvo en *C. luteus*).

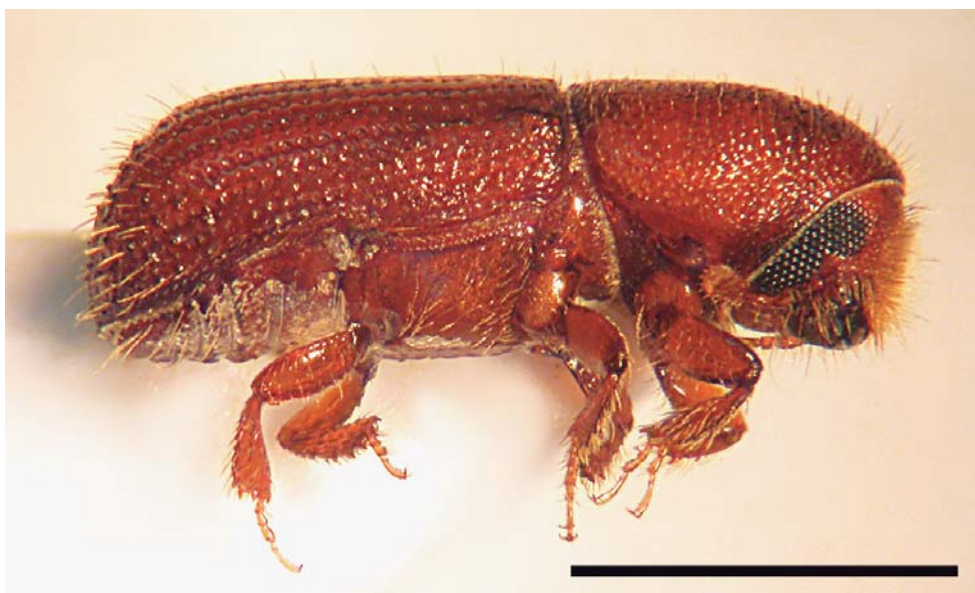


Figura 17. Adulto de *Cyrtogenius luteus* en vista lateral. La barra corresponde a 1 mm.



Figura 18. Maza antenal de *Cyrtogenius luteus*.

Cyrtogenius luteus es una especie poco estudiada debido al poco daño que genera en su distribución natural. Es originaria de Asia y fue reportada en América y Europa en 2012 (Faccoli *et al.*, 2012, Gómez *et al.*, 2012). *C. luteus* presenta galerías generalmente irregulares de varios centímetros; con gran semejanza a una galería estrellada. Los huevos se depositan individualmente en cada lado de la galería; las larvas realizan gale-

rías individuales (Gómez *et al.*, 2012). La pupación ocurre en la porción más externa del floema y los adultos emergen a través de orificios individuales. Como la mayoría de los Dryocoetini, *Cyrtogenius luteus* tiene un sistema de apareamiento exogámico diploidi- de donde machos diploides se unen a las hembras en la formación de galerías parentales. Generalmente las especies de Dryocoetini son poligínicas con más de una hem-

bra apareándose con cada macho (Wood, 2007). Algunos géneros de la tribu, como *Coccotrypes* y *Ozopemon* Hagedorn, presentan un sistema de apareamiento endogámico haplodiploide, con machos haploides pequeños incapaces de volar que se aparean con sus hermanas y nunca abandonan la galería maternal (Jordal *et al.*, 2000). Aunque Browne (1961) reportó que las especies del género *Cyrtogenius* presentaban monoginia, observaciones en *C. brevior* sugieren que existe poliginia (Beaver, 1976). *Cyrtogenius brevior* presenta una gran similaridad con *C. luteus*, no existiendo actualmente claves para separarlas morfológicamente (Faccoli *et al.*, 2012). De todas las especies de *Cyrtogenius*, *C. luteus* y *C. philippinensis* son las únicas que se desarrollan en coníferas; *C. brevior* se encuentra en angiospermas (Faccoli *et al.*, 2012).

A pesar de que la mayoría de los aspectos de la biología de *C. luteus* son desconocidos, se encuentran normalmente bajo la corteza de *Pinus*, aunque se ha reportado desarrollándose en *Larix* y *Picea* (ambas Pinaceae) (Beaver y Liu, 2010). En Uruguay, *C. luteus* ha sido reportada en plantaciones comerciales de *P. taeda*, *P. elliotii* y *P. pinaster* (Gómez *et al.*, 2012). A pesar de considerarse una plaga secundaria en su lugar de origen, en Uruguay se ha asociado a

varios focos de árboles muertos en áreas infestadas.

***Xyleborus ferrugineus* (Scolytinae: Xyleborini)**

Xyleborus ferrugineus es un escoltídeo pequeño, de coloración marrón rojiza, con una longitud de entre 2,0 y 3,3 mm (Figura 19). Presenta un funículo de 5 segmentos y una maza antenal oblicuamente truncada con suturas recurvas (López *et al.*, 2007). La protibia se encuentra ensanchada en la porción apical. Las tibias del meso y metatórax están armadas por una hilera de numerosos dientes de igual tamaño. Escutelo visible, moderadamente grande (Wood, 2007). El declive elitral es convexo y empinado, con la mitad inferior desarmada. Interestrías 1 y 2 del declive con un pequeño tubérculo en la base; interestría 3 con un tubérculo moderadamente grande en la zona media (Figura 20) (Wood, 2007). El macho presenta menor longitud, midiendo entre 1,6 y 1,9 mm.

***Xyleborinus saxesenii* (Scolytinae: Xyleborini)**

Xyleborinus saxesenii es un escoltídeo pequeño y esbelto, de coloración marrón amarillenta a negra, con una longitud de entre 1,7 y 2,4 mm (Figura 21). Presenta un



Figura 19. Vista lateral de *Xyleborus ferrugineus*. La barra corresponde a 1 mm.



Figura 20. Vista dorsal de *Xyleborus ferrugineus*.



Figura 21. Vista lateral de *Xyleborinus saxesenii*. La barra corresponde a 1 mm.

funículo de 5 segmentos y una maza antenal oblicuamente truncada con suturas recurvas (López *et al.* 2007). La protibia se encuentra ensanchada en la porción apical. Las tibias del meso y metatórax están armadas por una hilera de numerosos dientes de igual tamaño. Escutelo cónico rodeado de setas (característico del género), deprimido por debajo del nivel de la superficie de los élitros (Figura 22) (Hulcr *et al.*, 2007). El declive elitral es convexo y se encuentra débilmente impreso. Excepto en el margen basal, la interestría 2 se presenta sin tubérculos. El macho es similar a la hembra, presentando menor longitud y el declive elitral menos empinado que las hembras (Wood, 2007).

El proceso de invasión de especies, uno de los componentes principales en el cambio global, sigue una serie de etapas sin importar el grupo taxonómico que se considere (Arim *et al.*, 2006, Shigesada y Kawasaki, 1997). Luego de una fase de establecimiento con poca dispersión, se presenta una fase de expansión con altas tasas de dispersión, seguido por una fase de saturación donde el crecimiento en la abundancia se detiene. Por ello, varias especies de escolítidos integran las listas cuarentenarias de la región como potenciales causantes de daño. El riesgo de introducción de nuevas especies obliga a generar información sobre el inventario de escolítidos en



Figura 22. Vista dorsal de *Xyleborinus saxesenii*.

Uruguay para así prevenir nuevas introducciones. A partir de 2008, se han observado en establecimientos pineros varios focos de ataque generados por escolítidos de reciente introducción en Uruguay.

Las dos nuevas especies de escarabajos de corteza encontradas (*O. erosus* y *C. luteus*) se observan, en conjunto con *H. ligniperda*, en todo el territorio nacional asociadas a desechos de explotación y plantaciones recién establecidas en sitios post-cosecha, con altos niveles poblacionales, coincidiendo con gran potencial de dispersión y establecimiento de este grupo (Gómez y Martínez, 2013). Por otra parte, *Xyleborinus saxesenii* (nueva especie registrada para el país) y *Xyleborus ferrugineus* constituyen el primer reporte de escolítidos de ambrosía en plantaciones comerciales de *Pinus* en Uruguay. Su comportamiento críptico, su capacidad de dispersión que lleva a una redistribución poblacional en cada generación, su alta capacidad reproductiva, y consecuentemente, su habilidad para desarrollar explosiones poblacionales repentinas han sido los puntos clave en el éxito de los escolítidos. Las especies de escarabajos de corteza detectadas en plantaciones de pino presentan diferentes etapas en el proceso de invasión. La información generada por el Sistema Nacional de Monitoreo de Escolítidos sugiere que *C. luteus* es la especie con introducción más reciente. Esta especie se registró en el

sur del país durante 2010 y 2011, detectándose en el norte (Tacuarembó y Rivera) con altos niveles de abundancia a partir de 2012 (Gómez *et al.*, 2012). Por otra parte, el registro de *O. erosus* en todo el territorio nacional desde 2010 (Gómez y Martínez, 2013), sugiere que esta especie presenta una introducción anterior a la de *C. luteus*.

Aunque las especies de escolítidos presentes en Uruguay colonizan árboles debilitados, algunas especies alcanzan frecuentemente niveles poblacionales epidémicos que causan importantes focos de mortalidad (Rossi *et al.*, 2009). *Hylurgus ligniperda*, reportada en 1967 para el país (Ruffinelli, 1967), se ha asociado inicialmente a una escasa incidencia económica (Bentancourt y Scatoni 2010, Bentancourt *et al.*, 2009, Wood y Bright, 1992). Pese a ello, actualmente se lo asocia a focos de daño de importancia en la zona norte del país. El mayor porcentaje de capturas para la especie en el área de estudio pudo deberse a que el período de muestreo coincidió con un raleo comercial, quedando un gran número de tocones disponibles como sitios de cría para *H. ligniperda*, generando altos picos poblacionales en los meses de actividad. Por su parte *O. erosus*, considerada una importante plaga en Europa, ha sido causante de los mayores daños sobre *P. pinaster* en Uruguay (Gómez, 2012). Además del daño ocasionado en árboles en pie, se lo cita como uno de los principales

vectores de *Ophiostoma ips* (Rumbold), agente causante de mancha azul en trozas recién cortadas (Lee *et al.* 2008). Con respecto a *C. luteus*, no es considerada una plaga de importancia en su lugar de origen, desconociéndose varios aspectos de su biología (Beaver com. pers.). Sin embargo, en Uruguay esta especie se ha asociado a varios árboles muertos en áreas infestadas. Su pequeño tamaño y su corto ciclo asociado a altas temperaturas generan una rápida dispersión en búsqueda de nuevos sitios de cría. Por otra parte, se la ha encontrado como responsable del avance de focos de daño establecidos hacia árboles sanos en contacto, comenzando el ataque por ramas finas.

A pesar de la importancia de la detección y estudio de los escolítidos, los esfuerzos en investigación a nivel regional son relativamente recientes. Si bien en Argentina se han reportado más de 40 especies de escolítidos, solo unos pocos se han detectado en plantaciones forestales comerciales (del Río *et al.* 2005, Gomez 2008, Naumann Etienne 1978, Pildain y de Errasti 2011). La mayoría de estos reportes datan de la década de 1940 (del Río *et al.* 2005). Más recientemente, se han reportado *Orthotomicus laricis*, *Hylastes ater* Paykull e *Hylurgus ligniperda* en plantaciones comerciales de pino. El daño atribuido corresponde a la parte aérea de árboles debilitados para *O. laricis* y muerte por anillamiento por daño en la zona del cuello y en raíces para *H. ater* e *H. ligniperda* (Gomez 2008, Klasmer y Diez de Ulzurrun 2013). Estas especies, al igual que en nuestro país, vectorizan hongos manchadores que generan pérdidas económicas sobre todo en la zona de la Patagonia, donde debido a condiciones climáticas, las rotaciones forestales son más lentas (Pildain y de Errasti 2011).

En Brasil, donde el 95% del área reforestada corresponde a plantaciones de pino y eucalipto, se han reportado más de 80 especies de escolítidos en los últimos años (Flechtmann y Cognato 2011, Flechtmann *et al.* 2001, Oliveira *et al.* 2008). El incremento en el número de estudios en Brasil se debe al aumento de daño registrado en plantaciones de eucalipto y pino por escolítidos en la última década. A pesar del gran número de especies reportadas, solo unas pocas se encuentran en gran abundancia, correspondiendo principalmente a escolítidos de ambrosía (Flechtmann *et al.* 2001). Si bien ambos países presentan una gran diversidad de escolítidos, la frecuencia de reporte de especies exóticas introducidas ha aumentado últimamente, producto del incremento del comercio global (Flechtmann y Cognato 2011, Gomez 2008, Klasmer y Diez de Ulzurrun 2013, Oliveira *et al.* 2008). Los nuevos reportes generados en el marco de este trabajo constituyen un avance importante en la investigación de plagas forestales asociadas a plantaciones de pino en Uruguay. No obstante, los estudios sobre escolítidos deberían extenderse a otras plantaciones comerciales así como también a montes nativos, para determinar potenciales especies generadoras de daño económico aún no registradas. La inexistencia de barreras geográficas importantes con países limítrofes con un gran número de especies reportadas, plantea que es esperable encontrar aún más especies de escolítidos asociados a sistemas forestales en Uruguay en el futuro. El monitoreo de escolítidos se presenta como una herramienta fundamental a la hora de detectar nuevas introducciones de especies asociadas a un alto daño económico en la región.

Clave de identificación de escolítidos en plantaciones de pino

1 - Cabeza visible dorsalmente. Funículo antenal de 6 segmentos. Maza antenal cónica con suturas rectas. Coloración negra y tamaño entre 3,1 y 5,3 mm. Declive elitral pronunciado y convexo, con estrías elitrales débilmente impresas e interestrías densamente granuladas. Presencia abundante de setas en el declive. Hábitos floeófagos...

Hylurgus ligniperda

-Cabeza no visible dorsalmente. Funículo antenal de 5 segmentos... **2**

2 (1) - Maza antenal fuertemente aplanada con suturas procurvas. Coloración marrón rojiza oscura y tamaño entre 3,0 y 3,7 mm. Declive elitral cóncavo y empinado, con los márgenes laterales armados por dentículos. Tubérculos del declive menos esculpido y espinas de menor tamaño en hembras. Hábitos floeófagos...

Orthotomicus erosus

-Maza antenal oblicuamente truncada... **3**

3 (2) - Primer segmento de la maza antenal procurvo y muy esclerotizado. Declive elitral tuberculado. Coloración rojiza anaranjada y tamaño entre 2,2 y 2,4 mm. Hembras con un cepillo denso de pelos en la frente. Hábitos floeófagos...

Cyrtogenius luteus

-Maza antenal con suturas recurvas. Tibias de meso y metatórax armadas por una hilera de numerosos dientes de igual tamaño. Realizan galerías en el xilema (xilomicetófagos o micetófagos)... **4**

4 (3) - Declive elitral convexo y empinado. Interestría 3 con tubérculo moderadamente grande en zona media del declive. Interestría 1 y 2 con pequeño tubérculo en la base del declive. Coloración marrón rojiza y tamaño entre 2,0 y 3,3 mm...

Xyleborus ferrugineus

-Declive elitral convexo y se encuentra débilmente impreso. Excepto en el margen basal, la interestría 2 se presenta sin tubérculos. Coloración marrón amarillenta a negra y tamaño entre 1,7 y 2,4 mm...

Xyleborinus saxesenii

ESTUDIO DE ESTACIONALIDAD DE LAS ESPECIES DE ESCARABAJOS DE CORTEZA EN PLANTACIONES DE PINO

Objetivo específico

Describir la fluctuación estacional de la actividad de vuelo y la duración total del ciclo de los escarabajos de corteza en plantaciones de *Pinus taeda*.

I - Variación estacional de escarabajos de corteza en plantaciones de pino

Metodología I

Se determinó la actividad de vuelo de las tres especies de escarabajos de corteza en plantaciones de pino en el período julio 2012 a julio 2013 utilizando trampas ventana de intercepción. Se construyó una matriz de datos que registró cada especie y su abundancia en la localidad monitoreada. La abundancia relativa de las especies de escolítidos registradas se determinó en base a las capturas acumuladas de las tres trampas ventana de intercepción registradas quincenalmente. Se realizó un gráfico de capturas acumuladas quincenales durante el período de estudio para cada especie y se describió la actividad. Se determinaron los períodos de actividad en base

al porcentaje de capturas obtenido en cada estación del año para cada especie.

Resultados I

Se recolectó un total de 7573 escarabajos de corteza en el período de un año. *Hylurgus ligniperda* presenta la mayor abundancia relativa para la localidad monitoreada, con 4400 individuos capturados (58 % del total). El 30 % de los organismos capturados en el año corresponden a *Orthotomicus erosus* (2251 individuos) y el 12 % restante a *Cyrtogenius luteus* (922 individuos).

Las capturas obtenidas sugieren que las tres especies de escolítidos difieren en su dinámica poblacional (Figuras 23, 24 y 25). Si bien se registraron capturas de *H. ligniperda* a lo largo de todo el año, esta especie presentó dos máximos poblacionales, correspondientes a los meses de mayo y agosto (Figura 23). Estos picos, que corresponden al 75 % de las capturas, ocurren con temperaturas medias entre 14 °C y 17 °C y coincidieron con períodos de alta humedad para Uruguay. Esta especie presentó menor actividad en los meses de mayor temperatura (entre octubre y abril), registrándose muy baja actividad de vuelo en el verano.

Orthotomicus erosus presentó mayor actividad de vuelo durante los meses de primavera y verano, principalmente entre mediados de agosto y febrero. Durante este período se registró el 91 % de las capturas

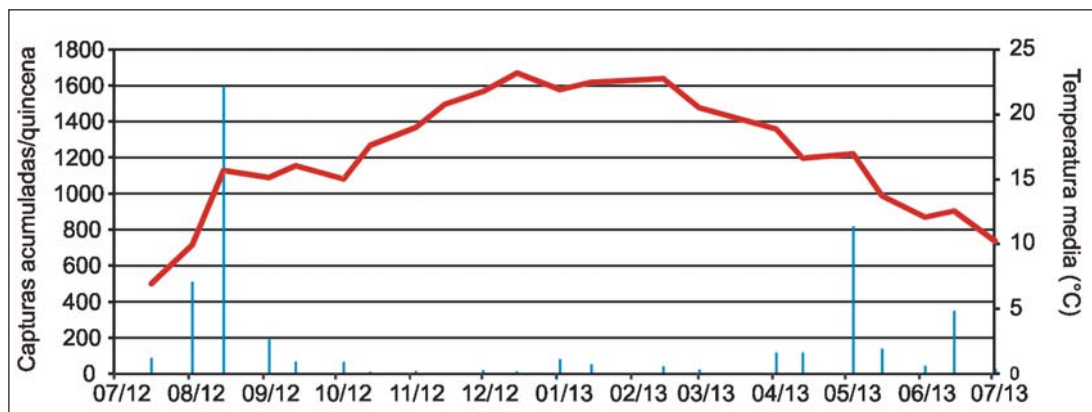


Figura 23. Capturas quincenales acumuladas de *Hylurgus ligniperda* con trampas ventana de intercepción en «La Corona», Tacuarembó desde julio de 2012 a julio de 2013. La línea continua representa la temperatura promedio quincenal tomadas en el predio de estudio.

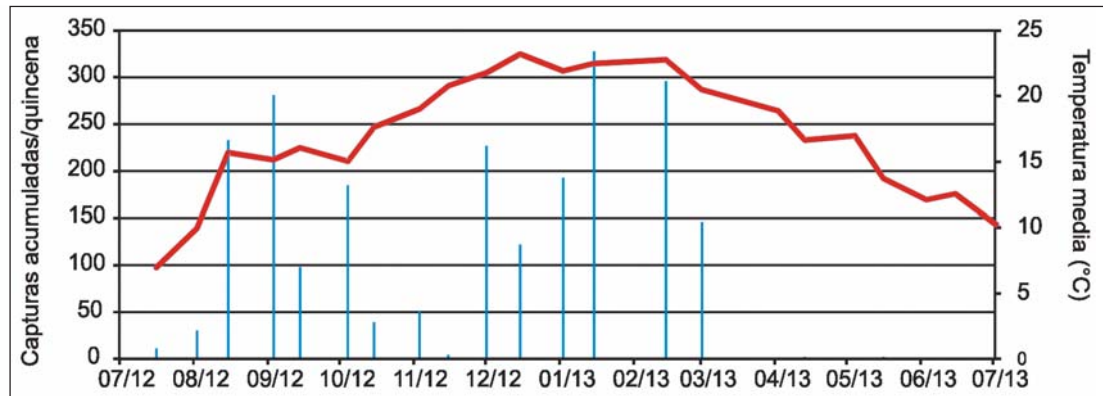


Figura 24. Capturas quincenales acumuladas de *Orthotomicus erosus* con trampas ventana de intercepción en «La Corona», Tacuarembó desde julio de 2012 a julio de 2013. La línea continua representa la temperatura promedio quincenal tomadas en el predio de estudio.

(Figura 24). La baja actividad de esta especie en otoño e invierno se evidencia a través de las bajas capturas obtenidas (9 % del total).

Cyrtogenius luteus presentó mayor actividad de vuelo en los meses de mayor temperatura. Si bien el mayor pico poblacional fue registrado en febrero (con temperaturas medias mayores a 22 °C), *C. luteus* presentó actividad de vuelo desde diciembre, incrementando hasta febrero, registrándose el 90% de las capturas en ese período (Figura 25). El resto del año los registros fueron cercanos a cero, evidenciándose una muy baja actividad de vuelo.

II - Estudio de la variación estacional en la duración generacional

Metodología II

Se determinó la duración generacional mediante trozas cebo de *P. taeda* entre junio de 2013 y junio de 2014 en Tacuarembó en el predio «La Corona» perteneciente a la empresa forestal Cambium y Weyerhaeuser Productos. Tres réplicas de cinco trozas cebo (20 cm de diámetro y 90 cm de largo) fueron expuestas para colonización por escolítidos. Se realizaron cuatro incubaciones

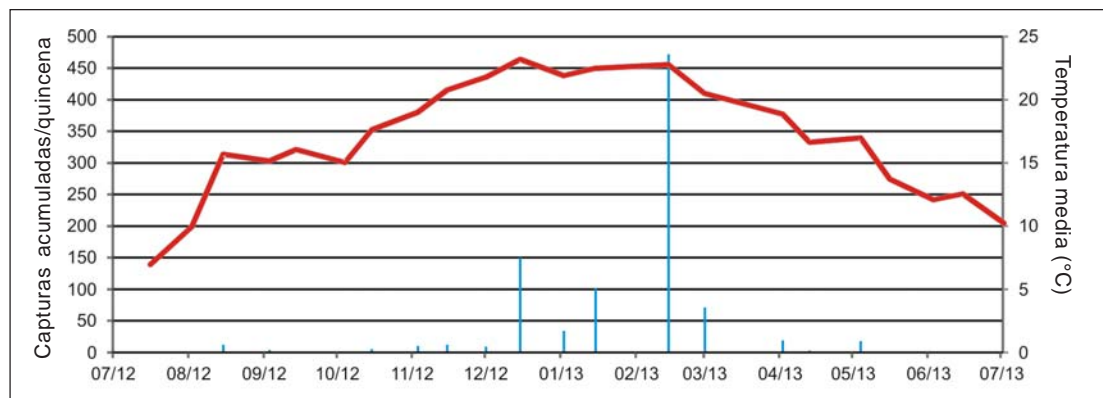


Figura 25. Capturas quincenales acumuladas de *Cyrtogenius luteus* con trampas ventana de intercepción en «La Corona», Tacuarembó desde julio de 2012 a julio de 2013. La línea continua representa la temperatura promedio quincenal tomadas en el predio de estudio.

en el período de estudio correspondiente a los meses de otoño, invierno, primavera y verano. La detección de signos de actividad de colonización corresponde al día 0. Se determinó el número de semanas para completar la fase subcortical del ciclo mediante el registro de emergencias para cada especie. Se realizó un gráfico con el promedio de emergencias semanales por tarrina para cada especie.

Resultados II

La colonización en invierno presentó una duración de 16 días, mientras que en primavera duró 10 días (Cuadro 1). En ambos casos, la colonización ocurrió en días cálidos que superaron los 19 °C. Por otra parte, la colonización en verano presentó una duración de 7 días, ocurriendo en un día de elevada temperatura (36 °C). En otoño, el inicio del proceso de colonización duró 12 días. El tiempo de incubación, así como también el promedio de individuos que emergieron de cada troza, se detalla en el Cuadro 1.

Las emergencias registradas de la incubación de invierno corresponden exclusivamente a *H. ligniperda* (Cuadro 1), coincidiendo la fecha de colonización de la incubación con su actividad de vuelo. En la incubación de primavera, se registraron emergencias principalmente de *H. ligniperda* y *O. erosus*, coincidiendo con la mayor actividad de vuelo para ambas especies. *C. luteus* presentó un bajo número de emergencias para este período. Las emergencias registradas en la incubación de verano corresponden principalmente a *C. luteus*, coincidiendo con su período de actividad de vuelo. Esta especie presentó el mayor número de emergencias en promedio por troza registrado. *O. erosus* presentó un número bajo de emergencias en este período. Por otra parte, *H. ligniperda* no presentó emergencias en dicha incubación. Durante la colonización de otoño, *H. ligniperda* fue la única especie que realizó vuelos, siendo la única especie que presentó emergencias en las tarrinas.

Las incubaciones en las cuatro estaciones del año, presentaron diferencias en la duración generacional de escolítidos, con mayor tiempo generacional en períodos de baja temperatura y menor tiempo generacional en períodos de alta temperatura (Figs. 26, 27, 28, 29

Cuadro 1. Incubación de trozas cebo de *P. taeda* expuestas para colonización en «La Corona», Tacuarembó.

Incubación	Corte de trozas	Colonización (días)	Comienzo incubación	Temp. Inc (°C)	Comienzo emerg.	Pico emerg.	<i>H. ligniperda</i>		<i>O. erosus</i>		<i>C. luteus</i>	
							Prom. emer. (ind/troza)	Total emerg.	Prom. emer. (ind/troza)	Total emerg.	Prom. emer. (ind/troza)	Total emerg.
Invierno	17-06-13	16	15-07-13	19,2	19	20 — 21	220	880	0	0	0	0
Primavera	13-09-13	10	01-10-13	23,4	10	12 — 13	305	4569	125	250	17	84
Verano	13-01-14	7	05-02-14	24,1	9	11	0	0	5	21	821	9028
Otoño	10-04-14	12	06-05-14	15,7	22	24	77	385	0	0	0	0

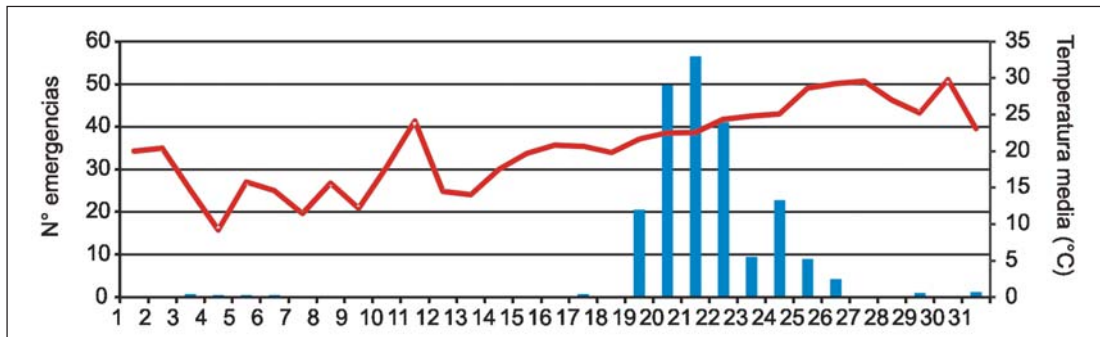


Figura 26. Emergencias semanales de *H. ligniperda* de trozas cebo de *P. taeda* incubadas en junio de 2013.

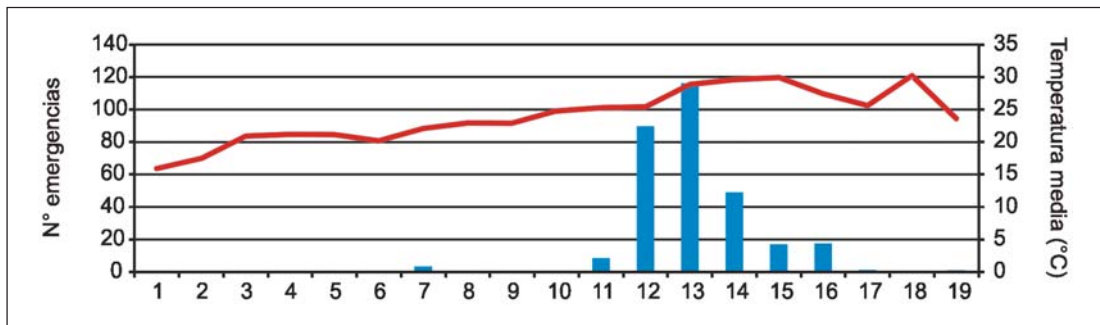


Figura 27. Emergencias semanales de *H. ligniperda* de trozas cebo de *P. taeda* incubadas en septiembre de 2013.

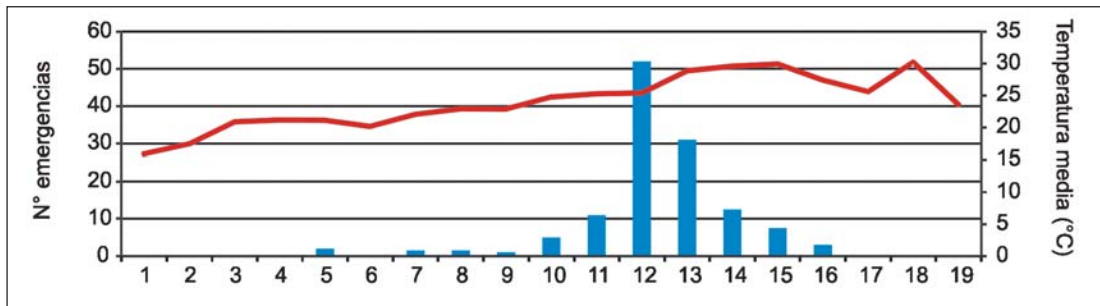


Figura 28. Emergencias semanales de *O. erosus* de trozas cebo de *P. taeda* incubadas en septiembre de 2013.

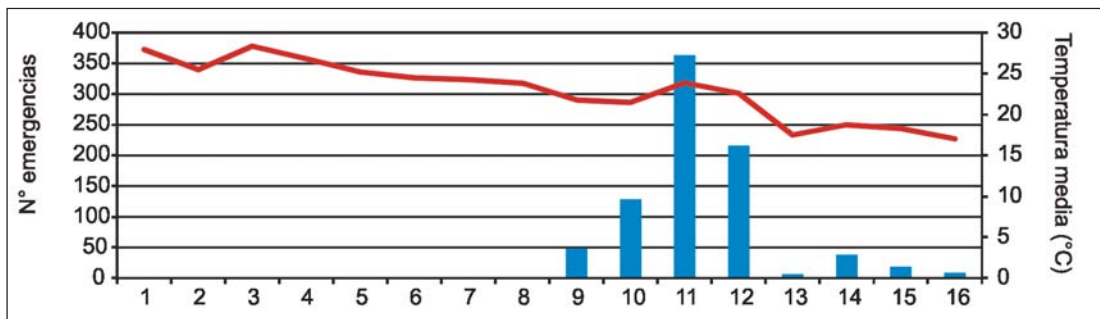


Figura 29. Emergencias semanales de *C. luteus* de trozas cebo de *P. taeda* incubadas en enero de 2014.

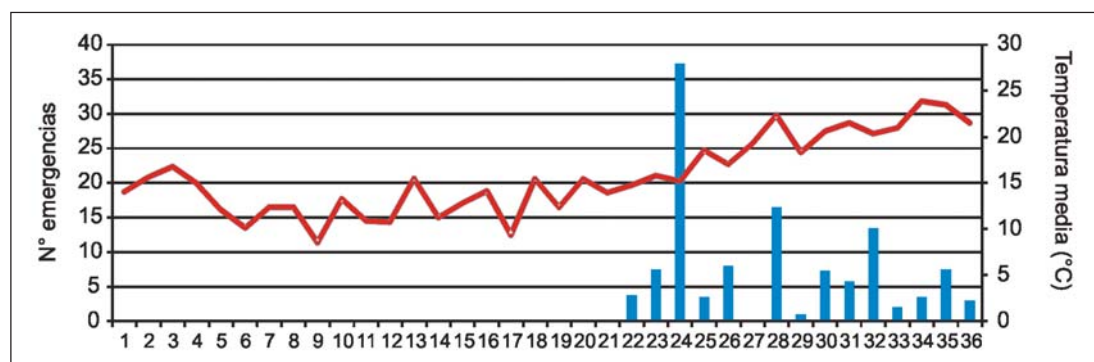


Figura 30. Emergencias semanales de *H. ligniperda* de trozas cebo de *P. taeda* incubadas en abril de 2014.

y 30). Por otra parte, los picos de emergencia se detectaron cuando se daban aumentos de temperatura en las diferentes incubaciones. Las emergencias registradas para *H. ligniperda* en la incubación de invierno (trozas expuestas en junio) se produjeron desde principios de noviembre a fines de diciembre, indicando un tiempo total de desarrollo de entre 18 y 25 semanas, con picos de emergencia en la semana 20 y 21 (correspondiente a principio de noviembre) (Figura 26). En la incubación de primavera (trozas expuestas en septiembre), esta especie presentó emergencias durante diciembre y principios de enero, con un tiempo de desarrollo de entre 11 y 15 semanas y con la mayor emergencia en las semanas 12 y 13 (correspondiente a principio de diciembre) (Figura 27). Durante la incubación de otoño (trozas expuestas en abril), esta especie presentó emergencias en la semana 22 (correspondiente a setiembre), siendo el pico de emergencia en la semana 24 (Figura 30). Para *O. erosus*, se registraron emergencias desde fines de noviembre y diciembre, con un tiempo de desarrollo de entre 9 y 14 semanas y con un pico de emergencia en la semana 12 (correspondiente al mes de diciembre) (Figura 28). En la incubación de verano (trozas expuestas en enero), *C. luteus* presentó emergencias durante marzo y principios de abril, con un tiempo de desarrollo de entre 8 y 11 semanas y con la mayor emergencia en la semana 11 (correspondiente al mes de marzo) (Figura 29).

Discusión

La evaluación de la actividad de vuelo de las especies de escolítidos en Tacuarembó permitió establecer los meses de mayor actividad para cada especie en el período de estudio (Cuadro 2). Se registraron capturas de *H. ligniperda* durante todo el año, destacándose picos de actividad en meses de baja temperatura. Los dos grandes picos registrados en Uruguay en mayo y agosto podrían coincidir con lo observado en Francia y Nueva Zelanda, donde los adultos de la primera generación oviponen en invierno y primavera y existe una segunda generación que ovipone en otoño (Reay y Walsh 2001). En Sudáfrica se registraron capturas a lo largo de todo el año, con la mayor actividad registrada en otoño y picos de menor tamaño en primavera y verano, sugiriéndose de 4 a 5 generaciones (Tribe 1991). Para Uruguay, el mayor pico de actividad para *H. ligniperda* coincide con la primera generación producida a fines del invierno / primavera. El segundo pico, más corto, ocurre en otoño, previo al período invernal. La incubación de trozas realizada en invierno (junio) sugiere una duración total de desarrollo para *H. ligniperda* de entre 19 y 25 semanas, obteniéndose emergencias desde principio de noviembre hasta fines de diciembre. Debido a que la colonización en dicha incubación ocurrió a principio de julio, la mayor parte de las fases del ciclo ocurrieron en períodos de muy baja temperatura, llegando a demorar entre 4 y 6 meses en emerger. Por otra parte, las condiciones de

Cuadro 2. Información de actividad de vuelo y número de generaciones para escarabajos de corteza de pino.

	Actividad de vuelo	Número de generaciones
<i>Hylurgus ligniperda</i>	Vuelos en otoño e invierno	Entre 2 y 3 generaciones. Primer generación con adultos oviponiendo entre invierno y primavera. Segunda generación oviponiendo en otoño. Tercer generación probablemente durante el verano con poca dispersión.
<i>Orthotomicus erosus</i>	Vuelos en invierno tardío, primavera y verano	Al menos 2 generaciones. Primer generación con adultos oviponiendo durante la primavera y segunda generación en verano. Estas emergencias colonizan material nuevo y producen nuevas generaciones con baja dispersión.
<i>Cyrtogenius luteus</i>	Vuelos en primavera tardía y verano	Al menos 2 generaciones. Primer generación con adultos oviponiendo durante la primavera tardía y segunda generación en otoño temprano. Estas emergencias colonizan material nuevo y producen nuevas generaciones con baja dispersión.

abrigo meteorológico en la cual fueron incubadas las trozas pueden producir una demora en el registro de emergencias. La incubación realizada en primavera (septiembre), plantea una duración de desarrollo de entre 2 meses y medio y 3 meses y medio, con emergencia de adultos a principio de diciembre. Estos resultados sugieren que la colonización producto de la actividad de vuelo de esta especie durante el invierno y la primavera, produce una generación en el período primavera – verano. La falta de colonización por esta especie en la incubación de verano, genera desconocimiento de la duración generacional en los períodos de mayor temperatura. Las emergencias de *H. ligniperda* durante la incubación de abril sugiere la existencia de una segunda generación donde la descendencia producida por la colonización de adultos durante el otoño pasaría el invierno como larvas tardías, completando su desarrollo antes de la emergencia de fines del invierno. En Chile se observan 1 o 2 picos de actividad de vuelo anuales para *H. ligniperda* dependiendo de la locali-

dad, no determinándose necesariamente un número preciso de generaciones (Mausel *et al.*, 2007). Los autores sugieren la existencia de solapamiento de generaciones y que las hembras fertilizadas pueden oviponer en el mismo hospedero donde se desarrollaron si es apto para establecer una nueva descendencia. Durante la fase reproductiva, las hembras que realizaron oviposición pueden re-emerger y establecer una nueva galería maternal en el mismo hospedero o en uno nuevo (Sauvard, 2004). Por lo tanto, los pequeños picos de actividad observados en el verano, podrían estar indicando el establecimiento de nuevas galerías reproductivas con baja dispersión a nivel local o no generándose dispersión si el floema todavía es apto para alimentación y reproducción.

Para *Orthotomicus erosus* se observa un largo período de vuelo, con actividad durante el invierno tardío, la primavera y el verano. La mayor actividad en estos meses coincide con lo observado en Europa, Israel, Sudáfrica y Túnez (Mendel, 1983, Tribe, 1990). Mendel (1983) sugiere que *O. erosus* presen-

ta hasta 7 generaciones anuales en Israel, con un promedio de duración generacional de 30 días en verano. En Uruguay, la incubación de primavera (septiembre), que corresponde con el primer pico de actividad de vuelo, sugiere un tiempo total de desarrollo de entre 2 y 3 meses, obteniéndose las primeras emergencias a fines de noviembre. Las emergencias de *O. erosus* de noviembre y diciembre (correspondiente al segundo pico de actividad de vuelo), colonizarán un nuevo material de cría para reproducirse. Si bien no se registró colonización de esta especie en la incubación de verano, se espera que la duración generacional sea menor en este período debido a la mayor temperatura. Los resultados sugieren que existen al menos 2 generaciones anuales para esta especie en Uruguay. Por otro lado, la baja actividad de vuelo de *O. erosus* en el período de incubación de verano en 2014 determinó que exista una baja colonización de las trozas expuestas y, consecuentemente, que no se hayan desarrollado galerías reproductivas. La continua actividad observada en primavera y verano, sumado a su capacidad de pasar el invierno como larvas y adultos (Mendel, 1983), nos estaría indicando la posibilidad de contar con más de 2 generaciones anuales. En estudios futuros podrían realizarse nuevas incubaciones en verano para detectar los vuelos de esta especie, determinando así un mayor número de generaciones anuales.

Cyrtogenius luteus presenta mayor actividad en los meses de mayor temperatura acotado principalmente al verano. Si bien se registraron individuos de *C. luteus* en la incubación de primavera, la baja actividad de vuelo registrada en septiembre generó una baja colonización de las trozas expuestas en ese período, no desarrollándose galerías reproductivas en esta especie. La incubación de trozas realizada en verano (enero) sugiere una duración total de desarrollo de entre 1 mes y medio y 3 meses, con emergencias a partir de marzo. La actividad de vuelo registrada en noviembre y diciembre (correspondiente al comienzo de la actividad) sugiere que existen individuos adultos que comienzan a emerger en verano en busca de nuevos sitios de cría para reproducirse. Estos individuos que emergen, producen una

nueva generación que emerge en otoño. Estas emergencias colonizarían un nuevo hospedero previo al invierno. Debido a que la mayoría de los aspectos de la biología de *C. luteus* son desconocidos, no es posible inferir si existe desarrollo de nuevas generaciones sin que existan vuelos en meses de menor temperatura. Los resultados sugieren 2 generaciones anuales para esta especie en Uruguay. Estudios futuros a campo podrían aclarar la actividad invernal de esta especie mediante seguimiento de trozas colonizadas a campo.

Uno de los aspectos claves en la dinámica poblacional de los escarabajos de corteza es la colonización del árbol hospedero, recurso fundamental que proporciona sitios de cría y alimento (Amezaga y Rodríguez, 1998). La coexistencia de especies que explotan el mismo recurso podría implicar que exista competencia por dicho recurso. Para afirmar que existe competencia, el uso de un recurso por parte de un individuo debe implicar una reducción en la supervivencia, crecimiento y/o reproducción de otros individuos. Si la coexistencia de especies es reciente y el recurso compartido limitado, las especies competidoras pueden excluirse unas a otras de hábitats particulares generando no coexistencia, o pueden coexistir a través de la utilización del hábitat de manera ligeramente diferente. Schoener (1974) propone que el nicho ecológico de dichas especies se segregará en una primera instancia en la utilización del hábitat, luego en el tipo de alimento utilizado y en última instancia se separarán en la utilización del recurso en el tiempo. En un escenario donde varias especies comparten el mismo recurso, la llegada de especies invasoras posibilita el solapamiento de nichos y la ocurrencia de competencia (Arim *et al.*, 2006). Los antecedentes regionales plantean escenarios de competencia entre escolítidos en la región. A comienzos de 1980 a raíz de la importación de embalajes de madera en Chile procedentes de Europa, se introdujeron en forma accidental varias especies de escolítidos, *H. ligniperda*, *O. erosus*, entre otras (Ruiz y Lanfranco, 2008). Actualmente y luego de varios años de coexistencia, *O. erosus* es difícilmente encontrado en planta-

ciones de pino en Chile, lo cual ha llevado a considerar que ha existido un posible desplazamiento por parte de *H. ligniperda* (Wood 2007). Si bien en Uruguay se observa la coexistencia de tres especies de escarabajos de corteza explotando el mismo recurso, aún no se ha evaluado la existencia de competencia. Asignar competencia como causante de los patrones observados implica que la actividad de vuelo registrada es producto de la interacción entre las especies, afectando el tamaño poblacional, la distribución, la reproducción y/o la fecundidad, con repercusiones directas en el fitness individual. A pesar de que las tres especies de escarabajos de corteza consumen el mismo recurso y considerando la gran disponibilidad de alimento, se podría inferir que no existe competencia entre ellas. A pesar de no asumir competencia interespecífica, otras interacciones podrían existir. Estudios recientes plantean que poblaciones del escarabajo de corteza *Dendroctonus ponderosae* Hopkins atacan árboles debilitados previamente colonizados con otras especies de escolítidos (Smith *et al.*, 2011). Esta interacción conocida como facilitación, implica que los escarabajos de corteza utilizan comportamientos cooperativos de alimentación, incrementando la posibilidad de sobrepasar las defensas del árbol para establecerse de manera satisfactoria (Liebhold y Tobin 2008). Por otra parte, aquellas especies que coexisten y se encuentran emparentadas filogenéticamente se han diferenciado en alguna dimensión de su nicho en su ambiente de origen (Emerson y Gillespie, 2008), siendo este el caso de *H. ligniperda* y *O. erosus*. Ambas especies utilizan el mismo recurso pero explotan diferentes secciones del árbol; *H. ligniperda* coloniza la porción basal del árbol (cuello y raíz) y *O. erosus* coloniza la zona aérea del árbol (Tribe, 1992). Aunque no se observen evidencias de competencia en la actualidad, sus antepasados pueden haberlo hecho. Ciertas características de las especies pueden haber evolucionado de modo de asegurar menos competencia con otras especies en su lugar de origen. Debido a que la introducción de las especies de escolítidos en Uruguay es reciente, se sugiere que la variación ob-

servada en la actividad de vuelo debe ser una respuesta adaptativa a competencia en su distribución nativa, siendo la temperatura de vuelo una característica determinada filogenéticamente y no por competencia en este ambiente reciente. Las aproximaciones filogenéticas para el estudio de las comunidades permiten interpretar el rol de la competencia y el mantenimiento de la estructura de las comunidades, al enfocar las diferencias o similitudes entre especies coexistentes (Emerson y Gillespie, 2008). A pesar de que pueda existir coexistencia de especies utilizando el hábitat de manera ligeramente diferente, las especies cuyos nichos aparecen diferenciados pueden haber evolucionado de forma independiente y, de hecho, nunca han competido, ahora o en el pasado. En estudios futuros podría realizarse una manipulación experimental (por ejemplo, la eliminación de una o más especies) pudiendo indicar la presencia de la competencia actual si conduce a un aumento en la abundancia de las especies restantes.

ESTUDIO DE LA RELACIÓN ENTRE LA TEMPERATURA Y LA ACTIVIDAD DE VUELO DE LOS ESCARABAJOS DE CORTEZA EN PLANTACIONES DE PINO

Objetivo específico

Establecer la relación entre la temperatura y la actividad de vuelo de los escarabajos de corteza en *Pinus taeda* para las condiciones agroecológicas de Uruguay. *Área de estudio*

I - Modelación de la abundancia en función de la temperatura

Metodología I

Los datos de temperatura se prepararon como promedios quincenales para el período de julio de 2012 a julio de 2013. Los datos de capturas de las trampas ventana de intercepción utilizados corresponden al período de actividad de vuelo para cada espe-

cie. Se ajustaron Modelos Lineales Generalizados (GLM), en los cuales la variable dependiente corresponde a la captura de cada especie ajustándose a una distribución Poisson o Binomial negativa dependiendo de la naturaleza de los datos. La temperatura corresponde a la variable explicativa para todos los casos. La función de conexión utilizada fue «log» en ambos casos, correspondiente a las distribuciones elegidas. Como criterio de selección e indicador de la calidad relativa del modelo estadístico, se empleó el criterio de información de Akaike (AIC) (Shtatland *et al.*, 2000). Al ajustar modelos de distribuciones binomiales se emplea la devianza como criterio indicador de calidad de ajuste. La devianza nos da una idea de la variabilidad de los datos. Para obtener una medida de la variabilidad explicada por el modelo, se compara la devianza del modelo nulo (devianza nula) con la devianza residual. La devianza explicada se obtiene como:

$$\text{Devianza explicada} = \frac{(\text{devianza nula} - \text{devianza residual})}{\text{devianza nula}}$$

Los análisis se realizaron utilizando el paquete estadístico R (R Core Team 2009).

Resultados I

Para las tres especies el GLM (función de conexión log) seleccionado presenta la siguiente estructura:

$$c = e^{(b_0 + b_1 t)}$$

Donde:

c corresponde a las capturas; *t* a la temperatura; *e* a la función exponencial, *b₁* y *b₀* son parámetros del modelo propuesto.

La abundancia relativa de *H. ligniperda* expresada como capturas registradas se ajustó a una función de distribución Poisson y la ecuación obtenida fue:

$$c = e^{(2,245 + 0,272 t)}$$

Ambos parámetros fueron altamente significativos en la actividad estacional (*p* < 0,01). La variabilidad explicada por el modelo propuesto fue de 55 % (obtenido del cálculo de devianza). La actividad de vuelo para *H. ligniperda* entre junio 2012 y junio 2013 se registró entre 9 y 19 °C. La temperatura mínima a partir de la cual fueron registradas capturas fue de 10°C, coincidiendo con el período de aceleración de la curva determinada por el modelo exponencial (Figura 31).

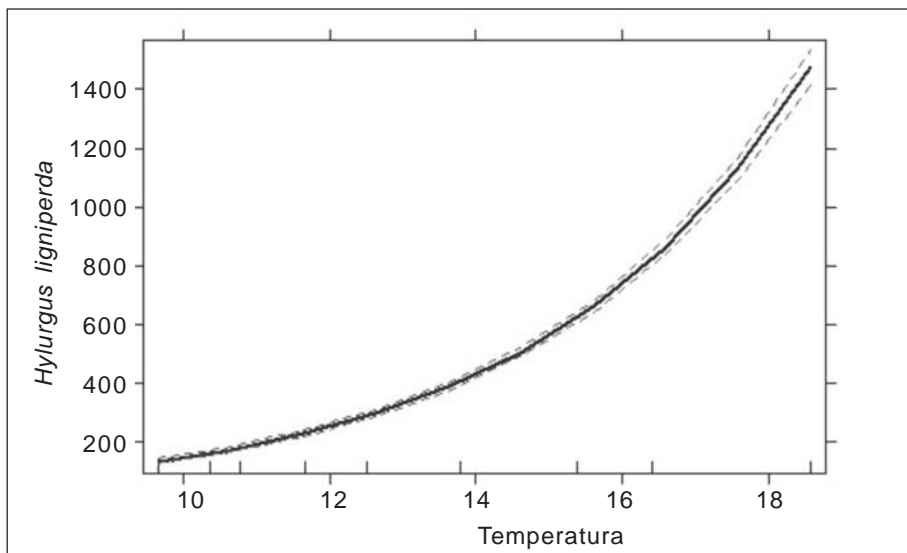


Figura 31. Capturas estimadas por el modelo ajustado de *Hylurgus ligniperda* (línea continua) en función de la temperatura (Temp. °C). La línea punteada representa el intervalo de confianza del modelo de 95 %.

La abundancia relativa de *O. erosus* se ajustó a una distribución Poisson y se obtuvieron dos ecuaciones que corresponden al primer pico de actividad de vuelo en primavera (C_1) y al segundo pico de actividad (C_2), debido a que el efecto parcial y simple de la generación fue altamente significativo ($p < 0,01$). Las ecuaciones obtenidas para modelar la abundancia relativa expresada como capturas registradas para *O. erosus* fueron:

$$C_1 = e^{(-0,269 + 0,370 t)}$$

$$C_2 = e^{(-2,939 + 0,370 t)}$$

En ambos casos el parámetro que corresponde al efecto parcial de la temperatura fue también altamente significativo. La variabilidad explicada por el modelo propuesto fue de 66% (obtenido del cálculo de devianza). La actividad de vuelo para *O. erosus* entre junio 2012 y junio 2013 se registró entre 10 y 23 °C (Figura 32 a). Para el modelo exponencial determinado, la aceleración de la curva comienza a los 15 °C, temperatura a partir de la cual fueron registrados más vuelos para el período de estudio (Fig. 32a). Además se registraron capturas significativamente mayores entre el primer pico de

emergencias con respecto al segundo (Figura 32b), considerando el efecto parcial de la temperatura.

En cuanto a la abundancia relativa de *C. luteus*, se ajustó a una función de distribución binomial negativa y la ecuación obtenida para modelar las capturas registradas fue:

$$C = e^{(-11,580 + 0,736 t)}$$

El efecto de ambos parámetros fue altamente significativo en las capturas ($p < 0,01$). La variabilidad explicada por el modelo propuesto fue de 73 % (obtenido del cálculo de devianza). La actividad de vuelo para *C. luteus* entre junio 2012 y junio 2013 se registró entre 18 y 24 °C (Figura 33). Para el modelo exponencial determinado, la aceleración de la curva comienza a los 20 °C, temperatura a partir de la cual aumentan rápidamente las capturas.

II. Rangos de temperatura de actividad

Metodología II

Para estudiar la relación de la actividad de vuelo de los escarabajos con la temperatura es necesario utilizar un período de tiem-

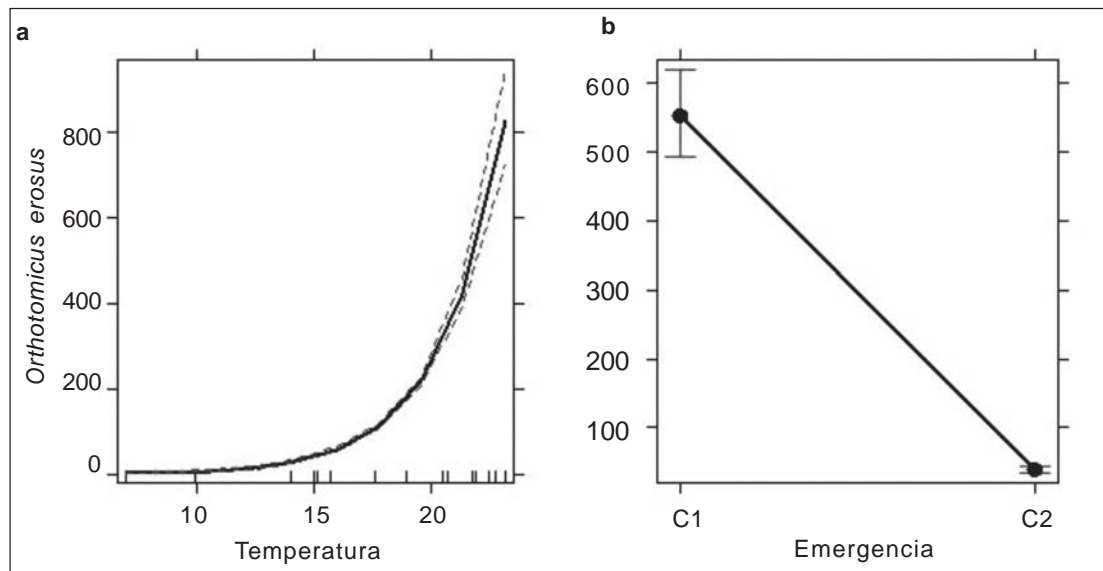


Figura 32. Efectos parciales de la temperatura (a) y el pico de emergencia (b, siendo C1 correspondiente al primer pico de capturas y C2 al segundo pico registrado) sobre las capturas de *Orthotomicus erosus*. Se muestra el modelo ajustado y con línea punteada el intervalo de confianza de 95 %.

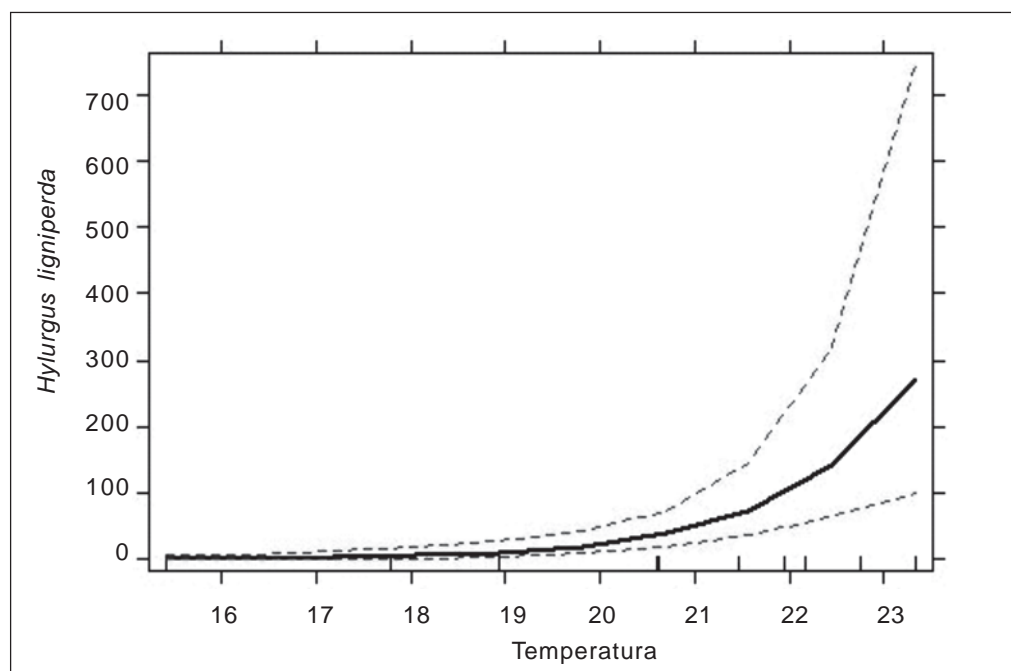


Figura 33. Capturas estimadas por el modelo ajustado de *Cyrtogenius luteus* (línea continua) en función de la temperatura (Temp. °C). La línea punteada representa el intervalo de confianza del modelo de 95 %.

po mayor a un año. Debido a que la introducción de una gran parte de las especies de escolítidos en Uruguay es reciente, se espera que su dinámica poblacional fluctúe los primeros años siguiendo diferentes fases de invasión: establecimiento con poca dispersión, expansión con altas tasas de dispersión, fase de saturación de abundancia (Arim *et al.*, 2006, Shigesada y Kawasaki, 1997). Por esta razón se utilizó la información generada en cuatro años por el Sistema Nacional de Monitoreo (diciembre de 2009 a febrero de 2014) en parcelas de *Pinus taeda* en el predio «La Corona» ubicado en Tacuarembó. Como método de recolección se utilizaron las trampas ventana de intercepción descriptas anteriormente.

Los datos meteorológicos diarios fueron suministrados por la Unidad Experimental La Magnolia de INIA, la estación meteorológica más cercana a la plantación monitoreada. Los registros diarios de temperatura se prepararon como medias quincenales. Para cada año se determinaron los eventos que representan el 80 % del total de las capturas, desde el evento de mayor captura hasta completar el porcentaje mencionado (Tribe

1990, 1991). Para el total de eventos se calculó la media de temperatura y el desvío estándar.

Resultados II

En el Cuadro 3 se presenta la relación existente entre la temperatura y la actividad de vuelo de las tres especies de escolítidos durante un período de cuatro años en la localidad «La Corona» (16/12/2009 hasta 2/2/2014). Los diferentes picos poblacionales de *H. ligniperda*, *O. erosus* y *C. luteus* reflejan diferentes condiciones climáticas óptimas. *Hylurgus ligniperda* presenta picos poblacionales en los meses de menor temperatura. Por otro lado, *O. erosus* y *C. luteus* presentan mayor actividad de vuelo en meses de alta temperatura. Las temperaturas máximas y mínimas en que se registraron capturas se presentan en el Cuadro 3.

Las condiciones climáticas existentes durante los cuatro años de monitoreo cuando el 80 % de *H. ligniperda* estaba activo se observan en el Cuadro 3. Más del 80 % de los individuos estuvieron activos entre una temperatura media de 13,1 °C y 16,9 °C (calculado del desvío estándar de una media de

Cuadro 3. Condiciones climáticas donde se registró el 80 % de la actividad de vuelo de *Hylurgus ligniperda* (n=14), *Orthotomicus erosus* (n=13) y *Cyrtogenius luteus* (n=10); siendo n el n° de eventos de muestreo que registraron el 80% de las capturas. Período de cuatro años para la localidad «La Corona» (16/12/2009 hasta 2/2/2014).

	Temp. Media*	Temp. Máxima*	Temp. Mínima*
<i>H. ligniperda</i>	15,02 ± 1,95	20,86 ± 1,66	9,68 ± 2,48
<i>O. erosus</i>	19,65 ± 2,93	25,56 ± 3,55	14,12 ± 2,56
<i>C. luteus</i>	22,07 ± 1,82	27,84 ± 2,16	16,64 ± 1,89

*Valores promedios seguidos del desvío estándar.

15,02 °C). Para *O. erosus*, las condiciones climáticas donde se registró más del 80 % de la actividad de vuelo coinciden con una temperatura media quincenal entre 16,7 °C y 22,5 °C (calculado del desvío estándar de una media de 19,65 °C) (Cuadro 3). En el caso de *C. luteus* la mayor actividad de vuelo se da en meses de alta temperatura y más del 80 % de los individuos estuvieron activos entre una temperatura media de 20,3 °C y 23,9 °C (calculado en base a la media de 22,07 °C ± el desvío estándar).

Discusión

El presente estudio confirmó la importancia de la temperatura en la actividad de los escolítidos, relación ampliamente conocida en organismos poiquiloterms (López *et al.*, 2007, Rangel *et al.*, 2012, Reay y Walsh, 2001, Sauvard, 2004, Schoeller y Allison, 2013). El entendimiento de las causas por las que se producen cambios en la distribución y abundancia de escolítidos es imprescindible para planificar un manejo integrado. La variación en la actividad de vuelo para *H. ligniperda*, *O. erosus* y *C. luteus* reflejan diferentes condiciones climáticas óptimas, donde la temperatura determina el orden de colonización. Para *H. ligniperda* se observa actividad de vuelo en los meses de baja temperatura, correspondiendo al otoño e invierno. El modelo ajustado para esta especie plantea que la temperatura es un factor influyente en la actividad de vuelo, con una variabilidad explicada del 55 %. Los rangos de temperatura de actividad de vuelo para esta especie se observaron entre 13,1 °C y 16,9 °C, similar a lo observado en Francia (Tribe, 1991). Esta temperatura refleja condiciones óptimas para el desarrollo de *H.*

ligniperda en tocones y trozas basales, estando asociado a bajas temperaturas y alta humedad. El estudio de rangos de actividad de vuelo sugiere que *H. ligniperda* presenta vuelos a partir de una temperatura mínima de 9 °C. Esto se corresponde con lo observado en el modelo exponencial de actividad para el período 2012 - 2013, donde se comienza a registrar actividad de vuelo a partir de 9 °C. Para *Orthotomicus erosus* se comprueba que la temperatura es un factor influyente en la actividad de vuelo, como se esperaba a partir de resultados anteriores (Mendel y Halperin, 1982). El modelo ajustado para esta especie presenta una devianza del 66 %. El largo período de actividad de vuelo observado para *O. erosus* (invierno tardío, primavera y verano) es producto de la gran amplitud térmica que presenta esta especie (entre 16,7 °C y 22,5 °C). Para Uruguay esta amplitud refiere a los picos de actividad de vuelo observados, con una alta actividad de vuelo en primavera, y un segundo pico de actividad en verano. Mendel y Halperin (1982) plantean que las hembras oviponen entre 18 °C y 42 °C. En Francia, *O. erosus* presenta la temperatura óptima para el vuelo entre 18 °C y 19 °C (Tribe, 1990). Estos datos son comparables con la temperatura media de 19,6 °C observada para *O. erosus* en Uruguay. El estudio de rangos de actividad de vuelo sugiere que *O. erosus* presenta vuelos a partir de una temperatura mínima de 14 °C. Si bien fueron registrados vuelos en el período de actividad a esa temperatura para el período 2012 - 2013, el modelo exponencial sugiere una actividad significativa de vuelo a partir de los 17 °C. Para *Cyrtogenius luteus* se observa actividad de vuelo en los meses de mayor temperatura.

El modelo ajustado para esta especie plantea que la temperatura, al igual que para *O. erosus*, es un factor altamente influyente en la actividad de vuelo, con una devianza del 73 %. Los rangos de temperatura de actividad de vuelo para esta especie se observaron entre 20,3 °C y 23,9 °C, correspondiendo a meses de verano. La temperatura mínima a la cual se registran vuelos son 17 °C. Esto se corresponde con lo observado en el modelo exponencial de actividad para el período 2012-2013 donde, si bien el mayor número de capturas se registra a partir de los 19 °C, los vuelos comienzan a partir de 17 °C. Si bien *C. luteus* es una especie poco estudiada debido al poco daño que genera en su distribución natural, la elevada actividad registrada en meses de verano, asociados a un mayor estrés hídrico, ha causado que genere picos epidémicos en la zona norte del Uruguay. Para las tres especies de escarabajos de corteza, las capturas esperadas aumentan de manera exponencial por cada grado que aumente la temperatura. Si bien los modelos se ajustan para el período de actividad, permiten determinar las capturas esperadas a diferentes temperaturas. A pesar de considerar a la temperatura como uno de los principales determinantes de la actividad, cabe resaltar que parte de la variación en las capturas se deben a otros factores. En el caso de *H. ligniperda*, los bajos valores de devianza siguieron la existencia de otra variable independiente diferente a la temperatura. Para trabajos futuros se sugiere incluir otras variables como por ejemplo, precipitaciones y/o actividad silvícola. El ajuste de los modelos, considerando el resto de las variables, puede servir como base para el desarrollo de sistemas de alerta de escarabajos de corteza en Uruguay.

Gran parte de la variación entre los organismos, incluyendo características de historia de vida y roles ecológicos, se ve restringido por el tamaño corporal y la temperatura a la cual son activos. Estas restricciones pueden explicar varias características emergentes de la estructura biológica en todos los niveles de organización, ya sea poblaciones o comunidades (Brown *et al.*, 2004). Los efectos del tamaño corporal repercuten en prácticamente todos los aspectos

de cómo los animales están diseñados y en cómo funcionan (Dial *et al.*, 2008). Muchas de las características de la dinámica poblacional se deben a efectos del tamaño corporal y la temperatura sobre el desempeño de los organismos individuales. La actividad de vuelo, por ejemplo, es un factor importante para el éxito de los insectos voladores y está influenciada por la temperatura y el tamaño corporal (Samejima y Tsubaki, 2010).

Las especies con distribución en rangos geográficos amplios exhiben generalmente una relación entre temperatura y tamaño corporal, con individuos que presentan mayor tamaño corporal en ambientes más fríos (Angilletta *et al.*, 2004). A pesar de presentar tasas de crecimiento más lentas, los individuos en ambientes fríos pueden alcanzar un tamaño corporal relativamente más grande al prolongar el crecimiento y retrasar la reproducción, en relación con individuos en ambientes cálidos. Sin embargo, esta estrategia disminuye la probabilidad de que los individuos en ambientes fríos sobrevivan para producir descendencia. La similitud existente entre casos donde se evidencia la relación entre temperatura y tamaño corporal, sugiere que existe una causa común, basada en teorías adaptativas y no adaptativas (Angilletta *et al.*, 2004, Heinrich, 1993). Las teorías no adaptativas explican las diferencias de tamaño entre individuos a partir de efectos directos de la temperatura sobre los procesos metabólicos responsables del crecimiento. Las teorías adaptativas en cambio, se basan en la selección natural como mecanismo que favorece los genotipos que crecen más rápido, pero alcanzan un menor tamaño cuando se desarrollan a mayores temperaturas. Cuando la reproducción se limita a una estación del año en particular, la capacidad de completar varias generaciones, favorece la maduración temprana con un tamaño relativamente pequeño. Por otro lado, no poder completar varias generaciones favorece la maduración tardía con un tamaño relativamente grande. Por lo tanto, la temperatura es una fuente de variación generada por factores ambientales que tiene un efecto directo en el éxito reproductivo. En experiencias que eliminan a la temperatura como va-

riable, plantean la existencia de diferencias genéticas en el tamaño corporal entre dos poblaciones de escarabajos de corteza separados latitudinalmente (Bentz *et al.*, 2001). Por otra parte, esta relación entre tamaño corporal y actividad, también se evidencia a nivel interespecífico. El tamaño corporal de las especies influye directamente en la ganancia y pérdida de calor (Brown *et al.*, 2004). Debido a la relación superficie - volumen, las especies que presentan un tamaño corporal pequeño, se calientan y se enfrían más rápido, mientras que especies con un tamaño corporal mayor presentan ganancia y pérdida de calor más lenta. Los organismos ganan y pierden calor a través de su superficie, por lo que mayor volumen implica mayor retención de calor. Cuando la superficie es grande en comparación con el volumen (especies de menor tamaño), el calor se gana y se pierde rápidamente, porque hay una mayor superficie para ganar y perder calor y relativamente poco volumen para retener el calor. Esta relación superficie - volumen podría explicar porque especies de escolítidos como *H. ligniperda*, con un mayor tamaño, presentan actividad de vuelo en temperaturas más bajas. El mayor volumen comparado con la superficie externa permite una mayor eficiencia en la utilización de energía, pudiendo estar en actividad en temperaturas bajas. Por otro lado, una especie con un menor tamaño corporal, como *C. luteus*, necesita mayor temperatura para estar activa, evidenciándose mediante su gran actividad en meses de verano. En estudios futuros, se debería analizar esta posible relación observada entre el tamaño corporal y la temperatura de vuelo considerando varias especies de escolítidos y su parentesco evolutivo, con el fin de analizar el tamaño corporal como posible variable explicativa de la actividad de vuelo.

Avance de focos de ataque

Gómez, D. 2015. Escolítidos en Uruguay: situación actual y perspectivas. SAD 750. 26 pp. ISSN 1688 9258.

Cuando las poblaciones de escarabajos de corteza se mantienen bajas, se desarrollan sobre árboles caídos, tocones y desechos de actividad silvícola. Un evento de perturbación que genera material disponible para cría, sumado a altas temperaturas que favorecen el desarrollo de los escolítidos, promueve la existencia de explosiones poblacionales. Los brotes epidémicos se desarrollan cuando existe una perturbación que eleva la abundancia de una o varias especies de escolítidos y/o disminuye la resistencia de los árboles. La existencia de un gran número de árboles susceptibles, promueve el ataque de árboles vivos. Se induce entonces un proceso de retroalimentación positiva, donde el incremento de la población amplía el número de hospederos disponibles, que aumentan aún más la población de escarabajos. Este proceso genera un rápido incremento poblacional donde los individuos se dispersarán a predios cercanos. Durante esta fase de dispersión, se inician generalmente nuevos focos de ataque de varios árboles. Éstos aparecen generalmente cerca de otros focos previamente establecidos. El ataque de los árboles o colonización, ocurre generalmente en dos fases: la atracción primaria y la secundaria. La atracción primaria está ejercida por la planta hospedante y se caracteriza por la llegada de individuos pioneros que se encuentran en baja abundancia, pertenecientes a uno de los sexos. La atracción secundaria se produce una vez concluida la instalación de organismos pioneros; se trata de una colonización masiva y rápida que debilita las defensas del árbol (Figura 34).

Para evaluar el proceso de colonización y avance de focos en Uruguay, se realizó seguimiento de focos de escolítidos en predios de *Pinus taeda* en Tacuarembó pertenecientes a las empresas Cambium y Weyerhaeuser Productos. Se determinó una escala de daño visual para evaluar el avance del ataque con 5 niveles: 0 – árbol sano, 1 - ramas con acículas amarillas, 2 - ápice con acículas amarillas, 3 – media copa con acículas amarillas, 4 - toda la copa con acículas amarillas. Por otra parte se evaluó la presencia de escolítidos a nivel de fuste.



Figura 34. Foco de ataque de escolítidos en *Pinus taeda* en Tacuarembó.

En condiciones climáticas propicias, los focos de escolítidos pueden avanzar a alta velocidad. El ensayo con mayor severidad, presentó una mortalidad del 43% de los árboles, de un inicial de 44 árboles evaluados en el período de un año. Por otra parte, el 73% de los árboles evaluados presentó incremento en al menos 1 nivel de daño. Si bien los ensayos presentaron resultados con alta variación, la evolución del foco permitió reconocer ciertos patrones. En primera instancia, el ataque de los árboles dentro de un foco no comienza por el fuste, sino que se da a través de las ramas en contacto con árboles previamente atacados. Una vez que las ramas en contacto son colonizadas, los insectos barrenan el floema realizando galerías reproductivas que generan un estrés en el árbol. Una vez colonizadas las ramas en

contacto se evidencia la muerte del ápice al transcurrir 20 días. Un mes después, se evidencia amarillamiento de acículas en la mitad de la copa, ocurriendo un amarillamiento total de la copa 20 días después. Este amarillamiento generalizado de la copa es producto del anillamiento generado por varias especies de escolítidos atraídos por el estrés primario del ataque de las ramas. Estos resultados tienen implicancias directas en el manejo de los focos, ya que es imprescindible incluir los árboles que presentan ramas en contacto colonizadas en un raleo sanitario. Por otra parte, es importante considerar que una vez colonizado, el árbol presentará muerte por anillamiento al transcurrir dos meses, siendo el tiempo existente para actuar y evitar avance del foco.

HONGOS MANCHADORES DE LA MADERA ASOCIADOS A ESCOLÍTIDOS

Raquel Alonso*

INTRODUCCIÓN

La calidad de la madera de las coníferas muchas veces se ve afectada por la mancha azul, una decoloración de la madera provocada por el crecimiento de ciertos hongos microscópicos. Estos colonizan la albura de donde obtienen nutrientes como almidón y azúcares simples. El crecimiento del micelio de los hongos provoca una decoloración típica en la madera de color azul, negro azulado o gris amarronado pero no afecta las propiedades mecánicas de la madera ni produce podredumbre. Si bien el problema es estético, la mancha azul puede reducir significativamente el valor de la madera y en algunos casos, según sea el destino de utilización, puede ser rechazada en el mercado si la superficie afectada supera el 25%.

Los hongos manchadores pertenecen fundamentalmente a los «Ophiostomatoides», término propuesto para agrupar un conjunto de hongos de origen polifilético. Presentan características morfológicas convergentes como la producción de esporas sexuales (ascosporas) en peritecios de cuello largo y las esporas asexuales (conidios) en conidiófos agrupados. Las esporas son producidas típicamente en un mucílago pegajoso que favorecen la adhesión al cuerpo de insectos que actúan como vectores.

Los escarabajos de la corteza (Scolytinae) colonizan el floema y el cambium de las coníferas, algunas especies atacan árboles debilitados o estresados mientras otras pueden llegar a matar árboles sanos. Estos escarabajos además de provocar daño directo a los árboles, también son los principales vectores de los hongos manchadores de la madera especialmente de los géneros *Ophiostoma*, *Ceratocystis*, *Grosmannia*,

Leptographium y *Ceratocystiopsis*. Las esporas de estos hongos se producen a partir del micelio que coloniza las galerías y las cámaras pupales de los escolítidos y son transportados en la superficie del cuerpo de los insectos. La asociación entre los hongos ophiostomatoides y los escarabajos vectores puede ser muy estrecha (específica) o inespecífica, es decir que más de una especie de escarabajo puede transportar distintas especies de hongos.

Los escarabajos de la corteza ocasionan disturbios en los bosques naturales de coníferas del Hemisferio Norte de donde son originarios. En el Hemisferio Sur, estos insectos se han instalado en los países donde se explotan comercialmente las plantaciones de pináceas exóticas: Nueva Zelanda, Australia, Sudáfrica, Chile, Brasil y Argentina. En los últimos años, en Uruguay se ha detectado la presencia y expansión de escolítidos de origen exótico en plantaciones comerciales de *Pinus* spp. Ante este problema y debido a la falta de información sobre las especies de hongos manchadoras en Uruguay, se plantea realizar una primera prospección para estudiar los hongos manchadores asociados a escolítidos.

OBJETIVO

Aislar e identificar los hongos productores de mancha azul asociados a escolítidos en plantaciones de *Pinus* spp. en Uruguay.

METODOLOGÍA

Se realizaron recorridas en plantaciones ubicadas en los departamentos de Rivera (Establecimiento La Corona 6/12, 31/10 de

2012 y 28/12 de 2013, 7/14, San José (Puerto Arazatí, 1/7 y 14/11 de 2013) y Rocha (Cabo Polonio, MGAP 11/13). Se colectaron individuos de *Hylurgus ligniperda*, *Orthotomicus erosus* y *Cyrtogenius luteus* y fructificaciones (estructuras reproductoras fúngicas) presentes en las galerías y madera que presentaba signos de decoloración en diferentes épocas del año. Las muestras se colocaron en heladera hasta su procesamiento. Para el aislamiento de los hongos asociados a los insectos, éstos se colocaron en freezer a -20 °C durante 15 minutos y luego fueron colocados en placas de Petri conteniendo Agar-extracto de malta al 2 % con ciclohexamida (0,12 g) y estreptomina (0,02 g). Para el aislamiento de los hongos de corteza y madera con galerías se colocaron en cámara húmeda durante 48 horas y luego se realizó el sembrado directo de las esporas presentes en las fructificaciones en medio de cultivo Agar extracto de Malta (2 %). Para la identificación de las especies, se observaron las características macro y microscópicas de las colonias fúngicas para una clasificación primaria, considerando la pigmentación de la colonia y la morfología de peritecios y/o conidióforos y conidios. Luego se agruparon en morfotipos y se seleccionaron cepas correspondientes a cada morfotipo para realizar la identificación a nivel de especie mediante técnicas moleculares. Para ello, se realizó la extracción de ADN genómico utilizando el KIT Ultraclean® (MoBio, Carlsbad, CA), la amplificación de dos regiones diferentes (ITS y β T) y se envió a secuenciar en MACROGEN™. Con las secuencias obtenidas se realizó un Blast con secuencias presentes en el GenBank. Para el análisis filogenético, los alineamientos se realizaron mediante el software MAFFT 7.0 utilizando la estrategia E-INS-i. Los análisis de Máxima Parsimonia fueron realizados en PAUP 4.0. Se empleó la estrategia de búsqueda heurística utilizando el algoritmo TBR con 10.000 secuencias de adición al azar. Todos los caracteres fueron considerados del mismo peso y los gaps como caracteres faltantes. La robustez de los árboles obtenidos fue evaluada mediante 1.000 réplicas de Bootstrap. Los análisis de MV fueron reali-

zados utilizando el software PhyML 3.0. Los modelos de sustitución fueron seleccionados utilizando el criterio de información Akaike (CIA) en ModelTest 3.7. Los soportes estadísticos para cada nodo fueron estimados mediante 1.000 réplicas de Bootstrap.

RESULTADOS

Se analizaron un total de 155 individuos adultos de *Hylurgus*, 74 de *Cyrtogenius* y 125 de *Orthotomicus*. En el caso de *Hylurgus* y *Orthotomicus*, del 100 % de los individuos se obtuvieron hongos mientras que *Cyrtogenius* presentó menor frecuencia de colonización por hongos (aproximadamente 70 %).

La Figura 1 muestra el aspecto de las colonias hongos emergentes en el medio de cultivo. La mayoría de los aislamientos presentaron características macromorfológicas muy similar (morfotipo 1).

La observación microscópica de este morfotipo permitió identificar a *Hyalorhinocladiella* que corresponde a la fase asexual de *Ophiostoma ips*. Los otros morfotipos aislados en menor proporción se identificaron como *Pesotum*, *Leptographium*, *Sporothrix* todos ellos anamorfos de *Ophiostoma* spp. (Figura 2).

Otra especie manchadora que no pertenece a los Ophiostomatoides encontrada



Figura 1. Colonias emergentes de *Orthotomicus erosus*.

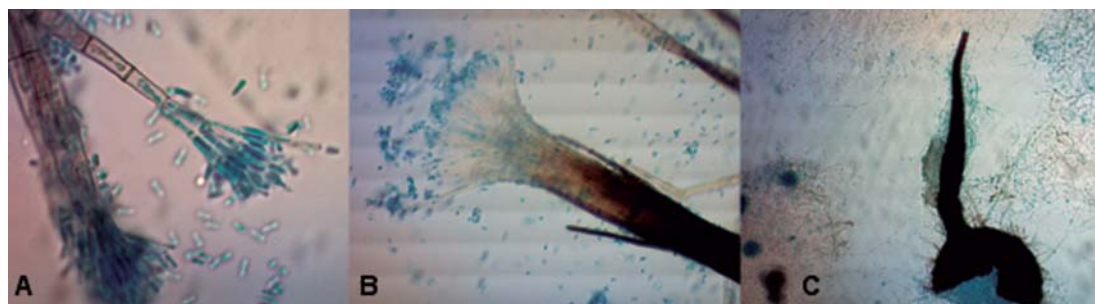


Figura 2. A) *Leptographium* sp. conidióforo y conidios, B) *Pesotum* sp. conidióforo y conidios C) *Ophiostoma ips*, peritecios y ascosporas.

únicamente en Cabo Polonio es *Diplodia pinea*. El Cuadro 4 presenta algunos de los aislamientos correspondientes a diferentes regiones geográficas, diferentes hospederos y vectores. En observaciones se presenta las especies o géneros determinados morfológicamente que fueron luego identificados molecularmente.

De los aislamientos seleccionados para su identificación molecular, a 25 cepas se les secuenció la región ITS y a 15 de ellas se las pudo identificar como *Ophiostoma ips*, mientras que las 10 secuencias restantes dieron resultados confusos.

Otras diez cepas que provenían de diferentes zonas y hospedantes y que presentaban características morfológicas variables se pudieron identificar en base al análisis de dos regiones, ITS y β -tubulina. La Figura 3 muestra el resultado del análisis filogenético de las secuencias obtenidas. Se identificaron 4 especies *Ophiostoma abietinum*, *O. ips*, *O. quercus* y *Grosmannia radiaticola*.

Cabe destacar que en algunos casos otros hongos no manchadores fueron aislados de los insectos por su importancia como biocontroladores, es el caso de *Beauveria bassiana* y *Lecanicillium lecanii*. Los culti-

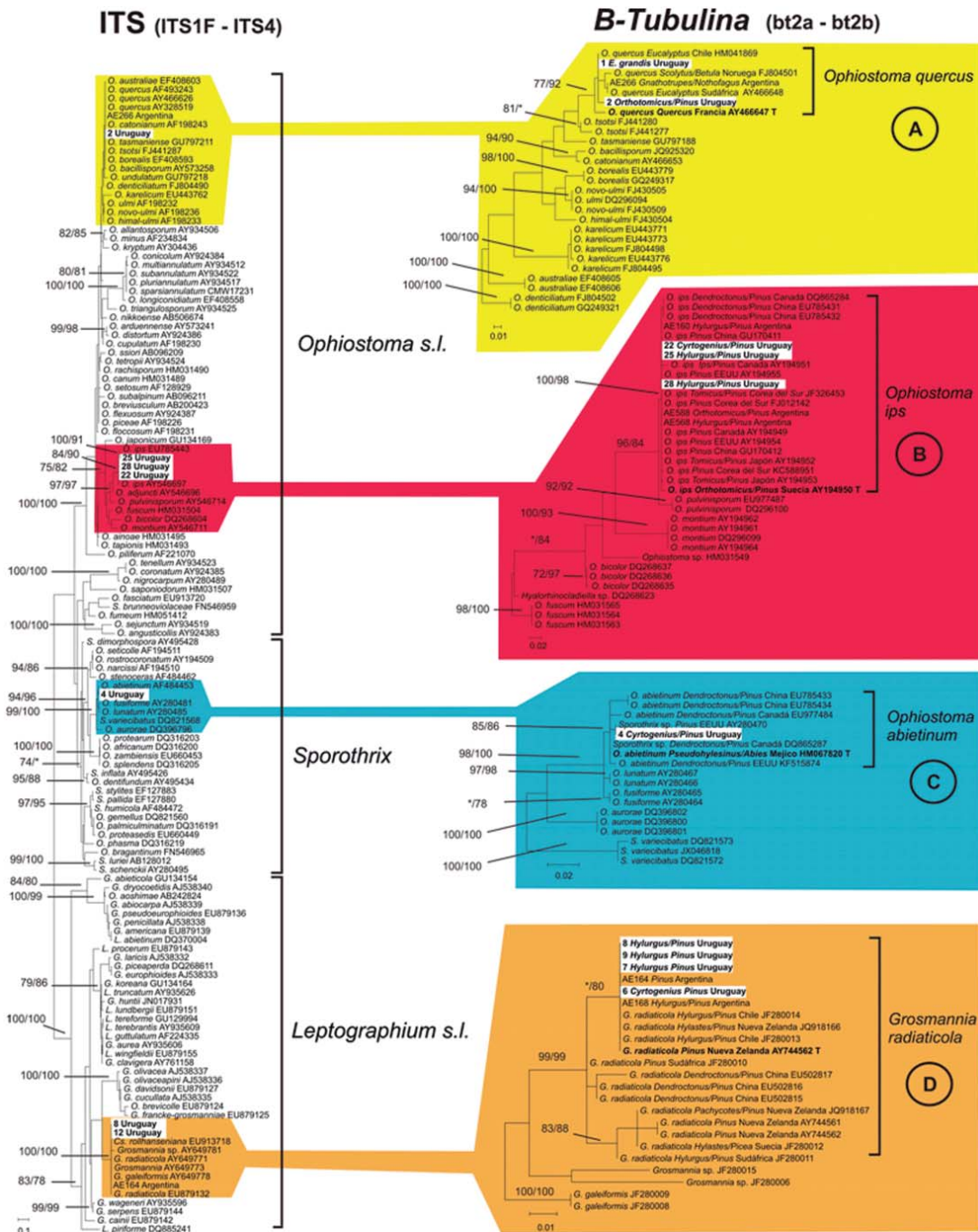
vos representantes de cada especie de hongo obtenidos en este trabajo son mantenidos en la colección del laboratorio de Micología de la Facultad de Ciencias.

CONCLUSIONES

Este estudio constituye el primer avance en el conocimiento de los hongos manchadores de madera presentes en Uruguay. La especie dominante fue *Ophiostoma ips*, encontrándose en todos los sitios donde se realizaron muestreos y asociada a todos los escolítidos estudiados, por lo que no se encontró especificidad por el hospedante ni por vector. Esta especie ha sido reportada en varias especies de pino asociada a *Hylurgus*, *Orthotomicus* y otras especies de escolítidos, tanto en el hemisferio Norte como en el Sur. Todas las especies fúngicas encontradas en este estudio constituyen típicos agentes causales de mancha azul. *O. ips*, *O. quercus* y *G. radiaticola* son especies frecuentes en Argentina, Chile y otros países del Hemisferio Sur. La presencia de *O. abietinum* es reportada por primera vez para el Sur de Sudamérica.

Cuadro 4. Aislamientos en diferentes regiones de Uruguay.

N° aislamiento	Lugar	Hospedero	Vector	Observaciones
1	Cabo Polonio	<i>E. grandis</i>		<i>Ophiostoma picea s.l.</i>
2	La Corona	<i>P. taeda</i>	<i>Cyrt/Ort</i>	<i>O. picea s.l.</i>
3	La Corona	<i>P. taeda</i>	<i>Cyrtogenius</i>	<i>Sporothrix sp.</i>
4	La Corona	<i>P. taeda</i>	<i>Cyrtogenius</i>	<i>Sporothrix sp2.</i>
5	La Corona	<i>P. taeda</i>	<i>Hylurgus</i>	<i>Sporothrix sp3</i>
6	La Corona	<i>P. taeda</i>	<i>Cyrtogenius</i>	<i>Leptographium sp1</i>
7	Arazati	<i>P. taeda</i>	<i>Hylurgus</i>	<i>Leptographium sp2</i>
8	Cabo Polonio	<i>P. taeda</i>	<i>Hylurgus</i>	<i>Leptographium sp3</i>
9	Cabo Polonio	<i>P.elliotti</i>	<i>Hylurgus</i>	<i>Leptographium sp4</i>
10	Cabo Polonio	<i>P.pinaster</i>		<i>Diplodia</i>
11	La Corona	<i>P. taeda</i>	<i>Cyrt/Ortho</i>	
12	Cabo Polonio	<i>P.taeda</i>	<i>Hylurgus</i>	<i>Leptographium sp. 5</i>
13	Arazati (AO5)	<i>P.taeda</i>	<i>Orthotomycus</i>	<i>O. ips</i>
14	Arazati (AO4)	<i>P.taeda</i>	<i>Orthotomycus</i>	<i>O.ips</i>
15	Arazati(AO12)	<i>P.taeda</i>	<i>Orthotomycus</i>	<i>O.ips</i>
16	Arazati (AH10)	<i>P.taeda</i>	<i>Hylurgus</i>	<i>O.ips</i>
17	Arazati (AH16)	<i>P.taeda</i>	<i>Hylurgus</i>	<i>O.ips</i>
18	Arazati (AH9)	<i>P.taeda</i>	<i>Hylurgus</i>	<i>O.ips</i>
19	Cabo Polonio	<i>P.taeda</i>	<i>Cyrtogenius</i>	<i>O.ips</i>
20	Cabo Polonio	<i>P.taeda</i>	<i>Cyrtogenius</i>	<i>O.ips</i>
21	Arazati	<i>P.elliotti</i>		<i>O.ips</i>
22	La Corona	<i>P.taeda</i>	<i>Cyrtogenius</i>	<i>O.ips</i>
23	La Corona	<i>P. elliotti</i>	<i>Orthotomicus</i>	<i>O.ips</i>
24	La Corona	<i>P.taeda</i>	<i>Orthotomicus</i>	<i>O.ips</i>
25	La Corona	<i>P.elliotti</i>	<i>Hylurgus</i>	<i>O.ips</i>
26	La Corona	<i>P.taeda</i>	<i>Hylurgus</i>	<i>O.ips</i>
27	La Corona	<i>P.taeda</i>	<i>Hylurgus</i>	<i>O.ips</i>
28	La Corona	<i>P.taeda</i>	<i>Hylurgus</i>	<i>O.ips</i>



Filogramas (máxima verosimilitud) de las regiones ITS y B-tubulina de especies de Ophiostomatales. Las matrices fueron construidas con secuencias de referencia descargadas del GenBank y los aislamientos del presente estudio (los mismos se destacan mediante recuadros blancos). Los cultivos tipo aparecen resaltados en negra. Los valores de bootstrap por encima del 70% están indicados en cada nodo como Máxima Parsimonia/Máxima Verosimilitud, los valores inferiores se detallan con un asterisco (*). Barra de referencia = diferencia nucleotídica total entre taxones.

Figura 3. Árbol filogenético resultante del análisis de las regiones ITS y b-tubulina.

EVALUACIÓN DE METODOLOGÍAS ALTERNATIVAS EN EL MONITOREO DE ESCOLÍTIDOS DE PINO

Demian Gómez*
Andrés Hirigoyen*

En diciembre de 2009 se instalaron trampas para monitoreo de escolítidos a lo largo de 6 estaciones distribuidas en todo el país con el objetivo de conocer las especies presentes y su dinámica poblacional. Durante el año 2014, se propuso la sustitución del método utilizado por una nueva metodología en base a atrayentes. Esta modificación tuvo como objetivos a corto y largo plazo:

- ž evitar el corte de árboles en pie
- ž optimizar recursos económicos
- ž ampliar la red a más empresas interesadas en realizar monitoreo
- ž servir como un sistema de vigilancia para nuevas introducciones (si bien se seguirán monitoreando las especies de interés económico y su actividad)

DETERMINACIÓN DE DISPOSITIVOS DE LIBERACIÓN DE ATRAYENTES

Metodología

Para evaluar diferentes atrayentes de escolítidos en plantaciones de pino en Uruguay, es necesario conocer la tasa de liberación de los mismos. La tasa de liberación al aire de cada atrayente depende directamente del dispositivo que lo contenga. Una correcta tasa de liberación asegura que el cebo pueda mantenerse en la plantación durante un tiempo determinado, sin perder su efectividad. Se propone la utilización de trementina y etanol como atrayentes debido a que simulan los compuestos liberados por árboles bajo estrés. La trementina es un lí-

quido prácticamente incoloro que se obtiene de la destilación de la resina de diversas especies de coníferas y está compuesta principalmente de alfa y beta pineno.

Para identificar un dispositivo que libere los atrayentes a una tasa que resulte adecuada para atraer escolítidos, se realizaron cuatro experimentos (evaluación de dispositivos para trementina con y sin ventilación y evaluación de dispositivos para etanol con y sin ventilación) con cuatro tratamientos cada uno. Cada tratamiento contempló un frasco de polietileno de baja densidad de 35 ml con orificios de diferentes tamaños en la tapa. Los tratamientos fueron: 1- un orificio de 1 mm en la tapa; 2- sin tapa (orificio de 2 cm de diámetro en la tapa); 3- un orificio de 1 cm de diámetro en la tapa; y 4- diez orificios de 1 mm en la tapa. El volumen de etanol y trementina utilizados en todos los tratamientos es de 30 ml. Los ocho dispositivos (cuatro con trementina y cuatro con etanol) se mantuvieron a 24 °C durante 24 horas para evaluar la evaporación en un horno de secado. Luego de cuatro réplicas, se seleccionaron para cada atrayente el dispositivo que presente la tasa de liberación adecuada; 2 g/d para la trementina y 0,5 g/d para etanol se consideran tasas altas de liberación. La comparación de los tratamientos se realizó mediante ANOVA y posteriormente prueba de Tukey.

Resultados

Se evaluaron diferentes dispositivos de liberación para los atrayentes a utilizar. Las tasas de liberación para trementina y etanol se presentan en el Cuadro 1.

Cuadro 1. Tasas de liberación en g/d (gramos por día a 24 °C) de trementina y etanol en horno sin ventilación (sin vent) y en horno con ventilación (con vent).

	Trat. 1 orificio de 1 mm (t1mm)	Trat. 1 orificio de 1 cm (t1cm)	Trat. 10 orificios de 1 mm (t10mm)	Trat. sin tapa (tst)
Trementina sin vent	0,0400 ± 0,0088	0,1153 ± 0,0234	0,1098 ± 0,0325	0,2232 ± 0,0117
Trementina con vent	0,1212 ± 0,0480	1,3569 ± 0,2086	0,5383 ± 0,2517	6,4265 ± 1,0805
Etanol sin vent	0,0934 ± 0,0162	0,8568 ± 0,0242	0,5957 ± 0,0264	1,6528 ± 0,0705
Etanol con vent	0,1214 ± 0,0189	4,9522 ± 0,7979	1,9181 ± 0,2715	19,1686 ± 1,4752

Trementina

Trementina en horno sin ventilación

Se encontraron diferencias significativas entre los tratamientos con trementina en el horno sin ventilación ($F = 50,27$; $df = 3$; $p < 0,0001$; $N=16$; media del ensayo = 0,122). No se encontraron diferencias entre los tratamientos t1cm y t10mm. El tratamiento tst presentó la mayor tasa de liberación. El tratamiento t1mm es descartado debido a la baja tasa de liberación obtenida.

Trementina en horno con ventilación

El tratamiento tst presentó la mayor tasa de liberación con una pérdida de 6,4 g/d lo que no permite alcanzar 15 días de monitoreo a campo. Este tratamiento es eliminado del análisis debido a que la media de la tasa de liberación del tratamiento excede a la media de las tasas de liberación de los otros tratamientos, no cumpliéndose el supuesto de normalidad. Se encontraron diferencias significativas entre los tratamientos t1mm, t1cm y t10mm ($F = 43,42$; $df = 2$; $p < 0,0001$; $N=12$; media del ensayo = 0,6721). El tratamiento t1cm presenta la mayor tasa de liberación. Una liberación de trementina de 1,4 g/d obtenida para el tratamiento t1cm, permite completar 15 días en el campo sin comprometer la efectividad del atrayente. El tratamiento t1mm es descartado debido a la baja tasa de liberación obtenida.

Etanol

Etanol en horno sin ventilación

Se encontraron diferencias significativas entre los tratamientos con etanol en el horno sin ventilación ($F = 1040$; $df = 3$; $p < 0,0001$; $N=16$; media del ensayo = 0,799). El tratamiento t1mm es descartado debido a que presenta baja tasa de liberación.

Etanol en horno con ventilación

El tratamiento tst presentó la mayor tasa de liberación con una pérdida de 19,3 g/d lo que no permite alcanzar 15 días de monitoreo a campo. Este tratamiento es eliminado del análisis debido a que la media de la tasa de liberación del tratamiento excede a la media de las tasas de liberación de los otros tratamientos, no cumpliéndose el supuesto de normalidad. Se encontraron diferencias significativas entre los tratamientos t1mm, t1cm y t10mm con etanol en el horno con ventilación ($F = 100,7$; $df = 2$; $p < 0,0001$; $N=12$; media del ensayo = 2,336). El tratamiento t1mm es descartado debido a que presenta baja tasa de liberación.

Discusión

Se encontraron diferencias entre los diferentes tratamientos. Para determinar el dispositivo correcto para cada atrayente se debe considerar el tiempo que se pretende

Cuadro 6. Dispositivos de liberación a utilizar para los atrayentes.

	Dispositivo	Tasa de liberación en horno sin ventilación (g/d)	Tasa de liberación en horno sin ventilación (g/d)
Trementina	Frasco de polietileno de baja densidad de 30 ml con un orificio de 1 cm de diámetro en la tapa	0,1153	1,3569
Etanol	Frasco de polietileno de baja densidad de 30 ml con 10 orificios de 1 mm de diámetro en la tapa	0,5957	1,9181

mantener una trampa a campo. Esto implica que tasas altas de liberación podrían generar una evaporación total del atrayente antes de tiempo.

Para la trementina se utilizará el dispositivo con un orificio de 1 cm en la tapa debido a que presenta altas tasas de liberación con respecto a los demás tratamientos (1,4 g/d), sin llegar a una evaporación total en un período de 15 días. Para el etanol se utilizará el dispositivo con 10 orificios de 1 mm en la tapa permitiendo una evaporación pareja durante todo el período de muestreo. El detalle de los dispositivos a utilizar se encuentra en el Cuadro 6.

EVALUACIÓN DE TRAMPAS PARA MONITOREO DE ESCOLÍTIDOS

Una vez determinados los dispositivos con sus atrayentes a utilizar, se evaluaron diferentes trampas para determinar el sistema de trapeo con mejor efectividad.

Metodología

El ensayo se realizó desde abril de 2014 hasta abril de 2015 en el predio «La Tuna I», perteneciente a la empresa forestal Cambium. La comparación de diferentes trampas se realizó mediante una metodología de bloques completos al azar con medidas repetidas. La dirección de los bloques se orientó hacia donde proviene la actividad silvícola, para evitar sesgos. Para este ensayo, se utiliza-

ron 9 trampas botella y 6 trampas Lindgren multiembudo. Las trampas se colocaron en 3 líneas (correspondientes a 3 bloques) con cinco trampas cada una (3 trampas botella en el medio y 2 trampas Lindgren en los extremos de la fila) (Figura 1). Las trampas presentaron un espaciamiento de 5 m dentro de la fila y la separación entre filas fue de 40 m. Los tres tratamientos evaluados fueron: 1) trementina + etanol, 2) trementina sola y 3) etanol solo. El volumen de etanol y trementina utilizados en todos los tratamientos es de 30 ml. El dispositivo de liberación para etanol consistió en un frasco de polietileno de baja densidad de 30 ml con 10 orificios de 1 mm en la tapa. Para la trementina se utilizó un frasco de polietileno de baja densidad de 30 ml con un orificio de 1 cm de diámetro en la tapa. Luego de transcurridos 7 días, las trampas botellas se aleatorizaron dentro de cada fila y las trampas multiembudo se aleatorizaron entre filas. Como colector y fijador, se utilizó propilenglicol al 50 %. El material colectado cada semana fue etiquetado y analizado en el Laboratorio de Entomología de INIA Tacuarembó. Se contabilizaron los escolítidos discriminando especies para posteriores análisis.

Resultados y discusión

Se capturaron un total de 5140 escolítidos en el período de muestreo de un año (abril 2014 – abril 2015). La actividad de vuelo de las especies definidas mediante trampas ventana anteriormente, coincide con lo capturado en el ensayo. De los escolítidos captura-



Figura 1. Trampa Lindgren multimebudo y trampas botella instaladas para la evaluación.

dos, 93 % corresponde a escarabajos de corteza, mientras que el 7 % a escolítidos de ambrosía. Los tratamientos LTE y BTE presentaron el mayor número de capturas, representando un 78 % del total capturado (Figura 2). El tratamiento LTE fue el más eficiente capturando escarabajos de corteza, por lo que la trampa Lindgren cebada con trementina y etanol fue seleccionada para de-

finir los sistemas de monitoreo y trampeo. Las trampas cebadas con etanol (LE y BE) presentaron mayor captura de escolítidos de ambrosía, mientras que el resto de los tratamientos presentó mayor capturas de escarabajos de corteza (Figura 2). Las capturas de escarabajos de ambrosía en los tratamientos LE y BE indican una buena herramienta para ser utilizada en plantaciones de euca-

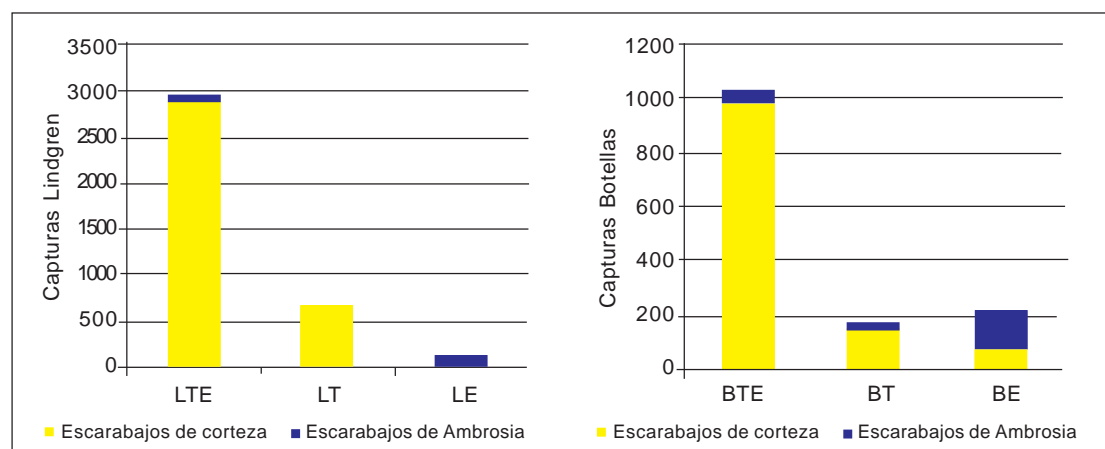


Figura 2. Capturas totales de escarabajos de corteza y de ambrosía en trampas Lindgren y trampas botella para los tratamientos: Lindgren con trementina y etanol (LTE), Lindgren con trementina (LT), Lindgren con etanol (LE), Botella con trementina y etanol (BTE), Botella con trementina (BT) y Botella con etanol (BE).

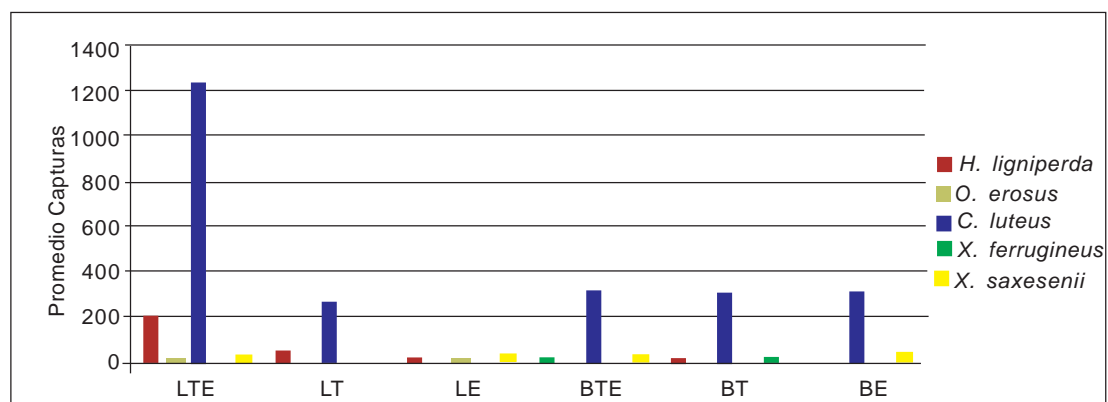


Figura 3. Promedio de capturas de escolítidos discriminado por especie en trampas Lindgren y trampas botella para los tratamientos: Lindgren con trementina y etanol (LTE), Lindgren con trementina (LT), Lindgren con etanol (LE), Botella con trementina y etanol (BTE), Botella con trementina (BT) y Botella con etanol (BE).

liptos, donde estos escarabajos comenzaron a ser de importancia en los últimos años. Al discriminar por especies, el tratamiento LTE presentó el mayor número de capturas de *H. ligniperda* y *C. luteus*, siendo los escarabajos de corteza objetivo para el estudio (Figura 3).

Los resultados obtenidos reflejan una metodología eficiente para monitoreo de escolítidos en las plantaciones comerciales

del país. Las trampas Lindgren de 12 embudos permiten monitorear poblaciones de escolítidos de corteza y de ambrosía en plantaciones comerciales de pino y eucaliptos respectivamente. Por otra parte, las altas capturas obtenidas en el tratamiento LTE, indican una metodología viable para realizar trapeo masivo de escarabajos de corteza de pino durante raleos comerciales o sitios post-cosecha.

NUEVO SISTEMA DE MONITOREO DE ESCOLÍTIDOS

Demian Gómez*

Gómez, D. 2015. Desarrollo e implementación del nuevo sistema de monitoreo de escolítidos en plantaciones comerciales de pino. Revista INIA 41: 31-34. ISSN 1510 9011.

Durante el verano de 2009 se registró en Uruguay el primer brote epidémico de escolítidos de pino por parte de empresas forestales e investigadores de la Universidad de la República y del INIA reportándose al Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca. Ante el riesgo de introducción de nuevas especies de escolítidos en el territorio y la necesidad de conocer la extensión del problema, el Comité Ejecutivo de Coordinación en materia de Plagas y Enfermedades (CECOPE) que afectan a las plantaciones forestales realizó un relevamiento en establecimientos pineros.

La detección de especies no identificadas planteó la necesidad de establecer, a partir de 2010, un sistema de monitoreo de escolítidos en conjunto con la Sociedad de Productores Forestales (SPF) y la Dirección General Forestal (DGF), con la finalidad de identificar las especies de escarabajos de corteza en plantaciones pineras y comparar diferentes métodos de monitoreo. Si bien se conocía la presencia de algunas especies de escolítidos en el país, no había precedentes del daño observado en plantaciones comerciales atribuido a estos insectos. Las seis estaciones de monitoreo distribuidas en el país detectaron, además de *Hylurgus ligniperda*, previamente citada para Uruguay en 1967, otras especies desconocidas para el país. El monitoreo de escolítidos en plantaciones de pino se realizó durante los últimos años utilizando trampas ventana de intercepción con trozas de pino como cebo.

El trapeo realizado en varios puntos del país permitió conocer aspectos de suma importancia para el manejo de estos insectos. La identificación de las especies de escolítidos presentes, la estacionalidad de vuelo para las especies de interés económico, así como también los hongos vectorizados fueron los primeros pasos en el entendimiento de este problema los cuales no habrían sido posibles sin la red de trampas instaladas en el territorio nacional. Si bien la importancia del monitoreo ha quedado claramente establecida, se consideró prioritario desde INIA trabajar en su optimización. El corte de árboles en pie, así como también la falta de flexibilidad para mover las trampas, son solo algunos de los problemas logísticos a los que se enfrentan las instituciones participantes del monitoreo. Por dicha razón, se propuso la sustitución de la metodología utilizada para el monitoreo por un nuevo sistema de captura en base a atrayentes. Esta modificación tiene como objetivos evitar el corte de árboles en pie (necesarios hasta ahora para cebar las trampas de intercepción), optimizar recursos económicos, ampliar la red a más empresas interesadas en realizar monitoreo y detectar nuevas introducciones.

El desarrollo del nuevo sistema de monitoreo se realizó durante 2014 en el marco del proyecto INIA FO15. Luego de realizar ensayos combinando varios atrayentes con diferentes tipos de trampas, se determinó el sistema más efectivo para el objetivo determinado. El nuevo sistema de monitoreo se basa en la utilización de dos compuestos (trementina y alcohol) que simulan los volátiles liberados por los pinos en una situación de estrés, en combinación con una trampa Lindgren multiembudo (Figura 1). La trementina, obtenida de la destilación de la



Figura 1. Trampa Lindgren de 12 embudos colgada en la entrefila de una plantación de *P. taeda*.

56

resina de diversas especies de coníferas, y el alcohol, liberados en una tasa correcta, son fuertemente atrayentes para los escarabajos de corteza. Los compuestos atrayentes son colocados en frascos plásticos de 30 ml a ambos lados de una trampa Lindgren multiembudo de 12 unidades. La trampa, una vez colgada en la entrefila de una plantación, simula la forma de un fuste. Los insectos, atraídos hacia la trampa, caen entre los embudos hacia un recipiente colector con un líquido fijador, donde son recolectados quincenalmente de las tres trampas colocadas en cada punto de monitoreo. El nuevo sistema de monitoreo, en coordinación con la SPF y la DGF, se encuentra en etapa de implementación en varios departamentos del país.

En los últimos años, los escolítidos no solo han afectado económicamente a plan-

taciones comerciales de pino, sino que también se los encuentra en plantaciones de eucalipto y aserraderos. Existen varios reportes de escolítidos de ambrosía realizando galerías en madera recientemente cosechada o aserrada, produciendo impacto económico en productores en todo el país. La plasticidad del sistema desarrollado permite no sólo la posibilidad de aplicarlo en plantaciones de pino, sino que también ha demostrado ser efectivo, modificando los atrayentes, en plantaciones de eucaliptos. Como objetivo a futuro se espera utilizar este sistema para trapeo masivo bajando poblaciones de insectos en frentes de cosecha, así como también en aserraderos.

PROTOCOLO DE MONITOREO DE ESCOLÍTIDOS DE CORTEZA DE PINO EN URUGUAY

Se colocarán tres trampas Lindgren Multiembudo de 12 unidades en línea distanciadas entre sí 50 metros (Fig. 41). Las trampas se colgarán a una altura de 2 metros en la entrefila de una plantación de *Pinus taeda* que presente algún tipo de actividad silvícola, o cercana a la misma. Cada trampa consiste en un total de 12 embudos dispuestos de forma continua con un recipiente colector al final. En el tercio inferior de la trampa se colocarán dos recipientes plásticos con atrayentes. Se utilizarán 2 frascos de polietileno de baja densidad de 35 ml con orificios en la tapa para colocar los atrayentes (trementina y etanol) (Figura 2). El frasco correspondiente a la trementina tendrá 1 orificio de 1 cm de diámetro en el centro de la tapa (Figura 3). El frasco correspondiente al etanol presentará 10 orificios de 1 mm en la tapa dispuestos de forma concéntrica (Figura 3). Ambos frascos serán llenados con 30 ml de su respectivo atrayente. El recipiente colector contendrá una solución de propilenglicol y agua al 50 %. Cada 2 semanas se retirará el material del recipiente colector y los especímenes capturados serán colocados en recipientes de plástico herméticos con etanol al 70 % con su respectiva etiqueta. También será necesario rellenar los frascos con atrayentes.



Figura 2. Frascos con atrayentes.

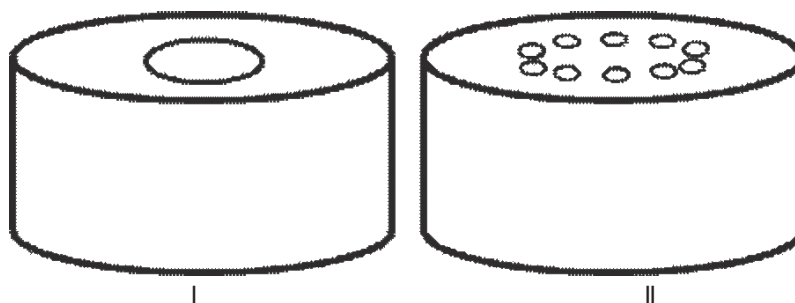


Figura 43. Tapas de los frascos plásticos con atrayentes. Tapa del frasco con trementina (I). Tapa del frasco con etanol (II).

Criterios de colocación de las trampas

La localización de los grupos de trampas en las estaciones se basará en ciertos criterios:

La distancia entre las 3 trampas Lindgren será de 50 m.

Todas las trampas deberían ubicarse cercanos a zonas de cosecha o raleos, es decir, en zonas donde exista material vegetal disponible para colonizar por los escolítidos.

Se registrarán las coordenadas exactas de localización de cada trampa. En caso de que el punto de muestreo cambie, se deberá informar la nueva localización.

MANEJO DE ESCARABAJOS DE CORTEZA

Demian Gómez*

Gómez, D. 2015. Escolítidos en Uruguay: situación actual y perspectivas. SAD 750. 26 pp. ISSN 1688 9258.

El manejo de los escolítidos debe orientarse a reducir y mantener las poblaciones en niveles bajos, considerando tanto medidas preventivas como medidas de mitigación. Dado que el principal factor limitante para todos los escarabajos de corteza es la disponibilidad de sitios de cría (Amezaga y Rodríguez, 1998), la eliminación de los mismos es esencial. La información generada sobre escolítidos en el país permitirá ajustar los calendarios de actividad silvícola de las empresas forestales. Conocer las especies presentes, así como también sus períodos de actividad, permite ajustar calendarios de actividad silvícola y así generar un mejor manejo del bosque plantado.

Como alternativas de manejo preventivas se debe destacar el manejo de los residuos de los raleos comerciales. La actividad de raleo y sus residuos constituyen una fuente importante de atrayentes de escolítidos. Opciones como enterrar, quemar, secar o chipear trozas se utilizan para evitar ataques de escarabajos de la corteza (USDA-APHIS, 2011). Si bien el chipeco es una medida de manejo, Fettig *et al.* (2007) reportaron un incremento en el porcentaje de árboles atacados por escarabajos de corteza en rodales con este tipo de intervención. Los autores sugieren que los altos niveles de monoterpenos producidos por el chipeco funcionan como atrayentes para varias especies de escarabajos de corteza. Otras opciones de manejo involucran quemar o enterrar las trozas de material afectado (USDA-APHIS, 2011). Apilar las trozas y quemarlas funciona para eliminar todos los estadios de los escarabajos y/o evitar nuevos ataques. Sin

embargo, son necesarios espacios grandes para manejar quemas controladas. Para el enterrado, las trozas deben depositarse entre 0,5 y 1 m de profundidad y luego se debe realizar un apisonado del terreno (USDA-APHIS 2011). Por otra parte, como medida preventiva, es importante realizar raleos en períodos de reducida actividad de escolítidos. Los resultados del presente trabajo, sugieren que la actividad silvícola debe evitarse en los meses de verano, correspondiente con la mayor actividad de *O. erosus* y *C. luteus*. En caso de existir intervenciones silvícolas en meses de actividad de vuelo, es necesario el reconocimiento de focos de ataque para su correcto manejo.

Las medidas de mitigación más comúnmente aplicadas a nivel internacional para el manejo de escarabajos de la corteza involucran raleo sanitario (eliminación de árboles infectados) e instalación de trampas. El raleo sanitario es la medida más extendida de manejo (Wermelinger, 2004). Su efectividad depende de que los árboles deben ser cortados antes de las emergencias de los adultos y de que las trozas deben ser descortezadas antes de ser almacenadas en o cerca del rodal. Se ha encontrado, para otros escolítidos (*Ips typographus*), que la mortalidad de los individuos alcanza un 93 % con máquinas descortezadoras (Wermelinger, 2004). Para la eliminación de las trozas producto de un raleo sanitario también se utilizan las técnicas mencionadas anteriormente (chipeco, enterramiento y quema). Un punto importante a destacar es que los raleos, ya sean comerciales o sanitarios, son lentos en comparación con las explosiones poblacionales de escolítidos observadas en determinadas ocasiones, siendo imprescindible la detección temprana de los focos de ataque. Por otra parte, Negrón *et al.* (2001)

*Programa Nacional de Investigación en Producción Forestal. INIA.

plantea un método utilizando energía solar para eliminar las poblaciones de escarabajos. Dicha técnica se basa en colocar una capa de trozas lado a lado en el suelo al sol durante seis semanas. Cada troza se rota un tercio de vuelta una vez a la semana, generándose así que cada lado expuesto de la troza se mantenga aproximadamente dos semanas al sol. Otra medida de control son las trampas de feromona que se han utilizado como sustituto de árboles trampa, es decir árboles cebados con feromona y posteriormente rociados con insecticida (Wermelinger, 2004). La mayoría de los autores cuestiona la eficiencia de las trampas de feromona como medida para reducir las poblaciones de escarabajos de corteza (Dimitri *et al.*, 1992). Se ha demostrado que solo el 10 % de las poblaciones es capturado en estas trampas (Weslien y Lindelöw, 1990). El número de escarabajos de corteza capturados en una trampa de feromona depende en gran medida de las condiciones locales, como temperatura, humedad, exposición al sol, competencia por árboles cercanos, cercanía a trozas apiladas, presencia de árboles caídos por el viento y presencia de árboles susceptibles, entre otras.

Los resultados obtenidos por este trabajo contribuyen al desarrollo de estrategias de manejo. Conocer la diversidad de escolítidos y su actividad en rodales comerciales es esencial para plantear medidas enmarcadas en un manejo integrado de plagas a nivel nacional y regional. A pesar de partir de un gran desconocimiento de las especies de nuestro país, sus ciclos de vida y su impacto en las plantaciones comerciales de pino, se ha generado información que servirá tanto para empresas forestales, así como también, como base para futuros proyectos de investigación sobre escolítidos en Uruguay.

ESTRATEGIAS DE MANEJO

El manejo de los escolítidos debe orientarse a reducir y mantener las poblaciones en niveles bajos, considerando tanto medi-

das preventivas como medidas de mitigación. Dado que el principal factor limitante para todos los escarabajos de corteza es la disponibilidad de sitios de cría, la eliminación o reducción de los mismos es esencial.

Reporte de focos o árboles afectados.

El reporte de árboles afectados a tiempo permite realizar un manejo adecuado sin grandes pérdidas económicas. La determinación de los signos y síntomas de ataque es esencial.

Realizar raleos en períodos de reducida actividad de escolítidos.

La actividad silvícola debe evitarse en los meses de verano, correspondiente con la mayor actividad de *C. luteus*. En caso de existir intervenciones silvícolas en meses de actividad de vuelo, es necesario el reconocimiento temprano de focos de ataque para su correcto manejo.

Manejo de residuos de los raleos comerciales.

La actividad de raleo y sus residuos constituyen una fuente importante de atrayentes de escolítidos. Cualquier medida que fomente el rápido secado del material de desecho genera una baja en la colonización del material. Se recomienda no apilar desechos y reducirlos lo más posible mediante motosierra para fomentar su secado. Opciones como quemar, descortezar o chipear trozas se utilizan para reducir a cero la colonización.

Raleo sanitario.

La eliminación de los árboles afectados depende de la detección temprana de los mismos. Su efectividad se basa en que los árboles deben ser cortados antes de las emergencias de los adultos y de que las trozas deben ser manejadas (quema o descortezado). De no ser posible, se recomienda cortar fustes y ramas laterales en trozas pequeñas y esparcirlas para fomentar el secado (Figura 1).

Trampeo masivo.

El trampeo masivo mediante trampas Lindgren multiembudo con atrayentes es una medida complementaria en el raleo sanitario de focos y durante raleos comerciales. La colocación de trampas con atrayentes son una buena opción para bajar poblaciones en frentes de cosecha, aserraderos y focos de ataque.



Figura 1. Corte de fustes y ramas para fomentar el secado.

SISTEMA DE MONITOREO DE ESCOLÍTIDOS - «SIM ESCOLÍTIDOS»

Demian Gómez*

Gómez, D. 2015. Nueva herramienta en sanidad forestal: Sistema de Monitoreo de Escolítidos - «SIM Escolítidos». Revista INIA en prensa.

Los escolítidos representan uno de los grupos de organismos más dañinos para los bosques naturales y plantados a nivel mundial y se los agrupa en dos categorías con características taxonómicas y ecológicas diferentes. En el grupo «escarabajos de corteza» se incluye en sentido amplio a los escarabajos que se alimentan de floema (principalmente coníferas) y en contraposición, se denomina «escarabajos de ambrosía» a aquellas especies que taladra la madera y se alimentan de hongos simbióticos que inoculan en las galerías. Si bien existen especies que atacan y matan árboles vivos, la mayoría de las especies atacan material vegetal leñoso con altos niveles de estrés generado por déficit hídrico o heridas.

A partir de 2008, varias empresas forestales registraron focos de árboles muertos en plantaciones de pino, en diferentes puntos del país. En diciembre de 2009, se registró por parte de empresas forestales, investigadores de la Universidad de la República e investigadores de INIA el primer brote epidémico de escolítidos barrenadores de corteza en plantaciones de pino. Ante el riesgo de introducción de nuevas especies de escolítidos en el territorio nacional y la necesidad de conocer la extensión del problema, el Comité Ejecutivo de Coordinación en materia de Plagas y Enfermedades que afectan a las plantaciones forestales (CECOPE) realizó un relevamiento en establecimientos pineros. La detección de especies no identificadas planteó la necesidad de establecer, a partir de 2010, un sistema de monitoreo de escolítidos, con la finalidad de identificar

las especies de escarabajos de corteza en plantaciones comerciales de pino.

El trapeo realizado en varios puntos del país permitió conocer aspectos de suma importancia para el manejo de estos insectos. La identificación de las especies de escolítidos presentes, la determinación de la estacionalidad de vuelo para las especies de interés económico y la identificación de los hongos vectorizados por estos insectos, fueron los primeros pasos para lograr un mejor entendimiento del problema. Cabe destacar que la generación de esta información no habría sido posible sin la red de trampas instaladas en el territorio nacional. Cuando las poblaciones de escarabajos de corteza se mantienen bajas, se desarrollan sobre árboles caídos, tocones y desechos de actividad silvícola. Los brotes epidémicos se desarrollan cuando existe una perturbación que genera material disponible para la cría y cuando se dan altas temperaturas que favorecen el desarrollo de los escolítidos, ambos factores propician la existencia de explosiones poblacionales al aumentar la abundancia de una o varias especies de escolítidos y/o cuando la resistencia de los árboles se ve disminuida.

El manejo de los escolítidos debe orientarse a reducir y mantener las poblaciones en niveles bajos, considerando tanto medidas preventivas como medidas de mitigación. Un manejo efectivo consiste en: la detección temprana y reporte de focos o árboles afectados, la realización de raleos en períodos de reducida actividad de vuelo de escolítidos, el manejo de residuos de los raleos comerciales, el raleo sanitario de focos y el trapeo masivo. La detección temprana de focos, así como también el evitar los períodos de actividad de vuelo para realizar intervenciones silvícolas, son medidas de rápida

*Programa Nacional de Investigación en Producción Forestal. INIA.

implementación, con efectos directos sobre la sanidad de la plantación. La actividad silvícola debe evitarse en los meses de verano y en caso de existir, es necesario el reconocimiento temprano de posibles focos de ataque para su correcto manejo. Como parte del proyecto INIA FO15 «Desarrollo de estrategias de manejo de escarabajos de corteza de pino (Scolytinae) basadas en estudios de bioecología de las especies de interés económico» (INIA - UdelaR - SPF - DGF) en ejecución desde 2012, se ha desarrollado una nueva plataforma web para dar apoyo a la gestión forestal con énfasis en la planificación de actividades silvícolas. La nueva plataforma web, **Sistema de Monitoreo de Escolítidos (SIM Escolítidos)**, es un esfuerzo cooperativo entre diversas instituciones: INIA, Sociedad de Productores Forestales y

la Dirección General Forestal. SIM Escolítidos presenta información sobre la actividad de vuelo de escolítidos en plantaciones de pino y eucaliptos en Uruguay, así como también bibliografía y material de consulta generado sobre este tema para el país. Los usuarios de dicha plataforma pueden monitorear la actividad de vuelo de todas las especies de escolítidos en las principales zonas forestales a partir de información generada quincenalmente (Figuras 1, 2, 3 y 4).

La información generada por este sistema se convierte en una herramienta fundamental a la hora de planificar actividades silvícolas (podas, raleos, cosechas). De esta manera, a través del lanzamiento de SIM Escolítidos, INIA pone a disposición una nueva herramienta de apoyo a la gestión forestal.

64

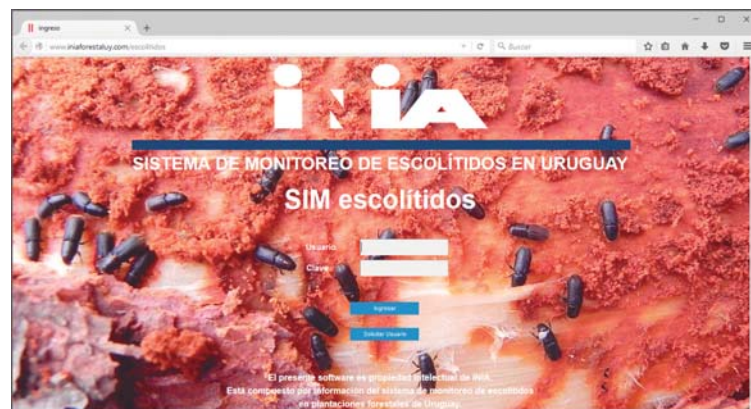


Figura 1. Ingreso a SIM Escolítidos desde www.iniaforestaluy.com/escolitidos.



Figura 2. Página principal de SIM Escolítidos. Desde aquí se accede al monitoreo de escolítidos o a información sobre la problemática.



Figura 3. Datos de actividad de vuelo para las especies de escolítidos monitoreadas seleccionando departamento y fecha de interés.



Figura 4. Información sobre el monitoreo de escolítidos, las especies monitoreadas y el manejo en plantaciones comerciales.

APLICACIÓN P-FOR INIA PARA TELÉFONOS INTELIGENTES

Sofía Simeto*, Demian Gómez*,
Gonzalo Martínez*, Gustavo Balmelli

Simeto, S.; Gómez, D.; Martínez, G.; Balmelli; G. 2015. Nueva herramienta en sanidad forestal: aplicación P-FOR para teléfonos inteligentes. Revista INIA 42: 42-44.

SANIDAD FORESTAL EN URUGUAY

El sector forestal uruguayo ha tenido en los últimos 25 años un crecimiento muy importante que lo ha ubicado entre los tres principales sectores agroindustriales exportadores del país, junto con la ganadería y la agricultura. La instalación de especies forestales fuera de sus áreas de origen resulta normalmente en una separación de sus enemigos naturales, hecho que ha permitido el buen desarrollo de especies como *Pinus* y *Eucalyptus* en regiones de las que no son originarias. Sin embargo, el incremento del área forestada, junto con el aumento del comercio internacional y el tránsito de personas, ha propiciado el ingreso accidental y posterior establecimiento de nuevos patógenos y plagas forestales. En los últimos años también se ha observado un aumento en la incidencia y severidad de los problemas sanitarios ya existentes, lo que representa una grave amenaza para el sector forestal debido a las pérdidas productivas que éstos provocan, tanto en el volumen como en la calidad de la madera.

La detección temprana de los problemas sanitarios en el campo es un factor clave para el desarrollo de estrategias de manejo. En este sentido, INIA ha colaborado en la organización de cursos de patología y entomología forestal a cargo de la Universidad de la Re-

pública (UdelaR), participando del dictado de clases durante los mismos, junto a expositores nacionales e internacionales. A su vez, INIA realiza desde el año 2014 jornadas de capacitación a campo para el reconocimiento de plagas y enfermedades en plantaciones forestales, en diferentes zonas del país. Estas actividades son abiertas a todo público pero están dirigidas especialmente a técnicos y personal de campo de empresas forestales, que independientemente de la tarea que cumplan, por estar habitualmente recorriendo las plantaciones, tienen mayor posibilidad de detectar precozmente problemas en el monte (ya sea debido a problemas sanitarios, a factores abióticos o silviculturales). Durante las jornadas de capacitación se exponen ejemplos de diferentes problemas sanitarios recorriendo plantaciones de diferentes especies y edades.

Como material de apoyo a las charlas dictadas durante las jornadas se entrega un conjunto de 24 cartillas preparadas especialmente para ayudar en el reconocimiento a campo de los diferentes problemas sanitarios. Las mismas presentan imágenes e información sobre las diferentes plagas y enfermedades en forma concisa, distribuida en secciones tales como: síntomas y signos, agente causal, hospederos, daño e impacto, biología y manejo. Estas cartillas se encuentran disponibles para su descarga gratuita a través de la página web de INIA (www.inia.uy). En la elaboración de este material participaron, junto con investigadores de INIA, investigadores de Facultad de Agronomía, Facultad de Ciencias y del Centro Universitario de Tacuarembó – Polo de Desarrollo Forestal.

Un paso más: desarrollo de una aplicación sobre protección forestal para dispositivos móviles

En virtud de la demanda y la buena adopción que han tenido las cartillas de campo y habida cuenta de la importancia de la detección temprana de los problemas sanitarios, INIA decide facilitar el acceso a la información y darle difusión masiva a través de una aplicación para teléfonos inteligentes o smartphones. Esta aplicación denominada «**P-FOR INIA**», **aplicación en Protección Forestal**» fue presentada en el «Día de Campo en Reconocimiento de Plagas y Enfermedades en Plantaciones Forestales» realizado en el departamento de Florida, el día 15 de octubre. De esta forma, a través de las tecnologías de la información, INIA pone a disposición del sector productivo una nueva herramienta de apoyo a la gestión de las plantaciones forestales, en este caso, considerando el aspecto sanitario.

La aplicación, para quién y para qué

Esta aplicación está dirigida a todas aquellas personas que trabajan en contacto con plantaciones forestales en Uruguay y que necesiten identificar, en forma rápida e *in situ*, los principales problemas sanitarios existentes en las mismas. Adicionalmente, permite reconocer la existencia de nuevos problemas sanitarios en forma temprana, con lo cual se dispone de insumos para realizar el correspondiente reporte de los mismos a las autoridades competentes (Dirección General de Servicios Agrícolas y Dirección General Forestal).

Cómo funciona

P-FOR INIA es una Guía de Plagas y Enfermedades Forestales en Uruguay que presenta información sobre los principales problemas sanitarios de origen biótico que afectan las plantaciones forestales, en un formato sencillo y amigable para el usuario (Figura 1). Consta básicamente de dos módulos:

- «Biblioteca»: en este módulo se tendrá acceso a la información de las cartillas INIA de «Reconocimiento a campo de plagas y enfermedades forestales», con un diseño adecuado para la navegación en pequeñas pantallas y para el acceso fácil a la información e imágenes sobre los diferentes problemas sanitarios reportados para nuestro país.
- «Guía de Síntomas»: en este módulo el usuario será guiado mediante preguntas sobre lo que observa en el rodal o en el árbol, para llegar a la identificación del problema y acceder a información sobre el mismo.

Características

La aplicación está diseñada para funcionar en los principales sistemas operativos para teléfonos inteligentes (IOS, Android y Windows Mobile). Una vez descargada, no será necesario tener conexión a Internet para utilizarla, de manera que la información esté siempre disponible y en cualquier lugar.

Cómo se consigue

P-FOR INIA puede ser descargada en forma gratuita en Apple Store, Google Play y Windows Store.

Potencial a futuro

En esta primera etapa la aplicación está diseñada como una herramienta de apoyo para la identificación de plagas y enfermedades en el campo. Sin embargo, el potencial de este tipo de tecnología permitirá a futuro incorporar nuevas prestaciones tales como: el registro de focos de plagas y enfermedades en el contexto de redes de monitoreo existentes, el registro on line de nuevos problemas sanitarios, el establecimiento y manejo de bases de datos de plagas y enfermedades (con georreferenciación e imágenes), la creación de foros de discusión e intercambio de información y el establecimiento de sistemas de alarma para el manejo integrado de plagas que indiquen

Nueva herramienta en sanidad forestal

P-FOR INIA

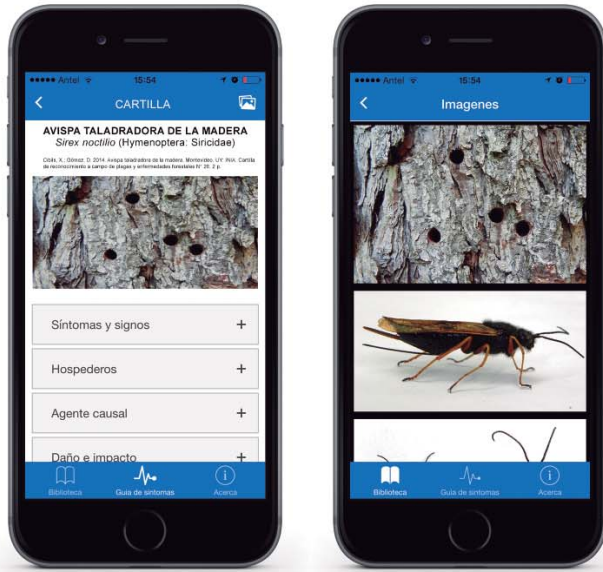


Figura 1. P-FOR INIA en teléfono inteligente.

P-FOR INIA es una guía digital que presenta información sobre los principales problemas sanitarios que afectan las plantaciones forestales, en un formato sencillo y amigable para el usuario



Programa Nacional de Investigación en Producción Forestal
INIA Tacuarembó



acciones a tomar ante diferentes situaciones (liberación de parasitoides, manejo silvícola adecuado al problema sanitario, trapeo masivo, uso de determinado material genético).

INIA y las tecnologías de la información

A través del lanzamiento de su primera aplicación para smartphones, INIA pone a

disposición del sector productivo una herramienta de apoyo a la gestión forestal. Nuestro Instituto refuerza así su apuesta a las nuevas tecnologías de la información y comunicación (y en particular al uso generalizado de dispositivos móviles) para facilitar el acceso y la transferencia de la información generada en el marco de la investigación nacional.

AGRADECIMIENTOS

Se agradece a todas las instituciones participantes del proyecto por los aportes brindados y el compromiso para estudiar una temática no abordada hasta el momento (INIA, SPF, Udelar y DGF).

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR, A.; LANFRANCO, D.** 1988. Aspectos biológicos y sintomatológicos de *Sirex noctilio* Fabricius (Hymenoptera-Siricidae): Una revisión. *Bosque*, 9(2): 87-91.
- AMEZAGA, I.; RODRIGUEZ, M.** 1998. Resource partitioning of four sympatric bark beetles depending on swarming dates and tree species. *Forest Ecology and Management*, 109: 127-135.
- ANGILLETTA, M.; STEURY, T.; SEARS, M.** 2004. Temperature, growth rate, and body size in ectotherms: fitting pieces of a life-history puzzle. *Integrative and Comparative Biology*, 44: 498-509.
- ARIM, M.; ABADES, S.R.; NEILL, P.E.; LIMA, M.; MARQUET, P.A.** 2006. Spread dynamics of invasive species. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 103(2): 374-8.
- BAYLIS, N.T.; DE RONDE, C.; JAMES, D.B.** 1986. Observations of damage of a secondary nature following a wild fire at the Otterford State Forest. *South African Forestry Journal*, 137: 36-37.
- BEAVER, R.A.** 1976. The biology of Samoan bark and ambrosia beetles (Coleoptera, Scolytidae and Platypodidae). *Bulletin of Entomological Research*, 65: 531-548.
- BEAVER, R.A.** 1989. Insect-fungus relationships in the bark and ambrosia beetle. En: Wilding, N.; Collins, N.M.; Hammond, P.M.; Webber, J.F. (Eds.). *Insect-Fungus Interaction*. London: Academic Press. p. 121-137.
- BEAVER, R.A.; LIU, L.Y.** 2010. An annotated synopsis of Taiwanese bark and ambrosia beetles, with new synonymy, new combinations and new records (Coleoptera: Curculionidae: Scolytinae). *Zootaxa*, 2602: 1-47.
- BENTANCOURT, C.M.; SCATONI, I.B.** 2010. Guía de insectos y ácaros de importancia agrícola y forestal en el Uruguay. Montevideo: Hemisferio Sur. 589 p.
- BENTANCOURT, C.M.; SCATONI, I.B.; MORELLI, E.** 2009. *Insectos del Uruguay*. Montevideo: Facultad de Agronomía. Facultad de Ciencias. 658 p.
- BENTZ, B.; LOGAN, J.; VANDYGRIFF, J.** 2001. Latitudinal variation in *Dendroctonus ponderosae* (Coleoptera: Scolytidae) development time and adult size. *The Canadian Entomologist*, 133(1): 375-387.
- BIEZANKO, C.; RUFFINELLI, A.; CARBONELL, C.** 1957. *Lepidoptera del Uruguay. Lista anotada de especies*. Montevideo: Facultad de Agronomía. 46 p.
- BOROWSKI, J.; WĘGRZYNOWICZ, P.** 2007. *World Catalogue of Bostrichidae (Coleoptera)*. Olsztyn: Mantis. 247 p.
- BOSQ, J.M.** 1943. Segunda lista de coleópteros de la República Argentina, dañinos a la agricultura. *Ingeniería Agronómica*, 4: 18-22.
- BROWN, J.; GILLOOLY, J.; ALLEN, A.; SAVAGE, V.; WEST, G.** 2004. Toward a metabolic theory of ecology. *Ecology*, 85(7): 1771-1789.
- BROWNE, F.G.** 1961. The biology of Malayan Scolytidae and Platypodidae. *Malayan Forest Records*, 22: 1-255.
- BROWNE, F.G.** 1968. *Pests and Diseases of Forest Plantation Trees: An annotated list of the principal species occurring in the British Commonwealth*. Oxford: Clarendon Press. 1330 p.
- BYERS, J.A.** 2004. Chemical ecology of bark beetles in a complex olfactory landscape. En: Lieutier, F.; Day, K.R.; Battisti, A.; Grégoire, J.C.; Evans, H.F. (Eds.). *Bark and Wood Boring Insects in Living Trees in Europe, A Synthesis*. Dordrecht: Springer. 569 p.
- CIESLA, W.M.** 2011. *Forest Entomology A Global Perspective*. Chichester: Wiley-Blackwell. 442 p.
- COULSON, R.N.** 1979. Population dynamics of bark beetles. *Annual Review of Entomology*, 24: 417-447.
- CROWSON, R.A.** 1967. *The natural classification of the families of Coleoptera*. Middlesex: EW. Classey Ltd. 214 p.

- DAJOZ, R.** 1999. Entomología forestal: los insectos y el bosque. Madrid: Mundi-Prensa. 489 p.
- DEL RÍO, M.; LANTERI, A.; SUÁREZ, S.** 2005. Types of Scolytidae and Platypodidae (Coleoptera: Curculionoidea) housed at the Museo de La Plata entomological collection. *Revista Del Museo de La Plata*, 46: 1-11.
- DIAL, K.P.; GREENE, E.; IRSCHICK, D.J.** 2008. Allometry of behavior. *Trends in Ecology & Evolution*, 23(7): 394-401.
- DIEA.** 2013. Anuario estadístico agropecuario 2013. Montevideo: DIEA. 270 p.
- DIMITRI, L.; GEBAUER, U.; LÖSEKRUG, R.; VAUPEL, O.** 1992. Influence of mass trapping on the population dynamic and damage-effect of bark beetles. *Journal of Applied Entomology*, 114, 103-109.
- EGLITIS, A.** 2000. EXFOR Database pest reports: *Orthotomicus erosus*. USDA Forest Service. Consultado dic. 2015. Disponible en: <http://www.fao.org/forestry/13572-0487df01abc9bca2b564374a8e7ff072d.pdf>
- EGLITIS, A.** 2001. EXFOR Database Pest Report: *Hylurgus ligniperda*. USDA Forest Service. Consultado dic. 2015. Disponible en: <http://download.ceris.purdue.edu/file/1962>
- EMERSON, B. C.; GILLESPIE, R.G.** 2008. Phylogenetic analysis of community assembly and structure over space and time. *Trends in Ecology & Evolution*, 23(11): 619-30.
- FACCOLI, M.; SIMONATO, M.; TOFFOLO, E.** 2012. First record of *Cyrtogenius* Strohmeier in Europe, with a key to the European genera of the tribe Dryocoetini (Coleoptera: Curculionidae, Scolytinae). *Zootaxa*, 35: 27-35.
- FARRELL, B.D.; SEQUEIRA, A.S.; O'MEARA, B.C.; NORMARK, B.B.; CHUNG, J.H.; JORDAL, B.H.** 2001. The evolution of agriculture in beetles (Curculionidae: Scolytinae and Platypodinae). *Evolution*, 55(10), 2011-2027.
- FETTIG, C.J.; KLEPZIG, K.D.; BILLINGS, R. F.; MUNSON, A.S.; NEBEKER, T.E.; NEGRÓN, J.F.; NOWAK, J.T.** 2007. The effectiveness of vegetation management practices for prevention and control of bark beetle infestations in coniferous forests of the western and southern United States. *Forest Ecology and Management*, 238 (1-3): 24-53.
- FLECHTMANN, C.; COGNATO, A.** 2011. First Report of *Amasa truncata* (Erichson) (Coleoptera: Curculionidae: Scolytinae) in Brazil. *The Coleopterists Bulletin*, 65(4): 417-421.
- FLECHTMANN, C.; OTTATI, A.L.; BERISFORD, C.** 2001. Ambrosia and bark beetles (Scolytidae: Coleoptera) in pine and eucalypt stands in southern Brazil. *Forest Ecology and Management*, 142: 183-191.
- FUENTEALBA, A.; ALFARO, R.,; BAUCE, É.** 2013. Theoretical framework for assessment of risks posed to Canadian forests by invasive insect species. *Forest Ecology and Management*, 302: 97-106.
- GOMEZ, C.A.** 2008. Principales especies de insectos forestales en plantaciones de pino de la Patagonia. Bariloche: INTA. (Serie Técnica: Manejo integrado de plagas forestales; 3). 14 p.
- GOMEZ, C.A.; HARTEL, M.** 2010. El gorgojo de la corteza del pino, *Pissodes castaneus*. Bariloche: INTA. (Serie técnica: Manejo integrado de plagas forestales; 9). 14 p.
- GÓMEZ, D.** 2012. Escarabajos de corteza en Uruguay: situación actual y perspectivas. *Revista INIA*, 30: 48-51.
- GÓMEZ, D.; MARTÍNEZ, G; BEAVER, R.A.** 2012. First record of *Cyrtogenius luteus* (Blandford) (Coleoptera: Curculionidae: Scolytinae) in the Americas and its distribution in Uruguay. *The Coleopterists Bulletin*, 66: 362-364.
- GÓMEZ, D.; MARTÍNEZ, G.** 2013. Bark beetles in pine tree plantations in Uruguay: First record of *Orthotomicus erosus* Wollaston (Coleoptera: Curculionidae: Scolytinae). *The Coleopterists Bulletin*, 67(4): 470-472.
- GÓMEZ, D.; REYNA, R.; PÉREZ, C.; MARTÍNEZ, G.** 2013. First Record of *Xyleborinus saxesenii* (Ratzeburg) (Coleoptera: Curculionidae: Scolytinae) in Uruguay. *The Coleopterists Bulletin*, 67(4): 536-538.
- GONZÁLEZ, E.; NOSEI, G.** 1999. *Sirex noctilio* Fabricius, avispa de la madera. *Uruguay Forestal*, 9(21): 21-23.

- HAACK, R.A.** 2006. Exotic Bark-and Wood-boring Coleoptera in the United States: Recent Establishments and Interceptions. *Canadian Journal of Forest Research*, 36: 269-288.
- HAPP, G.M.; HAPP, C.M.; FRENCH, J.R.J.** 1976. Ultrastructure of the Mesonotal Mycangium of an Ambrosia Beetle, *Xyleborus Dispar* (F.) (Coleoptera: Scolytidae). *International Journal of Insect Morphology and Embryology*, 5 (6): 381-391.
- HEDGREN, P.O.; SCHROEDER, L.M.; WESLIEN, J.** 2003. Tree killing by *Ips typographus* (Coleoptera: Scolytidae) at stand edges with and without colonized felled spruce trees. *Agricultural and Forest Entomology*, 5(1): 67-74.
- HEINRICH, B.** 1993. *The Hot-blooded Insects, Strategies and Mechanisms of Thermoregulation*. Cambridge, MA: Harvard University Press. 607 p.
- HULCR, J.; DOLE, S.A.; BEAVER, R.A.; COGNATO, A.I.** 2007. Cladistic review of generic taxonomic characters in Xyleborina (Coleoptera: Curculionidae: Scolytinae). *Systematic Entomology*, 32(3): 568-584.
- HULCR, J.; DUNN, R.R.** 2011. THE sudden emergence of pathogenicity in insect-fungus symbioses threatens naive forest ecosystems. *The Royal Society*, 278 (1720): 2866-2873.
- IDE, S.; LANFRANCO, D.** 1994. Fluctuaciones poblacionales de *Rhyacionia buoliana* (Lep.: Tortricidae) en una plantación de *Pinus radiata* en la X Región. *Bosque*, 15(2): 39-44.
- JEFFRIES, M.; LAWTON, J.** 1984. Enemy free space and the structure of ecological communities. *Biological Journal of the Linnean Society*, 23(4): 269-286.
- JORDAL, B.H.** 2013. Scolytinae Latreille, 1806. En: Leschen, R.; Beutel, R. (Eds.). *Insecta: Coleoptera. Morphology and Systematics (Phytophaga)*: Walter de Gruyter. p. 349-358.
- JORDAL, B.H.; BEAVER, R.A.; KIRKENDALL, L.R.** 2001. Breaking taboos in the tropics: incest promotes colonization by wood boring beetles. *Global Ecology and Biogeography*, 10: 345-357.
- JORDAL, B.H.; NORMARK, B.B.; FARRELL, B.D.** 2000. Evolutionary radiation of an inbreeding haplodiploid beetle lineage (Curculionidae, Scolytinae). *Biological Journal of the Linnean Society*, 71: 483-499.
- KIRISITS, T.** 2004. *Fungal Associates of European Bark Beetles with Special Emphasis on the Ophiostomatoid Fungi*. En: Lieutier, F.; Day, K.R.; Battisti, A.; Grégoire, J.C.; Evans, H.F. (Eds.). *Bark and Wood Boring Insects in Living Trees in Europe, A Synthesis*. Dordercht: Kluwer Academic Publishers. 181-235.
- KIRKENDALL, L.R.** 1983. The evolution of mating systems in bark and ambrosia beetles (Coleoptera: Scolytidae and Platypodidae). *Zoological Journal of the Linnean Society*, 77(4): 293-352.
- KNÍŽEK, M.; BEAVER, R.** 2004. *Taxonomy and systematic of bark and ambrosia beetles*. En: Lieutier, F.; Day, K.R.; Battisti, A.; Grégoire, J.C.; Evans, H.F. (Eds.). *Bark and Wood Boring Insects in Living Trees in Europe, A Synthesis*. Dordercht: Kluwer Academic Publishers. p. 41-54.
- KLASMER, P.; DIEZ DE ULZURRÚN, I.** 2013. Evaluación de la efectividad de atrayentes químicos para la captura de insectos taladradores y descortezadores de madera. En: JORNADAS ARGENTINAS DE SANIDAD FORESTAL, 1., Bariloche, Argentina). Libro de resúmenes. Bariloche, JASaFo. p. 53.
- LANFRANCO, D.; IDE, S.; RUIZ, C.; PEREDO, H.; VIVES, I.** 2002. Escarabajos de la corteza presentes en las plantaciones de *Pinus radiata* en Chile. *Bosque*, 23(1): 101-109.
- LEE, J.C.; FLINT, M. L.; SEYBOLD, S.J.** 2008. Suitability of pines and other conifers as hosts for the invasive Mediterranean pine engraver (Coleoptera: Scolytidae) in North America. *Journal of Economic Entomology*, 101(3): 829-37.
- LIEBHOLD, A.M.; TOBIN, P.C.** 2008. Population ecology of insect invasions and their management. *Annual Review of Entomology*, 53: 387-408.
- LINDGREN, B.S.; RAFFA, K.F.** 2013. Evolution of tree killing in bark beetles (Coleoptera: Curculionidae): trade-offs between the

- maddening crowds and a sticky situation. *The Canadian Entomologist*, 145(05): 471-495.
- LIU, D.; FLINT, M.L.; SEYBOLD, S.J.** 2008. A secondary sexual character in the redhaired pine bark beetle, *Hylurgus ligniperda* Fabricius (Coleoptera: Scolytidae). *The Pan-Pacific Entomologist*, 84(1): 26-28.
- LIVINGSTON, R.L.; BERRYMAN, A.A.** 1972. Fungus transport structures in the fir engraver, *Scolytus ventralis* (Coleoptera: Scolytidae). *The Canadian Entomologist*, 104: 1793-1800.
- LÓPEZ, S.; ROMÓN, P.; ITURRONDOBEITA, J.; GOLDARAZENA, A.** 2007. Los escolítidos de las coníferas del País Vasco. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco. 198 p. Vitoria-Gasteiz, Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- MARVALDI, A.E.; SEQUEIRA, A.S.; O'BRIEN, C.W.; FARRELL, B.D.** 2002. Molecular and morphological phylogenetics of weevils (Coleoptera, Curculionoidea); do niche shifts accompany diversification? *Systematic Biology*, 51, 761-85.
- MAUSEL, D.; GARA, R.; LANFRANCO, D.; RUIZ, C.; IDE, S.; AZAT, R.** 2007. The introduced bark beetles *Hylurgus ligniperda* and *Hylastes ater* (Coleoptera: Scolytidae) in Chile: seasonal flight and effect of *Pinus radiata* log placement on colonization. *Canadian Journal of Forest Research*, 37: 156-169.
- MAYORGA, S.I.; LANFRANCO, D.; PEREDO, H.; RUIZ, C.; VIVES, I.** 2000. Escarabajos de corteza y mancha azul: Situación en Chile. Santiago: IPEF. 11 p. (Serie Técnica; 13).
- MCNEE, W.R.; WOOD, D.L.; STORER, A.J.** 2000. Pre-emergence feeding in bark beetles (Coleoptera: Scolytidae). *Environmental Entomology*, 29: 495-501.
- MENDEL, Z.** 1983. Seasonal History of *Orthotomicus erosus* (Coleoptera: Scolytidae) in Israel. *Phytoparasitica*, 11: 13-24.
- MENDEL, Z.; HALPERIN, J.** 1982. The Biology and Behaviour of *Orthotomicus erosus* in Israel. *Phytoparasitica*, 10:169-181.
- NAUMANN-ETIENNE, K.** 1978. Morphological, zoogeographical and biological aspects of the scolytidae from *Nothofagus dombeyi* in Argentina. *Studies on Neotropical Fauna and Environment*, 13 (1): 51-62.
- NEGRÓN, J.F.; SHEPPERD, W.A.; MATA, S.A.; POPP, J.B.; ASHERIN, L.A.; SCHOETTLE, A.W.; SCHMID, J.M.; LEATHERMAN, D.A.** 2001. Solar treatments for reducing survival of mountain pine beetle in infested ponderosa and lodgepole pine logs. Fort Collins, CO: U.S. Department of Agriculture, Forest Service, Rocky Mountain Research Station. 11 p.
- ONF-SYLVAE.** 1999. Biología y control del gorgojo de los pinos *Pissodes castaneus* (De Geer). *Uruguay Forestal*, 9(22): 4-6.
- OLIVEIRA, C.; FLECHTMANN, C.; FRIZZAS, M.** 2008. First record of *Xylosandrus compactus* (Eichhoff) (Coleoptera: Curculionidae: Scolytinae) on soursop, *Annona muricata* L. (Annonaceae) in Brazil, with a list of host plants. *The Coleopterists Bulletin*, 62(1): 45-48.
- PANZAVOLTA, T.; TIBERI, R.** 2010. Observations on the life cycle of *Pissodes castaneus* in central Italy. *Bulletin of Insectology*, 63(1): 45-50.
- PELTONEN, M.** 1999. Windthrows and dead-standing trees as bark beetle breeding material at forest-clearcut edge. *Scandinavian Journal of Forest Research*, 14: 505-511.
- PILDAIN, M.; DE ERRASTI, A.** 2011. Hongos patógenos de pinos en la Patagonia y su asociación con plagas entomológicas. 14 p. Bariloche: INTA. (Serie técnica: Manejo Integrado de Plagas; 12).
- PORCILE, J.** 2007. Crónicas del desarrollo forestal del Uruguay. Montevideo: Fin de Siglo. 155 p.
- R CORE TEAM.** 2009. R: A language and environment for statistical computing. R. Vienna: Foundation for Statistical Computing. Consultado 10 dic.2015. Disponible en <http://www.R-project.org>.
- RAFFA, K.F.; KLEPZIG, K.D.** 1992. Tree Defense Mechanisms Against Fungi Associated with Insects. En: Blanchette, R.A.; Biggs,

- A.R. (Eds.). Defense Mechanisms of Woody Plants Against Fungi. New York: Springer. p. 354-390.
- RANGEL, R.; PÉREZ, M.; SÁNCHEZ, S.; CAPELLO, S.** 2012. Fluctuación poblacional de *Xyleborus ferrugineus* y *X. affinis* (Coleoptera: Curculionidae) en ecosistemas de Tabasco, México. Revista de Biología Tropical, 60 (4): 1577-1588.
- REAY, S.; WALSH, P.** 2001. Observations of the flight activity of *Hylastes ater* and *Hylurgus ligniperda* (Curculionidae: Scolytinae) in *Pinus radiata* forests in the central North Island, New Zealand. New Zealand Entomologist, 24: 79-85.
- ROSSI, J.P.; SAMALENS, J.C.; GUYON, D.; VAN HALDER, I.; JACTEL, H.; MENASSIEU, P.; PIOUS, D.** 2009. Multiscale Spatial Variation of the Bark Beetle *Ips sexdentatus* Damage in a Pine Plantation Forest (Landes De Gascogne, Southwestern France). Forest Ecology and Management, 257 (7): 1551-1557.
- RUFFINELLI, A.** 1967. Insectos y otros invertebrados de interés forestal. Silvicultura, Uruguay 17: 5-79.
- RUFFINELLI, A.; CARBONELL, C.** 1944. Primera lista sistemática de insectos relacionados con la agricultura nacional. Revista de La Asociación de Ingenieros Agrónomos, 16(1): 13-32.
- RUFFINELLI, A.; CARBONELL, C.** 1954. Segunda lista de insectos y otros artrópodos de importancia económica en el Uruguay. Revista de La Asociación de Ingenieros Agrónomos, 24 (94): 33-82.
- RUIZ, C.; LANFRANCO, D.M.** 2008. Los escarabajos de corteza en Chile: una revisión de la situación actual e implicancias en el comercio internacional. Bosque, 29 (2): 109-114.
- SAARENMAA, H.** 1985. Within-tree population dynamics models for integrated management of *Tomicus piniperda* (Coleoptera, Scolytidae). Communicationes Instituti Forestalis Fenniae, 128: 1-56.
- SAMEJIMA, Y.; TSUBAKI, Y.** 2010. Body temperature and body size affect flight performance in a damselfly. Behavioral Ecology & Sociobiology, 64: 685-692.
- SAUVARD, D.** 2004. General Biology of Bark Beetles. En: Lieutier, F.; Day, K.R.; Battisti, A.; Grégoire, J.C.; Evans, H.F. (Eds.). Bark and Wood Boring Insects in Living Trees in Europe, a Synthesis. Dordrecht: Academic Publishers. p. 63-88.
- SCHOELLER, E.N.; ALLISON, J.D.** 2013. Flight Phenologies of the Southeastern *Ips* species (Coleoptera: Curculionidae: Scolytinae) and some Associated Coleoptera in Central and Southern Louisiana. Environmental Entomology, 42(6): 1226-1239.
- SCHOENER, T.** 1974. Resource partitioning in ecological communities. Science, 185(4145): 27-39.
- SEIFERT, K.A.** 1993. Sapstain of commercial lumber by species of *Ophiostoma* and *Ceratocystis*. En: Wingfield, M.J.; Seifert, K.A.; Webber, J.F. (Eds.). Ophiostoma and Ceratocystis: Taxonomy, Ecology and Pathogenicity. St. Paul, Minnesota: APS Press. 293 p.
- SHIGESADA, N.; KAWASAKI, K.** 1997. Biological Invasions: Theory and Practice. Oxford: Univ. Press. 218 p.
- SHTATLAND, E.; MOORE, S.; BARTON, M.** 2000. Why we need an R2 measure of fit (and not only one) in PROC LOGISTIC and PROC GENMOD. Statistics and Data Analysis, 256 (25). 6 p.
- SIX, D.L.; BENTZ, B.J.** 2007. Temperature determines symbiont abundance in a multipartite bark beetle-fungus ectosymbiosis. Microbial Ecology, 54(1): 112-8.
- SMITH, G.D.; CARROLL, A.L.; LINDGREN, B.S.** 2011. Facilitation in bark beetles: endemic mountain pine beetle gets a helping hand. Agricultural and Forest Entomology, 13(1): 37-43.
- SOTO, A.; ORENGO, L.; ESTRELA, A.** 2002. Estudio de poblaciones de insectos escolítidos (Coleoptera: Scolytidae) en las masas de *Pinus halepensis* Miller del Parque Natural del Montgó (Alicante). Boletín de Sanidad Vegetal. Plagas, 28: 445-456.
- THOMPSON, R.T.** 1992. Observations on the morphology and classification of weevils

(Coleoptera, Curculionoidea) with a key to major groups. *Journal of Natural History*, 26, 835-91.

- TRIBE, G.D.** 1990. Phenology of *Pinus radiata* log colonization and reproduction by the European bark beetle *Orthotomicus erosus* (Wollaston) (Coleoptera: Scolytidae) in the south-western Cape Province. *Journal of the Entomological Society of Southern Africa*, 53(2): 117- 126.
- TRIBE, G.D.** 1991. Phenology of *Pinus radiata* log colonization by the red-haired pine bark beetle *Hylurgus ligniperda* (Fabricius) (Coleoptera: Scolytidae) in the south-western Cape Province. *Journal of the Entomological Society of Southern Africa*, 54 (1): 1-7.
- TRIBE, G.D.** 1992. Colonisation sites on *Pinus radiata* logs of the bark beetles, *Orthotomicus erosus*, *Hylastes angustatus* and *Hylurgus ligniperda* (Coleoptera: Scolytidae). *Journal of the Entomological Society of Southern Africa*, 55(1): 77-84.
- TRUJILLO, A.** 1942. Insectos y otros parásitos de la agricultura y sus productos en el Uruguay. Montevideo: Facultad de Agronomía. 323 p.
- URUGUAY. MGAP.** 1979. Índices de Productividad Grupos CO.N.E.A.T. Montevideo: MGAP. 62 p.
- URUGUAY. MGAP.** 2014. Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca. Ley forestal N° 15.939. Disponible en: <http://www.mgap.gub.uy/portal/page.aspx?2,dgf,dgf-legislacion,O,es,0>
- USDA.** 1993. Pest risk assessment of the importation of *Pinus radiata*, *Nothofagus dombeyi*, and *Laurelia philippianalogs* from Chile. U.S. Dept. of Agriculture, Forest Service 1517. 270 p.
- USDA-APHIS.** 2011. New Pest Response Guidelines: Exotic Wood-Boring and Bark Beetles. USDA-APHIS-PPQ-EDP-Emergency Management, Riverdale, Maryland. 256 p.
- WEBBER J.F.; GIBBS, J.N.** 1989. Insect Dissemination of Fungal Pathogens of Trees. En: *Insect-Fungus Interactions*. En: Wilding, N; Collins, NM; Hammond, PM; Webber, JF (eds.). 14th Symposium of the Royal Entomological Society of London in collaboration with the British Mycological Society. London: Academic Press. 344 p.
- WERMELINGER, B.** 2004. Ecology and Management of the Spruce Bark Beetle *Ips typographus* - a Review of Recent Research. *Forest Ecology and Management*, 202 (1-3): 67-82.
- WESLIEN, J.; LINDELÖW, A.** 1990. Recapture of marked spruce bark beetles (*Ips typographus*) in pheromone traps using area-wide mass trapping. *Canadian Journal of Forest Research*, 20: 1786-1790.
- WINGFIELD, M.J.; GIBBS, J.N.** 1991. *Leptographium* and *Graphium* Species Associated with Pine infesting Bark Beetles in England. *Mycological Research*, 95 (11): 1257-1260.
- WINGFIELD, M.; SLIPPERS, B.; HURLEY, B.; COUTINHO, T.; WINGFIELD, B.; ROUX, J.** 2008. Eucalypt pests and diseases: growing threats to plantation productivity. *Southern Forests: a Journal of Forest Science*, 70 (2): 139-144.
- WOOD, S.L.** 1973. On taxonomic status of Platypodidae and Scolytidae (Coleoptera). *Great Basin Naturalist*, 33: 77-90.
- WOOD, S.L.** 2007. Bark and Ambrosia Beetles of South America (Coleoptera: Scolytidae). Utah: Monte L. Bean Science Museum. 900 p.
- WOOD, S.L.; BRIGHT, D.E.** 1987. A catalog of Scolytidae and Platypodidae (Coleoptera), Part 1: Bibliography. *Great Basin Naturalist Memoirs*, 13: 1-685.
- WOOD, S.L.; BRIGHT, D.E.** 1992. A catalogue of Scolytidae and Platypodidae (Coleoptera), Part 2: Taxonomic Index. *Great Basin Naturalist Memoirs*, 13: 11553.
- YOUNG, M.** 2005. Insects in flight. En: Leather, S.R. (ed.). *Insect sampling in forest ecosystems*: Blackwell Publishing. 303 p.
- ZHOU, X.; BURGESS, T.I.; DE BEER, Z.W.; LIEUTIER, F.; YART, A.; KLEPZIG, K.; CARNEGIE, A.; PORTALES, J.M.; WINGFIELD, B.D.; WINGFIELD, M.J.** 2007. High Intercontinental Migration Rates and Population Admixture in the Sapstain Fungus *Ophiostoma Ips*. *Molecular Ecology*, 16 (1): 89-99.

- ZHOU, X.; DE BEER, Z.W.; WINGFIELD, B.D.; WINGFIELD, M.J. 2002. Infection Sequence and Pathogenicity of *Ophiostoma Ips*, *Leptographium serpens* and *L. lundbergii* to Pines in South Africa. *Fungal Diversity*, 10: 229-240.
- ZHOU, X.; DE BEER, Z.W.; CIBRIAN, D.; WINGFIELD, B.D.; WINGFIELD, M.J. 2004. Characterisation of *Ophiostoma* Species Associated with Pine Bark Beetles from Mexico, Including *O. pulvinisporum* Sp. Nov. *Mycological Research*, 108 (6): 690-698.

Impreso en Editorial Hemisferio Sur S.R.L.
Buenos Aires 335
Montevideo - Uruguay

Depósito Legal 367-415/16

INIA Dirección Nacional

Andes 1365, P. 12
Montevideo
Tel.: 598 2902 0550
Fax: 598 2902 3633
iniadn@dn.inia.org.uy

INIA La Estanzuela

Ruta 50, Km 11
Colonia
Tel.: 598 4574 8000
Fax: 598 4574 8012
iniale@le.inia.org.uy

INIA Las Brujas

Ruta 48, Km 10
Canelones
Tel.: 598 2367 7641
Fax: 598 2367 7609
inia_lb@lb.inia.org.uy

INIA Salto Grande

Camino al Terrible
Salto
Tel.: 598 4733 5156
Fax: 598 4732 9624
inia_sg@sg.inia.org.uy

INIA Tacuarembó

Ruta 5, Km 386
Tacuarembó
Tel.: 598 4632 2407
Fax: 598 4632 3969
iniatbo@tb.inia.org.uy

INIA Treinta y Tres

Ruta 8, Km 281
Treinta y Tres
Tel.: 598 4452 2023
Fax: 598 4452 5701
iniatt@tyt.inia.org.uy

www.inia.uy